



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE GEOGRAFÍA

**ESTRUCTURA TERRITORIAL DEL TURISMO DE
SOL Y PLAYA EN VARADERO, CUBA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN GEOGRAFÍA

P R E S E N T A:

GERARDO AXEL MORALES RIVERA

ASESOR:

DR. ÁLVARO SÁNCHEZ CRISPÍN



Ciudad Universitaria, CDMX, febrero de 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

En primer lugar, a mis padres Esther Rivera y Gustavo Morales, quienes en todo momento de su vida hicieron todo lo que estaba en sus manos para hacernos felices. Esto es de ustedes y por ustedes, no hay mejor manera de expresar mis agradecimientos que hacer que vean a su hijo una persona de bien, que aprovecha todo lo que han dado para salir adelante y ser una mejor persona. Ojalá te guste el cuento que hice para ti, querida madre, aunque estoy seguro que no se compara con los que me contabas cada noche cuando era un niño. Gustavo quiere mucho al Depardieu, y el Depardieu quiere mucho a Gustavo. Los quiero mucho, para siempre.

A mis hermanas, Angélica Morales y Martha Morales quienes son la mejor compañía que podre tener en la vida, gracias por llenarme de “los mejores consejos” por apoyarme y hacerme sentir siempre muy querido. Son el mejor ejemplo que tengo en la vida y algún día espero ser como ustedes. ¡Las amo con todo mi ser Connor y Martinillo!

También, a mi tan querida Regina Juárez, por ser una gran compañera y uno de los más importantes apoyos y guías durante esta etapa de la vida. Gracias por todo tu cariño y por estar ahí para mí en cada ocasión que te necesité, te quiero mucho. “Brillas y brillas tan lindo, y brillamos juntos entre pestañas, divina, divina sonrisa, abrazo de luna, de luna llena”.

Al Dr. Álvaro Sánchez Crispín, quien sin duda ha sido uno de los mejores profesores que tuve en la licenciatura, una persona de la que aprendí tanto y que ha sabido cómo obtener las mejores cualidades en mí. Ha sido un honor haber viajado con usted y haber estado bajo su asesoramiento. De verdad le debo mucho de la persona que soy ahora. ¡Muchas gracias, Doc!

A los miembros del sínodo: la Dra. María del Carmen Juárez Gutiérrez, el Mtro. José Manuel Espinoza Rodríguez, el Dr. Enrique Propín Frejomil y la Dra. Mary Frances

Teresa Rodríguez Van Gort, por sus valiosas aportaciones para este trabajo y por haber sido grandes formadores en mi licenciatura.

A la profesora Mónica Chaparro, quien durante la etapa de bachillerato logró sembrar en mí el gusto por la Geografía, una ciencia tan completa en la que he logrado encontrar una manera de superarme. Hoy se cosecha el producto de lo que usted ayudó a sembrar hace algunos años, ¡Gracias, por tanto, Maestra!

A la Universidad Nacional Autónoma de México, una institución que ha dejado una huella permanente en mí. Gracias a la UNAM pude vivir experiencias y conocer gente extraordinaria, estoy seguro de que sin ella jamás hubiera podido imaginarlas.

Al Instituto de Geografía de la UNAM, por brindarme espacios para desarrollar esta investigación, así como para llevar a cabo eventos académicos y científicos a lo largo de la licenciatura. Asimismo, agradecer al comité de becas del mismo instituto por haberme brindado los apoyos económicos “Iniciación a la Investigación” y la “Beca María Teresa Gutiérrez de Mac Gregor para la conclusión de tesis de licenciatura en Geografía”, ambas en dos periodos y fundamentales para el término de este trabajo y la misma licenciatura.

A mis entrañables y más cercanos amigos, quienes me han brindado su compañía, su paciencia, y, por su puesto, todo su cariño. Mención especial para el GeoCrew: Silvia Méndez, Fernando Rodríguez, Viridiana Juárez, Javier Martínez, Arturo Jaso y a mi tan querido Iván Dehesa. Las experiencias, risas, las prácticas y viajes que hicimos, así como todas las horas en la biblioteca y en lugares de esparcimiento son algo que jamás olvidaré en mi vida. ¡Los quiero para siempre amigos!

A los amigos que pude hacer a lo largo de la licenciatura y que se convirtieron en pilares para este camino, como América Solares, Luis Gustavo Reyes, Adriana Pérez, Lanceloth Nigo, Lizeth Carranza, Andrei López, Andrea Araujo, David Mira, Gloria Ávila y Edgardo Bernal, entre otros más. No me alcanzan estas páginas para decirles lo mucho que los aprecio. También, gracias totales a Octavio Romero Cuapio, quien fue uno de los mayores apoyos para la culminación satisfactoria de este trabajo y por haberme dado la oportunidad de practicar y aprender en el mercado laboral. Además,

le agradezco por todo lo que hemos pasado juntos a mi gallo, Alonso Derramadero, porque eres uno de los mejores amigos que me ha dado esta vida. “Si avanzo sígueme, si me detengo aprémiame, si retrocedo mátame. SIEMPRE LEALES”. Ejército mexicano.

A la Universitat Rovira i Virgili d’Espanya per haver-me permès tenir una de les experiències més enriquidores i memorables en la vida durant la meva estada a las seves aules. Així mateix, agrair la companyia dels amics que vaig fer d’aquell costat de l’món, especialment a la meva estimada Rosana del Castillo, amb qui vaig fer una de les amistats més entranyables en la vida. També, agrair als meus amics, el meus “nais” de Geografia i Ordenació del Territori: Aleix Ballester, Andrés Ramos, Meritxel Martínez, Roger Fernández, Ricard Rodríguez y Eduard Fernández. “Te echo de menos, no sé ni dónde estás, te echo de menos y no puedo encontrar”. ¡Visca Espanya! ¡Visca Catalunya! ¡Visca Tarragona! ¡Visca Vila-Seca! ¡Visca Reus per sempre!

A todos los familiares y amigos que me han brindado su apoyo, no sólo en esta etapa, sino a lo largo de toda la vida.

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I. POSTURAS TEÓRICO CONCEPTUALES RESPECTO A LA GEOGRAFÍA DEL TURISMO Y LA ESTRUCTURA TERRITORIAL	11
1.1. Geografía y turismo	11
1.1.1. Geografía del Turismo.....	12
1.1.2. El turismo y el turista	16
1.1.3. El turismo de sol y playa	25
1.2. Estructura territorial del turismo	38
CAPÍTULO II. CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICO-FÍSICAS Y SOCIOECONOMICAS DE VARADERO, CUBA	45
2.1. El turismo nacional e internacional en Cuba	45
2.2. Contexto histórico y regional del turismo en Cuba	56
2.3. Contexto histórico territorial de Varadero	59
2.4. Aspectos geográfico-físicos	64
2.4.1. Localización geográfica.....	64
2.4.2. Relieve	68
2.4.3. Clima	71
2.4.4. Hidrografía.....	73
2.4.5. Biodiversidad.....	76
2.5. Características socioeconómicas de la población del municipio de Cárdenas ... 77	
CAPÍTULO III. DIMENSIÓN TERRITORIAL DEL TURISMO DE SOL Y PLAYA EN VARADERO, CUBA	84
3.1. Estrategias metodológicas	84
3.2. Recursos para el turismo	86
3.3. Infraestructura turística y de servicios	89
3.4. Uso de suelo	109
3.5. Articulación territorial de la actividad turística	112
3.6. Estructura territorial del turismo en Varadero	120
CONCLUSIONES	123
BIBLIOGRAFÍA	125

Índice de figuras

Figura 1.1. Campos de estudio de la Geografía turística y la Geografía del turismo.....	15
Figura 1.2. Ruta habitual del <i>Grand Tour</i>	17
Figura 1.3. Tipos de recursos turísticos.....	23
Figura 1.4. Tipos de turista.....	25
Figura 1.5. Uso de suelo y morfología del espacio turístico de litoral.....	32
Figura 1.6. Modelo espacio-temporal del desarrollo turístico de litoral.....	35
Figura 1.7. Elementos de la estructura territorial del turismo.....	41
Figura 2.1. Turismo de sol y playa en El Caribe, 2012.....	48
Figura 2.2. Cuba: aportación al PIB por sector económico, 2014.....	49
Figura 2.3. Cuba: regiones turísticas.....	52
Figura 2.4. Llegadas de turistas internacionales a Cuba por mes, 2016.....	53
Figura 2.5. Cuba: Procedencia geográfica de los turistas, 2008 – 2017.....	55
Figura 2.6. Plano de urbanización de Varadero.....	61
Figura 2.7. Mansión Xanadú.....	62
Figura 2.8. Localización geográfica de Varadero.....	65
Figura 2.9. Varadero: División por sectores.....	67
Figura 2.10. Formación de la península de Hicacos.....	69
Figura 2.11. Climograma de Varadero.....	71
Figura 2.12. Condiciones generales del cielo, Varadero Cuba.....	72
Figura 2.13. Dinámica litoral de Varadero.....	75
Figura 2.14. Diversidad biológica de Varadero.....	77
Figura 2.15. Matanzas: Densidad y población total.....	79
Figura 2.16. Cárdenas: pirámide poblacional, 2016.....	80
Figura 2.17. Matanzas: Población ocupada por clase de actividad económica, 2016.....	81

Figura 3.1. Playa de Varadero.....	86
Figura 3.2. Agencia privada para buceo.....	87
Figura 3.3. Iglesia de Santa Elvira.....	88
Figura 3.4. Automóviles turísticos de Varadero.....	89
Figura 3.5. Varadero, infraestructura hotelera sector suroeste.....	92
Figura 3.6. Hotel Puntarena, sector Kawama.....	93
Figura 3.7. Hotel Meliá, sector Internacional.....	95
Figura 3.8. Varadero, infraestructura hotelera sector noreste.....	96
Figura 3.9. Hotel Blau Varadero, sector Los Tainos.....	98
Figura 3.10. Hotel Meliá Marina Varadero, sector Punta Hicacos.....	99
Figura 3.11. Cuba, cantidad de habitaciones de hotel por destino, 2017.....	101
Figura 3.12. Mercado de artesanías, sector Varadero Histórico.....	102
Figura 3.13. Centro comercial Las Américas, sector Las Américas	102
Figura 3.14. Restaurante Casa del Chocolate, sector Internacional.....	103
Figura 3.15. Embarcación para deportes acuáticos.....	105
Figura 3.16. Club de Golf Varadero.....	107
Figura 3.17. Varadero, uso de suelo.....	110
Figura 3.18. Delimitación hotelera con respecto a la zona costera.....	111
Figura 3.19. Varadero, vínculos terrestres.....	115
Figura 3.20. Varadero, vínculos aéreos.....	117
Figura 3.21. Varadero: procedencia geográfica de los turistas que se hospedaron en el hotel Los Delfines, 2018.....	119
Figura 3.22. Estructura territorial del turismo de sol y playa en Varadero, Cuba.....	122

Índice de cuadros

Cuadro 1. 1. Clasificación del turismo.....	23
Cuadro 1.2. Características de los espacios turísticos de litoral según especialización y espontaneidad.....	34
Cuadro 1.3. Tipología del desarrollo turístico de litoral.....	36
Cuadro 1.4. Elementos de la estructura territorial del turismo.....	37
Cuadro 1.5. Antecedentes investigativos referentes a la estructura territorial 1967 – 2019....	44

INTRODUCCIÓN

La isla de Cuba cuenta con un proceso histórico muy importante, su relación con diversos países en el continente americano, europeo y africano otorgan a su población altos valores culturales que se manifiestan en la arquitectura de las ciudades, la amplia gastronomía, tradiciones y música, entre otras características.

El balneario de Varadero se inserta en el Caribe, una región con diversidad biológica, paisajística y cultural considerable, lo que la convierte en una zona con alto interés turístico, sobre todo en la modalidad de sol y playa por sus condiciones insulares y variedad de áreas costeras.

Debido a la notable inversión de capitales extranjeros en este destino, que diversifica la oferta hotelera y de servicios turísticos, se ha generado una adecuada estructura territorial diseñada para favorecer el turismo internacional, la cual se asiste de la presencia de recursos naturales, como la zona de playa y zonas de reserva ecológica, y de una adecuada infraestructura hotelera y de servicios.

Además de contribuir al campo de estudio de la Geografía del Turismo, este trabajo busca convertirse en una herramienta de apoyo en la elaboración de cartografía temática, así como emitir información inédita y funcionar como material de consulta para futuras investigaciones.

Esta tesis se desarrolló con base en la siguiente hipótesis:

La estructura territorial del turismo en Varadero evidencia una articulación positiva para la actividad turística dirigida, principalmente, a un mercado internacional, debido a la presencia de canales espaciales de articulación y zonas de concentración de recursos y servicios.

El objetivo general de esta investigación se centra en revelar la estructura territorial del turismo de sol y playa en Varadero, Cuba. Para poder alcanzarlo, la investigación se conformó por los objetivos particulares que se enuncian a continuación:

- Conocer las posturas teóricas y conceptuales de la actividad turística, la Geografía del turismo y la estructura territorial.
- Contextualizar el turismo nacional e internacional en Cuba.
- Explicar el proceso histórico del turismo en Cuba, así como de urbanización y desarrollo turístico de Varadero.
- Referir los aspectos geográficos y socioeconómicos que intervienen en la actividad turística.
- Identificar los recursos e infraestructura que permiten la actividad turística en el destino.
- Evaluar la estructura territorial generada por el turismo en Varadero.

La presente tesis se compone de tres capítulos. En el primero de ellos se exhiben las posturas teóricas, conceptuales e históricas de la actividad turística, así como su relación con la Geografía, y la Geografía del turismo, y se plantean los escenarios teóricos del concepto de estructura territorial. Lo anterior funciona como base para sustentar la investigación. Por último, se hace una revisión de los antecedentes investigativos sobre estructura territorial, principalmente aquellos enfocados en el turismo.

En el segundo capítulo se hace alusión al contexto global y nacional del turismo en Cuba, para luego efectuar una reseña de la evolución histórico-territorial de Varadero y presentar las particularidades geográficas y socioeconómicas de esta zona, en su relación con el turismo.

Por último, se presentan los resultados de la investigación, tanto de gabinete como de campo: se explica la estructura territorial del turismo de sol y playa en Varadero a partir de las características generales de las que se sostiene la actividad turística, como la infraestructura hotelera y de servicios, así como de los vínculos espaciales y el alcance geográfico que generan.

CAPÍTULO I. POSTURAS TEÓRICO CONCEPTUALES RESPECTO A LA GEOGRAFÍA DEL TURISMO Y LA ESTRUCTURA TERRITORIAL

En el presente capítulo, se exponen los postulados teóricos y conceptuales que sirven como fundamento de la siguiente investigación. En primera instancia, se aborda la relación existente entre la Geografía y la actividad turística; para ello se presenta un contexto histórico sobre el turismo seguido de las distintas definiciones de turismo, así como de sus tipos, principalmente el turismo de sol y playa. El turismo es un proceso estudiado bajo diferentes perspectivas; para efectos de esta investigación, es explicado bajo los términos de la Geografía del turismo, que proporciona una visión integral basada en la óptica territorial de la relación naturaleza-sociedad.

Finalmente, se abordan las referencias sobre la estructura territorial, desde su origen, definición, su notable correspondencia con las actividades económicas, y, por consiguiente, su aplicación en la Geografía y el turismo.

1.1. Geografía y turismo

El turismo es una de las actividades económicas más relevantes en todo el mundo. Su importancia cultural, social, política y económica perfila al ramo turístico como uno de los más dinámicos y notables desde el siglo pasado, e incluso se ha convertido en el pilar de la economía de varios países por su importante grado de atracción de riquezas y relacionarse estrechamente con el desarrollo económico. Por otra parte, representa una inversión que se recupera, y genera utilidades, de manera acelerada y que crece rápidamente (Córdoba, 2003).

“El turismo es un vector de la globalización, porque promueve flujos financieros, de mercancías, de personas y de ideas a nivel planetario” (Córdoba, *op. cit.*:117). El turismo requiere de grandes inversiones para su establecimiento, en muchas ocasiones involucra capitales y empresas privadas extranjeras que administran verticalmente los servicios turísticos; además, requiere de una importante cantidad de

productos que satisfagan las necesidades de los visitantes.

Al involucrar individuos de diferente procedencia, el turismo también favorece el intercambio cultural, ya que enriquece las percepciones de los distintos lugares del planeta, sobre todo los de interés turístico.

En este apartado se hace una reflexión sobre la relación entre la actividad turística y la Geografía del turismo, campo emergente que examina cuestiones territoriales y geográficas del proceso turístico.

1.1.1. Geografía del Turismo

El desarrollo de la actividad turística ha despertado un alto interés como objeto de estudio en investigaciones geográficas durante los últimos tiempos. El término designa, desde un principio, a la rama de la disciplina geográfica que analiza, de manera particular, ciertos impactos producidos en lo denominado fenómeno de la recreación y el ocio, el cual en los últimos años se ha transformado y llega a considerar el sistema del turismo como un objeto de estudio (Moreira, 2015).

El turismo, como cualquier otra actividad económica, ejerce una influencia significativa sobre la organización territorial sobre todo por las consecuencias e impactos visibles, es así como surge la Geografía del Turismo con el objetivo de analizar los aspectos espaciales de dicha actividad (Méndez, 1997).

En cuanto a su definición, se puede decir que es una disciplina de rigor científico, la cual está orientada al conocimiento de localización, el estudio, la descripción y el análisis de los espacios turísticos. Se encarga de describir y analizar los recursos y atractivos turísticos de una determinada zona del planeta (Rivas, 2003).

Dado su carácter científico, sus objetos de estudio se encuentran definidos por Salinas (2003), los cuales son:

- Las motivaciones del origen del fenómeno.

- Las condiciones que lo favorecen o lo dificultan.
- El carácter de atracción ejercido por los diferentes destinos.
- La capacidad de carga turística.

El análisis de los espacios turísticos, como objeto de estudio de la Geografía, comprende una variada gama de investigaciones tales como los mercados turísticos, la distribución de los núcleos receptores y el estudio de las vías de comunicación que existen entre mercados y núcleos, y del flujo turístico que sostiene (Moreira, *op. cit.*, Fernández, 1991).

Desde una perspectiva geográfica, el turismo se aborda a partir de la territorialización de la actividad, y se destacan aspectos como las características funcionales del espacio emisor, las formas, las distancias y medios del flujo o viaje turístico y la morfología propia del espacio turístico sin dejar de lado los aspectos económicos que se generan alrededor (Vera, 2011).

En el análisis espacial del fenómeno turístico Fernández (1991) reconoce diferentes planos que son necesarios para efectuar estudios bajo un enfoque de Geografía del Turismo:

- Localización de las unidades emisoras.
- Ubicación de unidades receptoras.
- Análisis de espacios turísticos definidos.
- Localización de actividades turísticas determinadas.
- Estudio de los métodos de transporte y vías, y de los flujos que transportan.
- Análisis de aspectos fundamentales como lo son inversiones, precios, características comparadas con mercados similares y competidores.
- Datos naturales (clima, topografía, vegetación, etc. y los atractivos históricos, artísticos, folclóricos, entre otros).

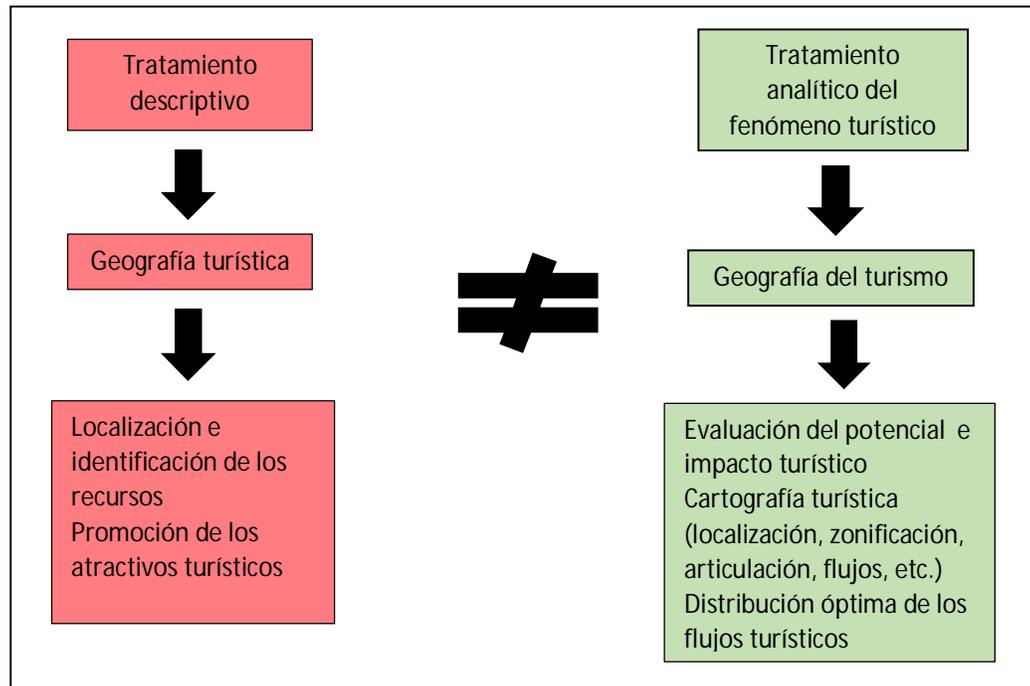
El espacio geográfico es la materia prima en la cual se desarrolla la actividad turística, por lo que algunos factores geográficos tanto de carácter natural como social y económico condicionarán esta localización. En esta orientación, Vera (1997) considera

que la localización de las actividades turísticas se debe a diversos factores que se agrupan en tres áreas:

- **Factores espaciales.** Consideran la distancia del espacio emisor y el espacio receptor, así como el costo de este desplazamiento. El término de distancia no solo se conceptualiza como distancia física y costo, sino además como distancias culturales y elementos lingüísticos, y en los regímenes políticos que influyen en la toma de decisión en el momento de realizar un viaje.
- **Factores ambientales.** Son los recursos o las condiciones que conforman el espacio geográfico. No obstante, de los múltiples factores de tipo geográfico que convergen en un espacio, sólo son unos pocos los que se transforman en recursos turísticos.
- **Factores dinámicos.** Los factores técnicos de todo tipo son elementos importantes en el desarrollo del turismo tales como los transportes y la infraestructura, entre otros. Existen, además, otros elementos más aleatorios como son los llamados “de moda” que determinan el desarrollo de la actividad turística en el espacio.

En algunos casos, es fácil equivocarse el objeto de estudio de la Geografía del turismo con el de la Geografía turística, ya que ambas especialidades abordan al turismo, pero, de maneras diferentes (Figura 1.1). La ambigüedad que existe entre ellas se puede ver señalada en que la Geografía del turismo se vale de teorías propias de la Geografía Humana para evaluar cómo la actividad turística modifica el territorio en función del tipo de turismo que se implanta, así como estudiar la expresión territorial de dichas transformaciones; por su parte, la Geografía turística se enfoca en la descripción e identificación de los elementos y recursos estáticos que se aprovechan para el turismo para hacerlos atractivos y llevar a cabo su comercialización en el mercado por medio de las guías turísticas (Romero-Cuapio, 2016).

Figura 1.1. Campos de estudio de la Geografía turística y la Geografía del turismo



Fuente: Romero-Cuapio, 2016.

Tal como se muestra en el esquema anterior, los espacios turísticos analizados bajo el enfoque de la Geografía del turismo poseen una mayor complejidad y consolidan un análisis territorial mucho más completo al estudiar variables como la localización de los recursos turísticos (*Ibid.*). Esto hace posible delimitar las zonas donde existe una mayor concentración de los recursos, asimismo la articulación y los flujos espaciales que se generan de ellos. La Geografía turística, en cambio, se centra en los aspectos de localización, descripción y promoción de los recursos una vez que se vuelven atractivos para el mercado.

La Geografía y el turismo generan un binomio prácticamente inquebrantable con derivaciones abundantes que contribuyen a valorizar de diferentes formas al espacio geográfico, en función de su potencial para aprovechar el tiempo de ocio, y ciñéndose a los constantes cambios de la sociedad global en la actualidad (Coll-Hurtado, 2016).

1.1.2. El turismo y el turista

El origen de la actividad turística ha involucrado varios estudios que no han concretado con exactitud el momento en el que aparece dicha actividad en el mundo. Algunos autores como Rivas (2003), Jaime (2012), Páramo (2015) y Ortega (2018), señalan que se trata de un fenómeno que tiene sus inicios en la edad antigua, cuando los pobladores de las civilizaciones romana y griega, efectuaban recorridos motivados por la asistencia a eventos de entretenimiento.

Por su parte, Vera (1997) propone que el turismo es una actividad que comenzó a suscitarse hacia el siglo XVIII, cuando la clase aristocrática inglesa se desplazaba hacia zonas con climas mucho más agradables, lo que concibió los primeros balnearios. Posteriormente, con los inicios de la Revolución Industrial, el crecimiento de las economías y los medios de transporte, además del aumento en el tiempo de ocio en los trabajadores, el turismo se vio ampliamente favorecido.

En alusión a lo anterior, y con el fin señalar la evolución y la consolidación del fenómeno turístico a lo largo de la historia de la humanidad, Orte (1997 en Sáez, 2010), distingue tres etapas históricas de evolución del turismo que transcurren desde la Edad Antigua hasta la segunda mitad del Siglo XX.

a) Etapa inicial. Edad Antigua hasta mediados del siglo XIX

Durante esta etapa, Roma fue una de las primeras civilizaciones en practicar el turismo (aunque aún no se tenía idea del término en esos entonces). Se practicaba el agrorresidencialismo; durante su época de descanso acudían a sus casas de campo que utilizaban como segunda residencia, además de viajar a playas y ejercer el termalismo.

A lo largo de la Edad Media surgieron los primeros grupos de viajeros, quienes efectuaban trayectos motivados por deberes comerciales o religiosos, y con ello, las primeras posadas y alojamientos. Dado lo anterior, en 1282, se fundó el Gremio de los

Hospedajes en la ciudad de Florencia. Por su parte, el colectivo de comerciantes y mercaderes creó nuevas rutas y ferias comerciales en ciudades europeas principales de aquella época como Champagne, Nüremberg, Brujas, Amberes, Lyon y Génova.

Entre el Siglo XV al XVIII, se sumaron, al grupo de viajeros, jóvenes estudiantes de familias británicas acomodadas, quienes buscaban efectuar viajes (*Grand Tour*) en territorio europeo para ampliar sus conocimientos y adquirir experiencias de vida (Figura 1.2).

Figura 1.2. Ruta habitual del *Grand Tour*



Fuente: Ortega, 2018.

La ruta del *Grand Tour* consideraba dos países con una importancia cultural notable; Francia e Italia, ciudades como Florencia, Roma, Venecia y París eran las más relevantes del recorrido (Ortega, 2018).

Otros grupos que aportaron al desarrollo turístico en aquel periodo, con descripciones de los viajes, fueron jóvenes estudiantes europeos cuyos motivos de emprender un viaje eran la curiosidad y la exploración. Esta etapa se caracterizó por el turismo elitista, en el que los medios de transporte no tenían una notoria presencia y había una incipiente capacidad de alojamiento.

b) Época de desarrollo. Entre 1850 y la primera mitad del siglo XX

En el siglo XIX se comenzaron a realizar viajes hacia playas y balnearios con mucha mayor frecuencia, esto como recomendaciones médicas al estudiarse los efectos favorables que tienen para la salud los climas cálidos y soleados. Conforme el paso del tiempo, se incorporaron más actividades sociales en estos centros, pero con un giro dedicado al ocio, lo que aumentó los flujos turísticos. El desarrollo del fenómeno turístico comenzó a tener alcances geográficos mundiales, en vez de regionales, además comenzaba a gestarse como una actividad generadora de riquezas y fuente de empleos. En esta etapa, el desarrollo de los transportes terrestres, pero sobre todo aéreos, se convierte en un parteaguas para impulsar el desarrollo turístico; además el hotel se consolida como el principal modo de hospedaje en los destinos.

Así como experimentó un crecimiento importante, transcurrió por tres etapas de recesión en su desarrollo: la primera de ellas durante la Primera Guerra Mundial; su segunda contención tuvo lugar en la etapa de la crisis económica de los años treinta. El último momento en el que el desarrollo turístico experimentó una desaceleración fue a partir de la Segunda Guerra Mundial, debido a las crisis económicas, sociales y políticas. Este paulatino desarrollo turístico dio paso a la conformación de los primeros organismos oficiales de turismo, como la Alianza Internacional del Turismo (AIT), en 1919, o la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT), en 1925, la cual en 1975 sería remplazada por la Organización Mundial del Turismo (OMT) la cual existe hasta la actualidad.

c) Etapa de consolidación. Segunda mitad del siglo XX

Esta etapa se caracteriza por el aumento de los flujos turísticos internacionales gracias a factores como la modernización y ampliación de transportes, innovación de infraestructuras, aumento de vacaciones pagadas, disponibilidad de mayor tiempo libre y el desarrollo en las técnicas de venta y promoción de los destinos; surgen las turoperadoras, empresas dedicadas a ofrecer un recorrido por un sitio con paquetes 'todo incluido' (transporte, alojamiento, alimentación, actividades), lo que genera

servicios mejor integrados. Las instancias gubernamentales también colaboraron en el desarrollo del turismo, en economías industrializadas se manifiesta el apoyo al sector con la construcción y mejoramiento de los canales de articulación y la regulación necesaria para dirigir y fomentar el crecimiento turístico.

Otro aspecto relevante en este periodo es la democratización de la actividad turística. En épocas anteriores, sólo las clases privilegiadas y acaudaladas podían realizar viajes de ocio y placer, pero por factores mencionados anteriormente relacionados con las condiciones laborales, un número cada vez mayor de personas obtuvo la posibilidad de realizar viajes, y con frecuencia a los mismos destinos, dando lugar a un turismo masificado. A lo largo de la historia de la humanidad, el turismo ha evolucionado conforme el desarrollo económico y social de los países receptores y emisores. De igual manera, ha aprovechado adelantos científicos y tecnológicos en sectores que lo favorecen de manera directa e indirectamente.

Existen varias definiciones sobre el turismo, esto debido a que cada autor intenta establecer la suya con base en sus intereses o propósitos de estudio. Para comenzar a definirlo, se puede interpretar desde el origen de la palabra, así como del origen del término turista, ya que este será el sujeto que practicará dicha actividad.

Muñoz (2014: 22), explica que el turismo es un término acuñado “sirviéndose del francés *tour*, ‘dar una vuelta o un paseo’. De *tour* se derivó *tourist*, turista, ‘el que da una vuelta o un paseo’ y, por extensión, el que hace un viaje (de ida y vuelta, con regreso al origen) por gusto, por placer, sin obligación de hacerlo. Al nuevo fenómeno se le llamó *tourism*, turismo, también por derivación del *tour*”.

Tal como se esboza anteriormente, el turismo obtuvo un adelanto activo una vez que las clases proletarias de países industrializados, sobre todo de Europa, gozaron de vacaciones pagadas y mayor tiempo libre, que ocuparon para actividades relacionadas con el ocio y la recreación. Gilbert (1990: 29) concibe al turismo como una actividad que “parte del recreo (*recreation*) que implica viajar a destinos poco conocidos, por un periodo limitado, al objeto de satisfacer una necesidad de consumo para una sola actividad o combinación de actividades”.

Se puede identificar que el turismo es inspirado por la necesidad de ocupar el tiempo de ocio y recreación en conocer lugares distintos al de origen y así poder separarse de las rutinas diarias. Por tanto, el turismo, y las vacaciones que dan el tiempo para practicarlo, consisten en “el disfrute de un tiempo de juego que se da como pausa o excepción, al cambiar de ambiente y de modo de vida, después de un año de trabajo” (Getino, 2002:119).

Una de las características más importantes para definir al turismo, que alude a permanecer un mínimo de tiempo en el destino, es referida por Rivas (2003:18); plantea que el turismo es “... una forma específica de entretenimiento consistente, de forma genérica, en un desplazamiento desde un punto de origen a otro de destino por razones esencialmente vacacionales, religiosas, de salud, de negocios y profesionales... entre otras, y pernoctando, al menos, una noche en el punto de destino”.

En cambio, para Almirón (2004:169) el turismo se trata de un conjunto “constituido por tres elementos: demanda –lugar de origen de los turistas- lugar de recepción de turistas-, y los turistas, sujetos que se desplazan del primer lugar hacia el segundo, para después de un tiempo regresar al primero”.

Asimismo, Michaud (1981:34) arguye:

El turismo agrupa al conjunto de actividades de producción y consumo, las que dan lugar a determinados desplazamientos seguidos de una noche al menos pasada fuera del domicilio habitual, siendo el modo del viaje el recreo, la salud, o la participación en una reunión profesional, deportiva o religiosa.

El organismo internacional más relevante en cuanto a la actividad turística, la Organización Mundial del Turismo (1994), especifica que el turismo es: “un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios/profesionales.”

Una característica que comparten las definiciones citadas es especificar que el turismo requiere de un traslado de personas de un lugar a otro, y que éstas deben regresar a su lugar de origen en un tiempo no muy prolongado. Esto se debe a que, de otra forma, la persona viajaría con el propósito de efectuar un cambio de residencia, o algún otro fin, pero no específicamente llevaría a cabo turismo.

Además, existen elementos principales que comparten las definiciones sobre el turismo, que Rivas (2003) identifica como:

- Desplazamiento fuera del lugar de residencia del sujeto.
- Tiempo del viaje y el recorrido.
- Razones que motivan el viaje.

En concreto, Martín, *et. al.* (2010) indica que el turismo presenta cinco características principales:

1. Combinación de fenómenos y relaciones.
2. Existencia de dos elementos; uno dinámico, que es el traslado de personas hacia diversos sitios, y el segundo el elemento estático; la estancia, en donde surgen los fenómenos y relaciones del punto anterior.
3. Realización de actividades distintas a las que se llevan a cabo cotidianamente en los lugares de residencia o trabajo.
4. Condición temporal y limitada del desplazamiento.
5. Motivos de la visita relacionados con el placer o alguna actividad diferente, pero no con el objetivo de cumplir actividades remuneradas.

En ocasiones suele denominarse al turismo como una 'industria turística', pero cabe señalar que es una referencia errónea, ya que es una actividad terciaria. Puede entenderse, de otro modo, como una estructura de recursos, atractivos y servicios puestos a disposición de la demanda del turista, pero en sí, el turismo no produce ningún tipo de producto o bien.

El turismo, entonces, es aquella actividad en la que los turistas efectúan un desplazamiento de un lugar a otro con el propósito de visitar sitios de interés y en el

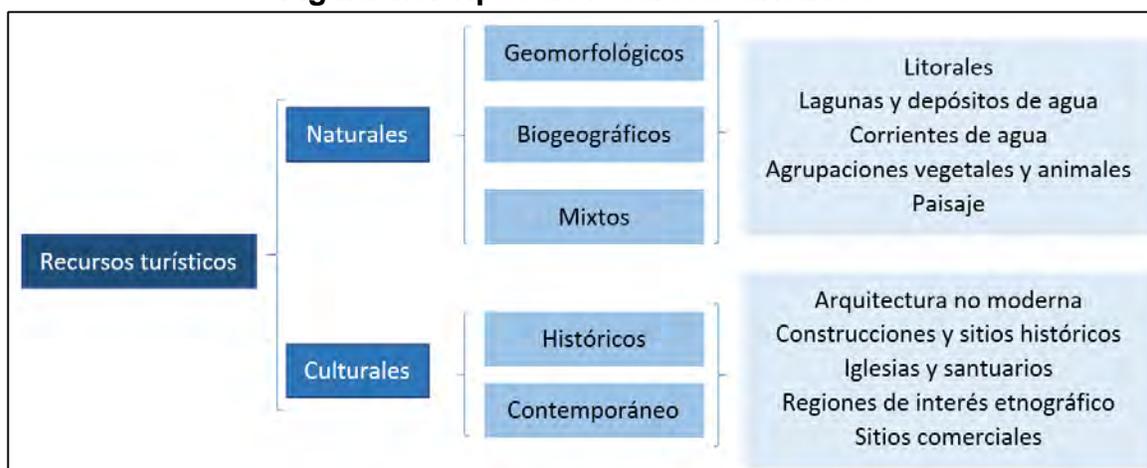
que buscan llevar a cabo actividades que no realizan de manera cotidiana en sus centros de trabajo o residencia, y que está asociado con el tiempo vacacional. Se debe permanecer un mínimo de una noche en el destino, además, generar un aporte económico a la población local, así como propiciar un intercambio cultural y, sobre todo, satisfacer su necesidad de ocio y recreación, para después, volver a su lugar de origen.

En otro orden de ideas, el turismo puede clasificarse según los recursos turísticos que utiliza. Como todas las actividades económicas, requiere de una base espacial en la cual implantarse y desarrollarse, un relieve característico según el tipo de turismo, y diferentes recursos que ofrecer para satisfacer la demanda, por lo que su aparición no es homogénea y está determinada por el tipo de recursos que existan. Para Vera (1977), los recursos turísticos son los que generan el interés por parte del turista en visitar algún destino; y son la base en la que se desarrolla la actividad turística.

Bajo el mismo sentido, García (1970, en Caballero, 2009) sustenta que el turismo es una actividad que está determinada por el adecuado aprovechamiento de los recursos turísticos, así como de una serie de servicios y complementos dispuestos alrededor de éstos, y propone una clasificación en función de los recursos que involucra cada tipo (Figura 1.3).

Por otra parte, de acuerdo con Sáez (*op. cit.*), el turismo puede clasificarse al considerar múltiples variables como la procedencia geográfica del turista, la frecuencia con la que el destino es visitado, la motivación del viaje, la edad del turista, periodo de la estancia, tiempo y medio de transporte por el cual se efectúa el traslado, entre otras (Cuadro 1.1).

Figura 1.3. Tipos de recursos turísticos



Fuente: elaborado con base en García, 1970.

Cuadro 1.1. Clasificación del turismo

Categorías de clasificación	Tipos de turismo
Procedencia del turista	• Turismo exterior o extranjero
	• Turismo interior o nacional
Frecuencia de visitas	• Turismo normal
	• Turismo excepcional
Edad del turista	• Turismo juvenil
	• Turismo familiar
	• Turismo de la tercera edad
Poder adquisitivo	• Gran turismo
	• Turismo medio
	• Turismo popular
Motivación del turista	• Turismo de descanso
	• Turismo cultural
	• Turismo medicinal
	• Turismo religioso
	• Turismo deportivo
	• Turismo rural / agroturismo
	• Turismo congresual o ferial
	• Turismo folclórico
	• Turismo gastronómico y enológico
	Acceso al núcleo receptor
• Turismo aéreo	
• Turismo marítimo	
Movilidad del turista	• Turismo de asentamiento
	• Turismo de paso
	• Turismo itinerante
Repercusiones económicas	• Turismo activo
	• Turismo pasivo

Fuente: elaborado con base en Sáez, 2010.

El turismo es un término que no puede dejar de ser entendido a partir del objeto dinámico que lo propicia: el turista. Al tratarlo, el término de turista suele ser confundido en múltiples ocasiones y contextos con el de visitante o paseante; por ello se presenta en seguida una revisión en la cual se diferencian y precisan sus definiciones. Incluso, la definición de turista es fundamental para lograr definir la actividad turística debido a las motivaciones del viaje y de las actividades y elementos estáticos presentes en el destino.

Rivas (2003:18) define al turista como "... todo aquel visitante que pernocta, al menos una noche en un medio de alojamiento en un lugar de destino". En esta definición hay una concatenación clara entre el turismo y quien lo realiza, ya que se señala uno de los elementos esenciales del turismo, que es el desplazamiento a un destino turístico, además de considerar la estancia en ese lugar.

En lo que respecta a definir a los visitantes, Páramo (2015) argumenta que se puede diferenciar a un turista de un visitante en función de las intenciones de realizar el viaje y el tiempo de estancia. Define al visitante como un paseante que no pretende pernoctar en el destino, sólo realizan una estancia en un periodo de tiempo corto, por lo tanto, la intención del viaje y los efectos que generará en el sitio no serán los mismos.

El turista, además, puede ser entendido a partir del tipo de turismo que realiza y el alcance geográfico del mismo, lo que deriva en los tipos de turismo. Gettino (2002) toma en cuenta elementos propios de la actividad turística, como el espacio emisor y el espacio receptor, para lograr a una tipología del turista en la que propone tres tipos: el nacional, el regional y el internacional (Figura 1.4).

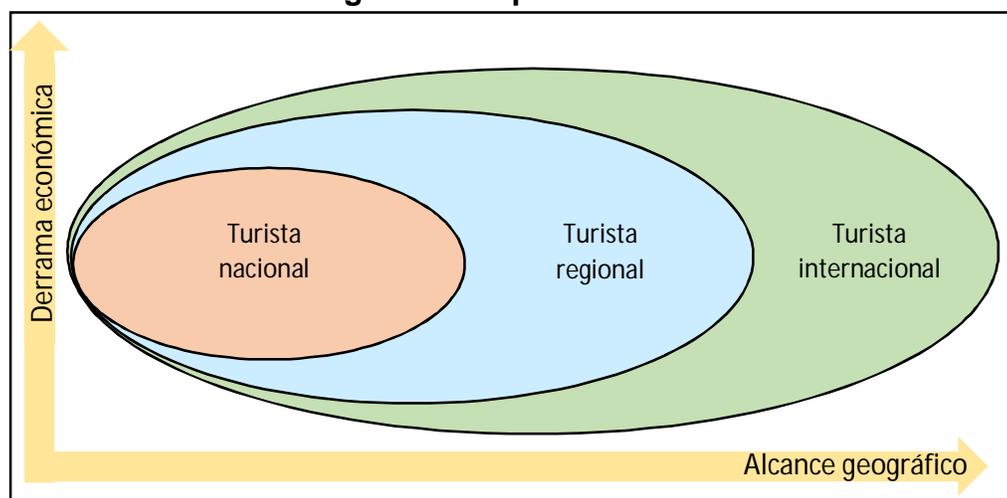
El turista nacional es aquel que efectúa desplazamientos dentro de los límites político-administrativos de su país de origen. Es un tipo de turismo que se genera mayoritariamente los fines de semana o en periodos vacacionales y es de gran importancia debido a la derrama económica que genera en los destinos receptores.

Por otra parte, el turista regional se refiere a aquel que traspasa los límites fronterizos de su país de origen, pero mantiene algún tipo de vínculo con el lugar de origen como localización geográfica cercana, cuestiones históricas, sociales, económicas o

culturales, etc., que tienen en común el espacio emisor y receptor; y de esa manera conserva el enlace regional entre el

Finalmente, el turista internacional, también efectúa un desplazamiento transfronterizo, pero a diferencia del anterior, se caracteriza por ser motivado por algún interés específico que se pretende satisfacer durante el viaje, y no busca mantener algún tipo de vínculo con su país de origen. La importancia de este tipo de turismo es mayor que las anteriores, ya que contribuye a la dinámica económica mundial por generar flujos de divisas e ingreso de capital en el destino receptor.

Figura 1.4. Tipos de turista



Fuente: elaborado con base en Getino, 2002.

1.1.3. El turismo de sol y playa

Históricamente, el turismo de sol y playa ha sido el tipo de turismo más importante, ya que desde sus inicios ha generado los mayores flujos de turistas y, por ende, la mayor derrama económica a los destinos. Como se menciona anteriormente, el turismo de sol y playa fue uno de los primeros tipos de turismo, ya que se asociaba a actividades como el ocio, la recreación y el descanso, principales motivaciones para efectuar un viaje.

Sánchez (2013:16), en alusión a las características intrínsecas del turismo de masas, explica que “hace referencia al turismo caracterizado por un gran número de turistas, usualmente en espacios organizados, con un nivel de desarrollo comercial e impactos significativos en la sociedad y el medio ambiente, tal es el caso del turismo litoral.”

Trauer (2006) declara que el turismo de masas se incluye en el tipo de turismo conocido como convencional. Este tipo de turismo ocupa una gran parte del territorio por el exceso en la capacidad de carga del sitio; a la vez la dinámica del espacio tiende a ser similar respecto a las actividades realizadas por el turista.

El turismo de sol y playa (también conocido turismo de litoral) implica el disfrute de la zona interfaz entre la tierra (zona costera) y el mar y requiere condiciones favorables para llevarse a cabo, como calor y luz solar (Benseny, 2006), y se emplaza como el sitio predilecto para el recreo vacacional (Sánchez, 1985).

Sánchez (*op. cit.*) plantea que este tipo de turismo es aquel que: “Se desarrolla en espacios turísticos ubicados a lo largo de la línea de costa y su principal atractivo es de carácter natural: clima, mar, playa; no obstante, los servicios complementarios creados en torno al contacto entre el mar y las tierras emergidas desempeñan un papel significativo en la dinámica y configuración territorial de éste”.

Cabe señalar, que el turismo de litorales es también una de las modalidades más estereotipadas en todo el mundo. La idea de vacacionar, o aprovechar el tiempo de esparcimiento fuera del lugar de residencia, está relacionada directamente con la de efectuar un viaje a una zona costera con características óptimas para el descanso y la recreación.

A pesar de que existen zonas costeras con características topográficas y morfológicas de gran valor estético y paisajístico, en general, los turistas prefieren acudir a aquellas zonas costeras en donde exista una combinación de factores climáticos y características marítimas óptimas para el disfrute vacacional y la recreación (Mesplier, 2000).

No todos los litorales pueden convertirse en espacios solicitados para la actividad turística, al menos no la modalidad de sol y playa. El litoral turístico debe reunir un conjunto diverso y complejo de particularidades; el conjunto de elementos como el litoral y el mar, junto con atributos físicos y climáticos configuran los recursos básicos del desarrollo de la moderna actividad turística (Burton, 1997, en Artigues, 2001).

La actividad turística de este tipo ha tenido un desarrollo acelerado y sostenido. Benseny, (*op. cit.*, en Mesplier, *op. cit.*) propone el desarrollo turístico de litoral marcado por tres etapas a lo largo de la historia.

1. Etapa pionera

Desde el Siglo XVIII, y hasta después de la Primera Guerra Mundial, el turismo en espacios litorales se localizaba sólo en las zonas del occidente de Europa con la creación de las primeras instalaciones turísticas en Brighton, Inglaterra, y Hyères y Niza, en Francia, sitios que eran frecuentados principalmente por aristócratas británicos.

Posteriormente, el fenómeno turístico se extiende por Europa y Medio Oriente, particularmente en la cuenca mediterránea y la península arábiga, y en el continente americano en Estados Unidos, México y Argentina.

Los primeros complejos turísticos que se instauran en las zonas antes mencionadas responden a un modelo de ocupación del suelo reflejado en pequeños desarrollos urbanos situados entre las estaciones del tren y la zona costera más próxima, con paseos marítimos y otros lugares de distracción. En las proximidades se comienza con el proceso de urbanización con la construcción de villas residenciales rodeadas por vegetación en zonas escarpadas que ofrecen una vista panorámica privilegiada del litoral.

2. Inicio del turismo de masas

Las vacaciones de verano se ven incrementadas en la década de los años treinta del Siglo XX, y con ello, crecen las poblaciones turísticas localizadas en las costas de Europa y Norteamérica. Consecuentemente, el desarrollo turístico comienza a buscar nuevos destinos por lo que se extendió a Oceanía, Asia Meridional y África Austral.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, con el aumento en el nivel de vida y adelantos tecnológicos, el fenómeno del turismo se democratiza y marca el inicio del turismo de masas; el turismo ya no era una actividad restringida solo a las elites sociales, ahora la clase media tenía acceso a esta actividad. En respuesta a ello, las autoridades gubernamentales de los destinos encuentran en el turismo litoral la manera de hacer progresar, económicamente, las regiones que habían quedado marginadas del desarrollo industrial.

3. Explosión contemporánea

Durante la segunda mitad del siglo XX, una vez que el turismo masificado se ha consolidado, el turismo de litoral comienza a entrar en auge y presenta una afluencia masiva de veraneantes, por lo que la creación de nuevos destinos va en aumento, aunque sin opacar los destinos tradicionales. El modelo turístico imperante en los destinos pioneros sufre una transformación en donde las residencias y paseos marítimos son sustituidas por una hilera continua de edificios altos dispuestos en la orilla inmediata del mar, en donde el valor del suelo aumenta su plusvalía de manera exponencial y en muy poco tiempo.

En Europa surgen las marinas; conjuntos residenciales construidos alrededor de un puerto de recreo, principalmente en destinos como la Costa del Sol, España y la Costa Azul, en Francia. Ulteriormente, en los destinos turísticos fuera de Europa se difunde la urbanización en el espacio litoral; en Miami Beach se construyen gigantescos hoteles sobre la franja de costa que separa el Océano Atlántico de la laguna interior. En California y en el Caribe, se desarrollan nuevos complejos hoteleros; y, en partes

como África y Asia, se edifican nuevas zonas que sean capaces de satisfacer la nueva demanda global por destinos turísticos de sol y playa. Así, el desarrollo turístico de litoral ha sido uno de los tipos de turismo más importantes, ya que además de generar flujos sociales y económicos, tiene alcances globales y se ha convertido en el pilar de economías enteras, y propicia el crecimiento económico de países en desarrollo.

Es importante señalar que no todas las locaciones costeras con playa pueden convertirse en zonas de atracción turística. El litoral debe reunir ciertas características que se clasifican en cinco categorías, las cuales, según señala Artigues (2001, citado en Ríos, 2014), son: condiciones físicas, accesibilidad, propiedad del suelo, marco legal y sociopolítico, y el entorno sociocultural.

A continuación, se presentan aspectos generales de cada una de las categorías anteriormente mencionadas:

1. Las condiciones físicas del espacio turístico litoral, como la temperatura, precipitaciones, horas de sol y el viento influyen en muchas de las modalidades turísticas, pero para efectos del turismo de sol y playa resultan ser determinantes y requieren ser muy específicas. Concretamente, el promedio al año de días soleados, la escasez de lluvias, y temperaturas cálidas son los rasgos climáticos que favorecen la implantación del turismo. Dichos factores también requieren estar en concordancia con aspectos geomorfológicos, además de un oleaje adecuado, limpieza de las masas de agua, el régimen y magnitud de las mareas, y cualidades paisajísticas agradables. Éstos son los principales factores y condiciones físicas que asisten al turismo de sol y playa.
2. Son necesarios dos tipos de accesibilidad para que puedan ser aprovechados los factores físicos anteriores; la accesibilidad física y aquella en términos de mercado. La primera de ellas se encuentra relacionada directamente con las carreteras, vías ferroviarias, las vías de comunicación. También con la cercanía a los centros de llegada (puertos y aeropuertos). El segundo tipo de accesibilidad se refiere a la proximidad de los espacios litorales con las zonas

receptoras de demanda, esta distancia se podrá medir en función del tiempo de desplazamiento y el coste económico.

3. La propiedad del suelo puede condicionar la manera en el que el espacio turístico de litoral se constituye. Un patrón de propiedad fragmentado propicia, en la mayoría de los casos, un espacio configurado de manera espontánea, con una planeación carente de límites y afectada por procesos especulativos.
4. Las regulaciones legales pueden ser excluyentes o favorecer la actividad turística. Existen tanto limitaciones como alicientes legales que se encuentran ligados estrechamente con el uso y propiedad del suelo para la implantación del turismo en estos espacios. Otras consideraciones referidas de carácter social son la disponibilidad de la infraestructura y servicios públicos como el alumbrado, agua potable, presencia de alcantarillado adecuado y la presencia de servicios médicos.
5. En cuanto al entorno sociocultural, éste se refiere a la adaptabilidad de las poblaciones receptoras respecto al ambiente turístico, así como su permisividad para ciertas conductas de los turistas (en especial el caso del turismo de litoral) ya que son aspectos fundamentales para la existencia y promoción del destino. Asimismo, el diseño de la urbanización turística es importante ya que puede enaltecer el paisaje natural o hacer notar los rasgos culturales de la población local.

Para efectos del turismo litoral, Salinas (2003) propone que el ordenamiento territorial debe considerar los siguientes aspectos para favorecer su aprovechamiento y crecimiento:

- Vías de acceso y su equipamiento: canales espaciales de articulación del sector turístico.
- Localización de los recursos humanos: empleados e individuos que se dediquen a la actividad turística, ya sea de manera directa (hoteles, restaurantes) o indirecta (proveedores de servicios para el turismo).
- Áreas recreativas y lugares de interés: puntos de interés turístico.

- Demanda del mercado: un destino altamente demandado requerirá de más y mejores servicios y atractivos para el turismo.

El rasgo espacial predominante de todo espacio litoral con uso para el turismo es su linealidad, la cual se halla directamente relacionada con demandas específicas; como la cercanía al medio acuático o el disfrute del paisaje costero mediante la visión sin obstáculos (Artigues, 2001). El crecimiento del turismo de litoral responde a patrones similares y fuertes concentraciones espaciales a lo largo de la costa (Benseny, *op. cit.*).

De esta forma, la transformación y adaptación de los espacios litorales presenta dos aspectos: por una parte, se diseña el litoral como un espacio de ocio y recreación, y por otra se organiza el espacio con una estructura de elementos que sean capaces de recibir y mantener al turista usuario de la franja costera. A consecuencia de esto, el espacio turístico depende del equilibrio entre las necesidades de provisión de servicios y las exigencias de calidad con el medio ambiente (Ríos, 2014).

Dotar un espacio litoral, como una costa o playa, de funciones turísticas se traduce en transformar un sustento geofísico en un medio con cierto grado de componentes antrópicos para favorecer las actividades de ocio y recreación. Dichas transformaciones se realizan de maneras diferentes en función de las morfologías y disponibilidad de recursos con los que cuenta cada espacio (Artigues, *op. cit.*).

Investigadores angloparlantes dan un mayor peso al uso de suelo para clasificar los espacios turísticos, mientras que los francófonos emplean una división de polivalencia frente a especialización y planteamiento frente a espontaneidad. Asimismo, existen también enfoques de organización espacial que privilegian procesos políticos y socioeconómicos (Ríos, 2014).

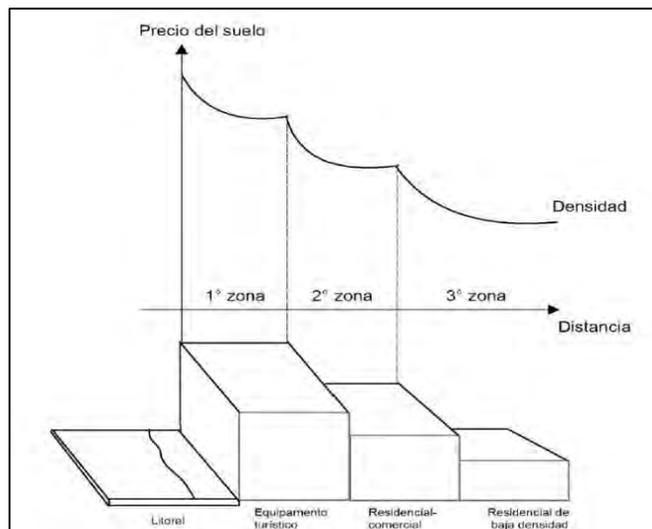
Los espacios turísticos de litoral poseen una composición territorial específica y bien definida por diversos factores como su especialización y espontaneidad, así como su relación con los procesos socioeconómicos (Artigues, 2001):

a) Morfología del espacio turístico litoral y uso de suelo

El principal rasgo espacial que define y condiciona los asentamientos urbanos es la linealidad de la playa y de la costa (*Ibid.*). Por esta circunstancia, los centros urbanos ubicados en franjas costeras se disponen en forma de arco de 180°, contrario al crecimiento radial de 360° como la gran mayoría de los centros urbanos confinados al interior de las masas terrestres. De este modo, al interior del frente definido por el contacto mar-tierra, se constituyen tres áreas que se diferencian entre ellas por el modo y la intensidad del uso de suelo (Figura 1.5).

La primera zona frontal a la playa es muy especializada. En ella se localizan las instalaciones y recursos destinados al turismo como los servicios de alojamiento (hoteles y apartamentos), servicios complementarios (restaurantes, bares), comercios de temporada y variedad de productos relacionados con el ocio (material deportivo, prendas de baño). En esta zona, la plusvalía es sumamente elevada por lo que las edificaciones se distinguen por su gran altura (si las políticas públicas de edificación lo permiten ateniéndose a factores físicos como la sismicidad) (Ríos, 2014).

Figura 1.5. Uso de suelo y morfología del espacio turístico litoral



Fuente: Artigues, 2001.

La segunda zona se localiza inmediatamente por detrás de la primera zona, no tiene contacto directo con la zona costera, por lo tanto, los precios del suelo son inferiores, asimismo se reduce la intensidad de la ocupación, y las viviendas y establecimientos

corresponden a categorías medias, aunque la presencia de complejos hoteleros no desaparece por completo. Dichos complejos constituyen estructuras mucho más discretas, pero con un coste menor en relación con la primera línea de playa (*Ibid.*).

En la tercera zona se cierra el centro turístico de sol y playa con una zona residencial (si los factores físicos geográficos lo permiten), también es paralela a la costa. En esta zona se aprecia una relación inversamente proporcional entre la densidad de servicios turísticos y la distancia a la costa ya que esta zona se destina a los pobladores originales o a los residentes los cuales en muchos casos son la población local ocupada en el sector turístico (*Ibid.*).

b) Espacios turísticos de litoral según especialización y espontaneidad

Ésta es una clasificación mucho más formal, aunque menos funcional, en relación con la clasificación anterior. Autores francófonos, liderados por Lozato-Giorat (1990), proponen categorizar los espacios turísticos de litoral en función del grado de especificidad, sus pautas de desarrollo, así como el tipo de relación social y espacial que mantienen con la región en la que se localizan (Cuadro 1.2).

Cuadro 1.2. Características de los espacios turísticos de litoral según especialización y espontaneidad

Criterio 1. Especificidad	
Polivalentes	Especializados
No dependen exclusivamente de los espacios de sol y playa	Principal actividad y razón de ser es el turismo
Combinan los atractivos naturales con ofertas que constituyen su "imagen de marca" (carácter comercial)	En algunos casos existe exclusividad social y espacial
Criterio 2. Pauta de desarrollo	
Espontáneo	Planificado
La oferta se adelanta a la demanda	Complejos costeros de intensa concentración
Menos equipados	El espacio se desagrega y se vende en lotes para residencias secundarias
	Inversiones nacionales (gubernamentales) y extranjeras (empresas transnacionales)
Criterio 3. Exclusividad socio espacial	
Abierto	Cerrado
Amplia distribución	Clientela internacional acaudalada
Incorporados al turismo de masas	Se aísla del espacio y sociedad próximas

Fuente: Ríos, 2014.

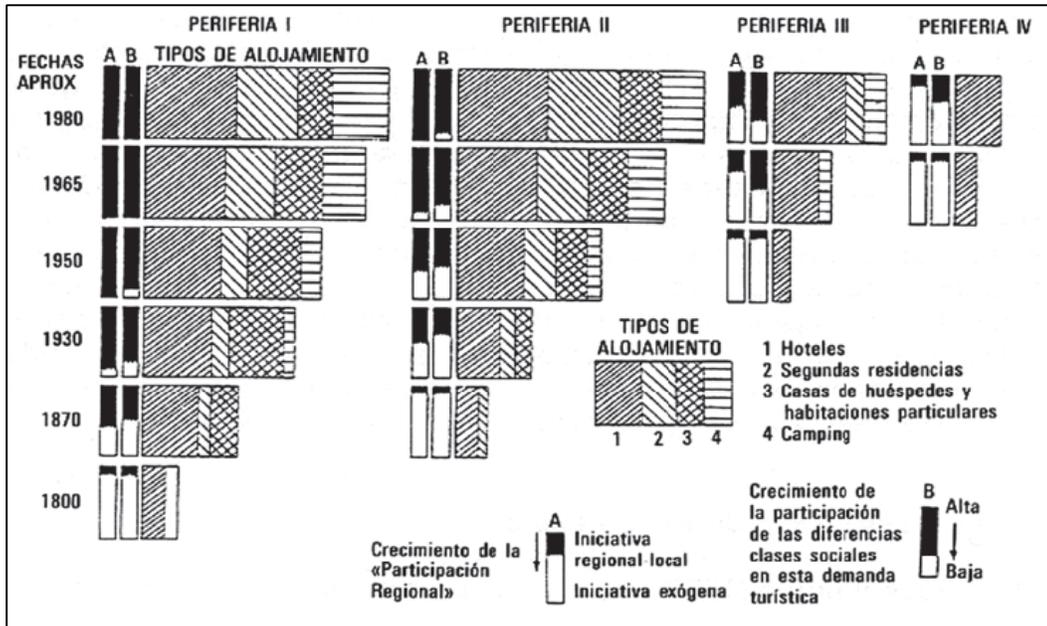
c) Espacio turístico litoral y procesos económicos

En este apartado se presenta una clasificación en la que se conjugan las características morfológicas del ambiente litoral con aspectos de índole social, económica o política. Callizo (1991) plantea un modelo, con base en la relación espacio-temporalidad, en el cual a medida que se diversifica la oferta de alojamiento, mayor es la presencia de la clase media y baja.

Se explica el desarrollo turístico litoral basado en la dimensión cronológica y en la ampliación de las sucesivas periferias asociadas con el desarrollo de la misma actividad turística. Este modelo indica que se provocaba una dilatación hacia la periferia acompañada con una concentración de la oferta en alojamiento de tipo

hoteles y la disminución de las segundas residencias, casas de huéspedes y habitaciones particulares (Figura 1.6).

Figura 1.6. Modelo espacio-temporal del desarrollo turístico de litoral



Fuente: Callizo, 1991.

Otra manera de explicar el desarrollo turístico de litoral es el propuesto hacia 1977 por Peck y Lepie, quienes abordan el tema a partir de un estudio sobre las localidades turísticas de Carolina del Norte. Los criterios utilizados en el desarrollo de su modelo son dos:

- La tasa de desarrollo. Incluye la magnitud como la velocidad, la propiedad del suelo, las fuentes de financiamiento, las aportaciones locales y la relación de la tradición local con los proyectos turísticos.
- Impacto en los núcleos receptores. Expresado en términos de saldo (beneficios culturales) y provecho (impacto social y económico).

Agrega, además de las dimensiones cronológicas y el tipo de participación social y local, las variables de la velocidad de desarrollo y el impacto sobre las comunidades receptoras (Callizo, 1991 y Moreira, 2015) (Cuadro 1.3).

Cuadro 1.3. Tipología del desarrollo turístico de litoral

Tipo de evolución	Características, origen del impulso, fuente de financiamiento	Impacto sobre los modos de vida de la comunidad
Crecimiento rápido	Comunidades de apartamento Veraneantes Comercio especializado Financiamiento exógeno	Cambios rápidos en el poder local; nueva estructura económica y de poder.
Crecimiento lento	Desarrollo individual Propietarios locales Expansión del comercio local Financiación local	Lentos cambios en la normativa. Estructura estable del poder Expansión local de la economía
Desarrollo transitorio	Turistas de paso Turistas de fin de semana Empresarios estacionales Financiamiento local	Normativa estable Movilidad individual dentro de la estructura de poder y la economía Pequeño cambio, pero global en la economía local.

Fuente: Callizo, 1991 y Moreira, 2015.

Así como se identifican diferentes maneras de ocupación y uso de suelo en las zonas litorales, también es posible diferenciar las poblaciones turísticas de litoral. En este ámbito, se propone una clasificación que toma en cuenta una serie de factores como la dimensión del establecimiento turístico, la importancia de la función balnearia en relación con otras funciones del espacio, la organización interna de la población y la naturaleza de los lazos que mantiene con el medio físico (Mesplier, 2000). Con base en lo anterior, se propone la siguiente tipología (Cuadro 1.4).

Cuadro 1.4. Tipos de poblaciones turísticas de litoral

Variedad de las poblaciones turísticas de litoral	Localidades marítimas elementales	Hoteles y complejos urbanos
		Clubes vacacionales
		Marinas
	Poblaciones marítimas especializadas	Poblaciones más pequeñas
		Poblaciones de tipo medio
		Urbanizaciones creadas de una sola vez
	Poblaciones polivalentes	Pequeñas
		Poblaciones de tipo medio
		Metrópolis de litoral

Fuente: elaborado con base en Ríos, 2014.

En el cuadro se observan tres categorías principales. La primera se caracteriza por generar enclaves especializados, que se han desarrollado desde hace menos de cuarenta años alejados de las zonas construidas.

La segunda zona tiene la particularidad de poseer localidades creadas con fines únicamente turísticos, y de urbes en las que la función turística se amplió hasta el punto de suplantar a las demás. En esta zona, el equipamiento de servicios suele estar sobredimensionado debido a que se adapta a una población turística estacional que incrementa hasta diez veces más a la población permanente.

Por último, la tercera zona, el turismo es solo una de las actividades motoras, junto con funciones industriales y del sector terciario. La polivalencia se refleja en una organización del espacio urbano en núcleos distintos, por tanto, los habitantes deben soportar algunas inconveniencias que se relacionan con urbanizaciones comunes.

Se observa que las zonas donde se practica el turismo de litoral poseen un arreglo territorial específico, en donde la infraestructura destinada al turismo tiene mayor importancia que aquellas en donde el suelo se destina al uso habitacional o industrial. Las condiciones geográficas y socioeconómicas de cada sitio determinarán dicho acomodo en atención a variables como el relieve, la proximidad con la línea de costa y el precio del suelo, entre otras.

El turismo de litoral conlleva un arreglo específico de servicios y recursos, pero éste no se concentra solamente en playas continentales, sino que también se presenta, de manera acentuada, en los espacios insulares con características favorables para el desarrollo del turismo. Además, los espacios insulares ofrecen alternativas y nichos específicos que los posicionan en sectores especiales en la demanda del mercado turístico internacional.

Para el turismo, las islas son concebidas como sitios exóticos y paradisíacos. Las islas tropicales, y en especial las ubicadas en el Caribe, presentan como recursos turísticos más importantes sus altos valores estéticos relacionados con fenómenos naturales espectaculares tales como: playas vírgenes o poco exploradas, arrecifes coralinos, flora y fauna exuberante, biodiversidad y endemismos, así como un alto valor socio-cultural de su población (Salinas, 2002).

1.2. Estructura territorial del turismo

Uno de los principales objetos de estudio de la Geografía Económica es la organización territorial de las actividades económicas, así como el impacto que generan en el espacio. Dado su acomodo, dichas actividades, y sus relaciones, componen una organización específica y con varios elementos bien definidos que decantan en una estructura territorial (Romero-Cuapio, 2016).

El concepto de estructura territorial puede aplicarse a cualquier actividad económica y a cualquier escala geográfica. La estructura territorial del turismo se constituye por dos ejes teórico-conceptuales fundamentales: el de la estructura territorial de la economía y el del espacio reticular del turismo (Domínguez, 2012).

Para Propín (1987), la organización territorial de la economía constituye el eje rector de la Geografía Económica al unificar la economía y la producción material en un sistema integral. Explica que los rasgos distintivos de la organización territorial requieren del estudio de los cuatro subsistemas de la economía: la ubicación conjunta de los objetos de la producción, la infraestructura económica, la población y los

recursos naturales. Los vínculos establecidos entre éstos deben ser contenido esencial de aquellas investigaciones orientadas a revelar la organización territorial de la economía (OTE).

La OTE se examina como proceso y como resultado dirigido de desarrollo de las distintas formas sociales organizativas mediante tres estructuras principales: la estructura socioeconómica, la estructura ramal y la estructura territorial de la economía (ETE) (Vázquez, 2005).

La ETE es el resultado de la división territorial del trabajo (*Ibid.*), la cual se define como “un proceso complejo que destaca, entre la actividad económica, sus distintos tipos y variedades, los separa territorialmente y los vincula a un sistema económico más o menos integro” (Propín, *op. cit.*).

Por tanto, la principal finalidad de la ETE es identificar las relaciones funcionales y los vínculos de los objetos existentes de la economía, examinados de manera conjunta con la población, mediante el reflejo de la correlación interna, la ubicación mutua, la combinación e interacción en el espacio de los diferentes objetos económicos con los recursos naturales y la población (Vázquez, *op. cit.*).

El concepto de estructura territorial proviene de los postulados teóricos de la organización territorial, idea que fue concebida por la escuela soviética durante la década de los veinte del siglo XX y resulta ser un modelo para estudiar la organización territorial que la sociedad construye al transformar el espacio y cómo se organiza el territorio producto de lo anterior. Para ello es necesario estudiar dicha organización a partir de dos módulos: la estructura territorial y los procesos relacionados con el contexto histórico (Romero-Cuapio, 2016).

El término de organización territorial tiene como finalidad establecer una regionalización económica cuyo objetivo se remitía a mejorar la planificación y manejo de la economía en función de sus aspectos territoriales. Gracias a estas regionalizaciones, se establecían ejes económicos en función de la localización de recursos, industrias, fuerza de trabajo y capitales. Lo anterior basado en las relaciones

mutuas de producción y consumo que se producen en todas las actividades económicas.

Bajo esta perspectiva, la disponibilidad de infraestructura se convertirá en un factor determinante de articulación de la oferta y la demanda a través de flujos de capital y mercancías, así como también será el agente causal de los canales espaciales de articulación (Sánchez, 2016).

Privalovskaya (1983, en Domínguez, 2009), describe a la estructura territorial como:

... un término derivado de la organización territorial, esta última aborda las distintas formas de organización espacial de producción y las territorialmente organizadas de la producción humana que dan combinaciones territorial-productivas [...] es la forma en la que se relacionan los tipos de producción interna y el carácter de interrelación de sus elementos territoriales.

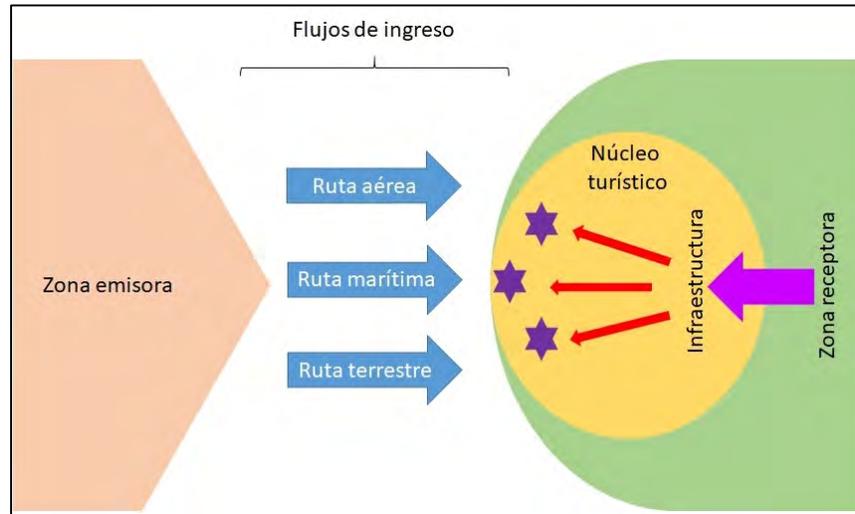
Por otra parte, la estructura territorial se asocia con la concentración y localización de elementos proactivos específicos, así como su relación con el resto. Asimismo, la estructura territorial se vale de una relación lógica-secuencial entre la disponibilidad de infraestructura adecuada y el desarrollo regional, a partir de localidades de producción y consumo que generan un arreglo espacial (Buch-Hanson y Nielson, 1977).

Por tanto, la estructura territorial puede desarrollarse con base en tres elementos básicos: el primero son los lugares de producción, el segundo son los lugares de consumo; los cuales se generan en torno a actividades productivas, y el tercero serán los canales espaciales de articulación, los cuales van vinculados con los dos primeros (Garibay, 2014).

De esta forma, en el estudio de una actividad económica, como lo es el turismo, bajo un enfoque territorial, es necesario considerar el concepto de espacio reticular. Dicho término es definido como “una modalidad de la organización del territorio, cuyas características centrales consisten en núcleos organizadores del espacio, integrados en un sistema de redes con relaciones reducidas con el espacio antiguo” (Hiernaux,

1989:32). Este eje de la estructura territorial está constituido por tres elementos: el núcleo, los canales espaciales de articulación y los flujos (Figura 1.9).

Figura 1.7. Elementos de la estructura territorial del turismo



Fuente: elaboración propia con base en Hiernaux, 1989 y Mollinedo, 2014.

Los núcleos son elementos de actividad que están sometidos a relaciones entre ellos. Puede entenderse como los sitios en donde se intensifica la infraestructura turística del hospedaje, de diversión, transportes, comunicaciones y de los servicios complementarios de esta actividad. En ellos operan grandes complejos y operadoras turísticas de capital transnacional, en los cuales el turista tiene todo lo que requiere (Hiernaux, 1989 y López, 2001).

Los canales espaciales de articulación posibilitan los flujos que se dan entre el núcleo y el exterior, tales como las rutas aéreas y marítimas, las carreteras y vías férreas, así como los medios de comunicación tales como sistemas electrónicos y de telecomunicaciones (López, *op. cit.*). Asimismo, la infraestructura constituye un elemento clave para la existencia de dichos canales, y a su vez es fundamental para la existencia de flujos turísticos ya sea fuera o dentro de los países receptores. La infraestructura es fundamental para ejercer las actividades turísticas, ya que determina en gran medida la posibilidad que tengan los diferentes tipos de turistas para acceder a los recursos e incluso son un importante factor para motivar un viaje.

Los flujos se encuentran definidos por aquellos elementos que transitan por el espacio reticular: la transmisión de productos, de información y personas que tienen lugar entre los núcleos (Hiernaux, 1989). De los flujos depende la interconexión entre los recursos y los núcleos del turismo, así como el tránsito de turistas, y se pueden distinguir de varias formas dependiendo de la escala geográfica.

Ejemplo de ello son los flujos de ingreso, identificados con el turismo internacional y los de inter-movilidad que sirven de apoyo para toda clase de desplazamiento de los turistas en los destinos turísticos. Por otra parte, por medio de la infraestructura nacional de transporte, se pueden clasificar los flujos principales, flujos mayores, y los secundarios, los flujos menores, los cuales distribuyen a la población desde los núcleos turísticos hacia los recursos en los espacios de turismo (Mollinedo, 2014).

La estructura territorial es un concepto que ha mantenido un desarrollo teórico y metodológico desde los años sesenta del siglo pasado. Dichos estudios han construido las bases para su aplicación en distintas partes del mundo y en diversos ámbitos de investigación económica. En México se han realizado una buena cantidad de investigaciones sobre la estructura territorial del turismo y otras actividades económicas en distintas escalas de análisis, sobre todo locales, y territorios como México, Costa Rica, Nicaragua, Perú y Guatemala, entre otros.

Una de las instituciones donde se han desarrollado dichas investigaciones es el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en el cual se han tratado los temas de organización territorial y estructura territorial de la economía (Cuadro 1.5).

Algunos de estos trabajos que se consultaron para hacer los planteamientos teóricos y metodológicos de esta investigación. En primer lugar, se tiene el trabajo realizado por Ríos (*op. cit.*), que aborda un enfoque sobre el turismo en zonas de sol y playa, así como aportaciones significativas sobre los postulados teóricos del turismo de este tipo. Asimismo, aporta una metodología para el estudio del turismo en zonas de litoral y que pueden aplicarse en Varadero para cumplir los objetivos centrales de este trabajo.

Otro de los estudios que merecen mención es el realizado por Romero-Cuapio (*op. cit.*) ya que sus aportaciones conceptuales sobre la Geografía del turismo y estructura territorial fungieron como soporte central para la realización de esta investigación.

Por otra parte, el artículo *De la Geografía del turismo al análisis territorial del turismo: El Rastro en Costa Rica* (Moreira y Miranda, 2015) resultó una herramienta importante en la consolidación de los conceptos de Geografía del turismo y estructura territorial. Además, fue un material relevante por la aportación de referencias teóricas sobre turismo de sol y playa, por lo que trascendió como uno de los sustentos principales para esta investigación.

En general los trabajos mencionados en el cuadro 1.6 aportan elementos teóricos y conceptuales para una investigación seria y en la cual participan diversos enfoques y ramas del conocimiento lo que contribuye a enriquecer los estudios.

**Cuadro 1.5. Antecedentes investigativos referentes a estructura territorial,
1967-2019**

Año	Autor	Tipo de trabajo	Tema	Zona de estudio
1967	Leszczycki, S.	Artículo	Economía	Polonia
1977	Hanson & Nelson, B.	Artículo	Teoría	Unión Soviética
1981	Mashbits, Y.	Artículo	Urbanismo	Polonia
1996	Sánchez, A. y Propín, E.	Artículo	Economía	México
2001	Sánchez, A. y Propín, E.	Artículo	Economía	México
2001	López, A.	Tesis de doctorado	Turismo	México
2004	Gallegos, O. y López, A.	Artículo	Turismo	México
2004	Carmona, R.	Tesis de licenciatura	Turismo	México
2004	Luna, M.	Tesis de licenciatura	Turismo	México
2005	Sánchez, A. <i>et. al.</i>	Artículo	Turismo	México
2006	Gallegos, O.	Tesis de licenciatura	Turismo	México
2006	Garza, R.	Tesis de licenciatura	Turismo	México
2008	Carmona, R. y Correa, O.	Artículo	Turismo	México
2009	Caballero, F.	Tesis de licenciatura	Turismo	Costa Rica
2009	Garza, R.	Tesis de maestría	Turismo	México
2010	Robinson, N.	Tesis de licenciatura	Turismo	San Vicente y Gran.
2010	Balderas, G.	Tesis de licenciatura	Turismo	México
2012	Sánchez, A. <i>et. al.</i>	Artículo	Turismo	Guatemala
2012	Domínguez, A.	Tesis de licenciatura	Turismo	Guatemala
2013	Sánchez, A.	Tesis de licenciatura	Turismo	México
2014	Garibay, J.	Tesis de licenciatura	Turismo	Costa Rica
2014	Ríos, V.	Tesis de licenciatura	Turismo	Costa Rica
2014	Mollinedo, G.	Tesis de maestría	Turismo	Guatemala
2015	Castro, P.	Tesis de licenciatura	Turismo	Costa Rica
2015	Paramo, J.	Tesis de licenciatura	Turismo	Chile
2015	Moreira, C. y Miranda, P.	Artículo	Turismo	Costa Rica
2016	Sánchez, A.	Tesis de licenciatura	Turismo	México
2016	Romero-Cuapio, O.	Tesis de licenciatura	Turismo	Perú
2016	Gutiérrez, J.	Tesis de licenciatura	Turismo	Chile
2016	Aguilar, G.	Tesis de licenciatura	Turismo	Nicaragua
2017	Vázquez, M.	Tesis de licenciatura	Turismo	México
2017	Campos, G.	Tesis de licenciatura	Pesca	México
2018	Ortega, M.	Tesis de licenciatura	Turismo	Guatemala
2018	Pablo, S.	Tesis de maestría	Urbanismo	México
2018	Nava, J.	Tesis de licenciatura	Pesca	México
2019	López, M.	Tesis de doctorado	Turismo	España

Fuente: Paramo, 2015, Romero-Cuapio, 2016 y Ortega, 2018

CAPÍTULO II. CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICO-FÍSICAS Y SOCIOECONÓMICAS DE VARADERO, CUBA

En este capítulo, se abordan, en primera instancia, el contexto nacional e internacional en que se involucra el turismo de Cuba, y después identifica el lugar que tiene Varadero en comparación con los demás destinos nacionales y su relación con los destinos de sol y playa en la región caribeña y del Golfo de México. Además, se trata el contexto histórico del turismo en Cuba y Varadero para comprender su origen y evolución, así como su importancia en la economía y ámbito social de la isla.

Posteriormente son referidos los rasgos geográfico-físicos como localización, condiciones climáticas, características del relieve, así como la biodiversidad que lo compone. Asimismo, se consideran los aspectos socioeconómicos y particularidades de la población.

Los elementos que se describen son de utilidad para comprender la situación del turismo en la isla de Cuba y, en particular, del área de estudio; se proporciona un panorama general que facilita la comprensión de la estructura territorial del turismo.

2.1. El turismo nacional e internacional en Cuba

La actividad turística ha sido relevante en la historia social y económica de Cuba; los diferentes destinos turísticos con los que cuenta son atractivos para los turistas nacionales e internacionales por su gran valor cultural, estético y de naturaleza. El turismo comenzó a desarrollarse como actividad económica notable en la isla a inicios del siglo veinte y su avance va estrechamente ligado con los cambios económicos, sociales y políticos ocurridos a lo largo del mismo siglo. La revolución de 1959 supuso la desaparición de la actividad turística internacional, la cual no se recuperaría sino hasta los años setenta y ochenta, y crecería de manera acelerada hasta 1989 con la caída del bloque socialista, ya que el turismo se consideró como la única alternativa

para impulsar el crecimiento económico de la nación lo que dejó atrás actividades emblemáticas de este país como la industria azucarera (Salinas, 2000).

Varadero se localiza en la región del Golfo de México, la cual es una de las zonas preferidas del turismo de sol y playa por excelencia. El modelo preponderante en la mayoría de los destinos en esta región, como Varadero, Curazao, Saint Marteen, Aruba y Nassau, entre otros, es el de enclaves turísticos tipo *resorts*, en donde las actividades vinculadas al mar, deportes náuticos y el turismo de cruceros han tenido distinción (Ayala, 2003).

En su génesis, el Caribe se había colocado como un destino elitista, posteriormente devino en un producto altamente demandado por grandes cantidades de turistas movilizados en viajes de la modalidad “todo incluido”, ofrecidos por *touropadoras* externas, con un descenso importante en las tarifas y con una oferta mucho más variada en actividades. Asimismo, el turismo es el componente principal del arreglo socioeconómico en la mayoría de los países del Caribe (Salinas, 2000 y OMT, 2002).

Las islas tropicales, y en particular las ubicadas en el Caribe y el Golfo de México, presentan como recursos turísticos más importantes sus altos valores estéticos, relacionados con la existencia de fenómenos naturales enfáticos como son las playas y los arrecifes coralinos, la prodigalidad de su flora y fauna desarrollada en condiciones de aislamiento y lejanía con una marcada biodiversidad y endemismos, y, por último, por extraordinarios valores sociales y culturales (Salinas, *op. cit.*).

En contraste con otros territorios insulares del mundo más aislados o menos estereotipados, las islas caribeñas han experimentado un prolongado e intenso proceso de crecimiento demográfico y de uso de recursos, no sólo para el turismo. Por más de quinientos años, desde los viajes de Colón, las islas del Caribe han fungido como puente de contacto entre Europa, África, América del Norte y Sur (Rua y Acevedo, 1999, en Salinas, 2000).

Históricamente, Cuba ha sido uno de los destinos más concurridos por los visitantes internacionales. En épocas anteriores a la revolución, el flujo de turistas proveniente

de Estados Unidos cobró fuerza con la prohibición en la venta de bebidas alcohólicas en ese país durante los años veinte y los tres primeros años de los treinta.

Actualmente, la isla de Cuba es una de las plazas preferidas, por visitantes de todo el mundo, en la región del Golfo de México y El Caribe. Según datos de la OMT (2017), en 2016 se colocó en el segundo lugar en el número de llegadas de turistas provenientes del extranjero, sólo por detrás de República Dominicana que en dicho periodo recibió a más de cincuenta millones de visitantes extranjeros, y supera a países como Puerto Rico, Jamaica y Bahamas. En esaños menores, con entradas no mayores a los quinientos mil turistas, se encuentran países como Haití, Martinica, Guadalupe y Antigua y Barbuda, entre otras islas caribeñas, los cuales se caracterizan por ser destinos con una oferta turística poco variada, pero dirigida a un mercado de mayor poder adquisitivo y de mayor exclusividad.

Por otra parte, Varadero se perfila como un sitio que logra competir con otros destinos de la región como Miami, Punta Cana, Nassau y Aruba, entre otros, que reciben más de un millón de turistas al año, principalmente por el turismo de sol y playa, aunque en algunos destinos, como Puerto Plata y San Juan, esa modalidad de turismo se suele combinar con otros tipos como el urbano o el de naturaleza. En otro nivel, se tienen destinos que no reciben la misma cantidad de visitantes, como Santa Lucía, Antigua, o Puerto Plata, ya que como se menciona anteriormente, se dirige a un mercado distinto, o su articulación con otros destinos o capitales es más complicada.

El desarrollo del turismo en la región caribeña ha tenido un aumento significativo y sostenido en el tiempo reciente. Por su parte, Cuba también ha conseguido obtener mayores llegadas de turistas internacionales en los últimos años, e incluso, ha logrado aumentarlas, a partir de 2013, en un 14%, lo cual también se traduce en el incremento de los ingresos compuestos por el turismo en esta isla, que, en 2016, generó casi 3 mil millones de dólares como derrama económica (OMT, 2017). Estas cifras dejan claro el panorama actual de la importancia que tiene el turismo en la economía cubana, y la prioridad que ha obtenido este sector con respecto a otras actividades económicas que durante varios decenios fueron pilares de la economía.

Actualmente, el turismo es la actividad económica más importante de Cuba. El peso que tiene en la economía se ve reflejado en su contribución total al PIB, el cual, en 2014, sumó 80.6 mil millones de dólares; de ese total, los sectores que se asocian directamente con la actividad turística, como comercios, restaurantes y hoteles, aportaron el 25%, 20.4 mil millones de dólares, sólo superados por los servicios comunales y sociales, los cuales son generados por el Estado cubano (ONEI, 2015) (Figura 2.2).

Figura 2.2. Cuba: aportación al PIB por sector económico, 2014



Fuente: elaborado con base en ONEI, 2015.

Cabe destacar, que la circulación de dos monedas en Cuba (Peso Cubano Moneda Nacional y Peso Cubano Convertible) dificulta estimar el peso que tiene el turismo

internacional en conjunto con la economía cubana. Algunos expertos lo sitúan con un alcance de entre 25% a 30% del PIB total, aunque se cree que en cuanto se elimine la dualidad monetaria el impacto del turismo en la economía deberá crecer de manera significativa (Figueras, 2015).

El archipiélago cubano presenta una amplia variedad de recursos naturales e histórico-culturales para el desarrollo del turismo. La posición geográfica tropical, la insularidad y la evolución geológico-geomorfológica favorecen una gran diversidad y complejidad de paisajes como los kársticos, las playas de arenas finas, playas abrasivas y de ambientes biogénicos. Debido a lo anterior, la flora y fauna de la isla es sumamente importante con más de 7,000 especies de plantas, lo que la coloca como una de las diez regiones biológicas con mayor importancia del planeta (Mundet, 2000).

Aunado a los recursos naturales y biológicos, la población cuenta con un gran patrimonio socio-cultural originado a partir de procesos históricos desde hace más de cinco siglos, el cual se evidencia a través de las costumbres, la forma de hablar y vestir, música, gastronomía, entre otros. Igualmente, los caracteres culturales se aprecian también en la arquitectura de las ciudades, en el sincretismo religioso y en la tradición agrícola de productos como azúcar, café, ron y sobre todo el tabaco (*Ibid.*). Los recursos turísticos con los que cuenta Cuba son suficientes para ofrecer a los visitantes un producto turístico diversificado e integral que por sus características posee aceptación en el mercado internacional y que, conjuntamente, sea competitivo a nivel regional.

Norman (2010) propone una organización de los recursos turísticos de Cuba repartidos en 14 regiones en toda la isla y considera los cinco principales tipos de turismo que se practica en la isla: de sol y playa, cultural (sobre todo urbano), religioso, de naturaleza y de salud. En dicha clasificación, se observa que el producto de sol y playa está presente en todas las regiones, y en nueve es la principal modalidad de turismo. La diversidad de recursos turísticos antes mencionada se evidencia en el hecho de que siete, de las ocho principales regiones, poseen tres o más de los cinco tipos de turismo que se analizan.

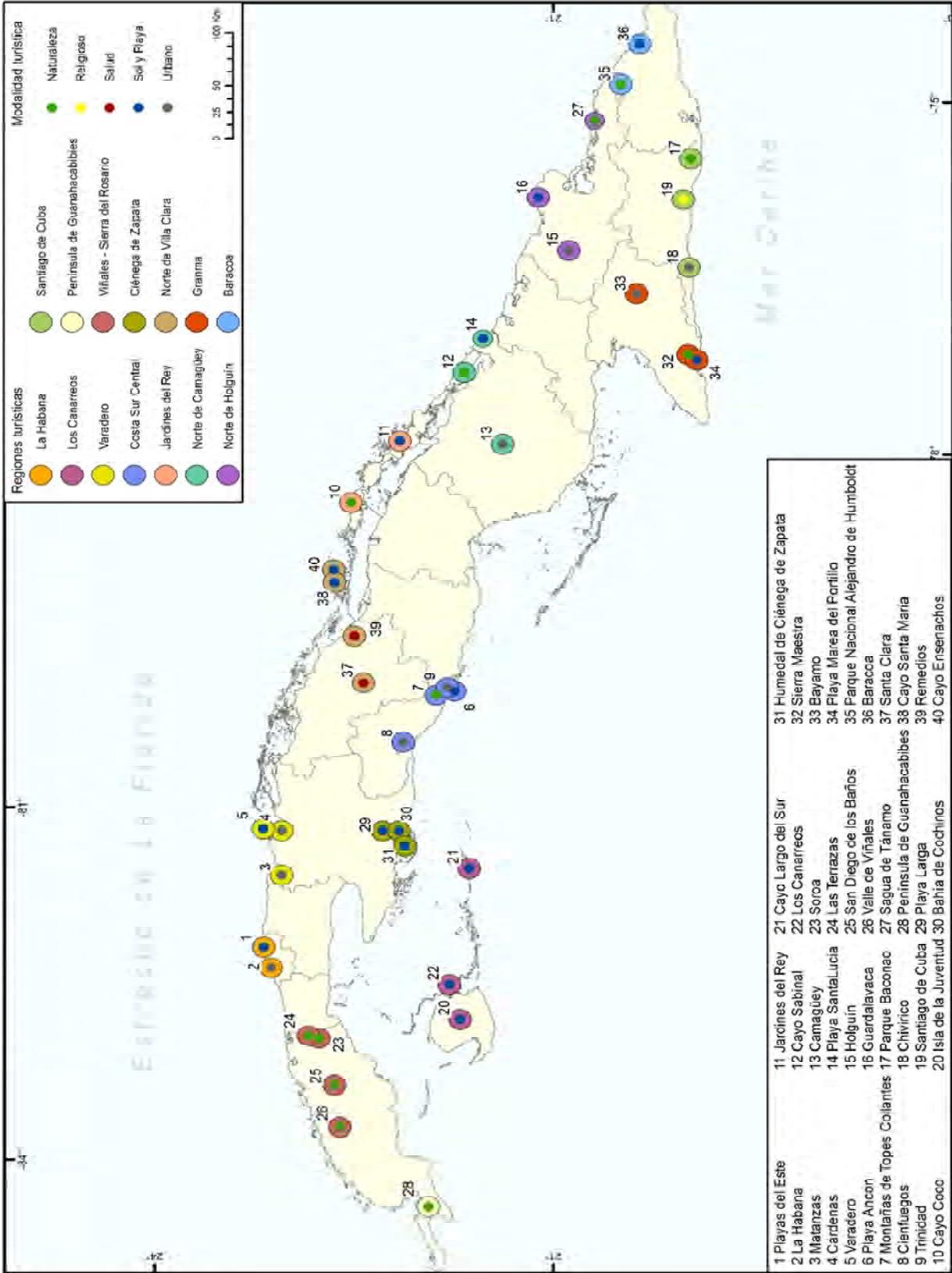
En general, se puede decir que todas las regiones tienen potencialidad para desarrollar las cinco formas de turismo consideradas, además de otros que están en proceso de crecimiento como el turismo de eventos, de negocios y, sobre todo, el de cruceros, que ha tenido un desarrollo sostenido cada vez mayor en varios puntos de la isla, sobre todo en la capital (*Ibid.*) (Figura 2.3).

El turismo internacional en Cuba proviene de un importante número de países del mundo, no sólo de la región caribeña o de América Latina, sino de América del Norte, Europa y algunos asiáticos, los cuales aportan un mayor número de visitantes a la isla. Principalmente, los países emisores se localizan en latitudes altas donde el clima y otros factores geográfico-físicos no favorecen el desarrollo del turismo de litorales.

En 2016, Canadá fue el país del cual arribaron más turistas a Cuba, con más de 1,205,809 visitantes. En segundo puesto se encuentra Estados Unidos con 284,552, seguido de Alemania que envió a la isla un total de 242,355 turistas. En partes más bajas de la lista se sitúan Inglaterra, Italia, Francia, España y México que aportaron no menos de 100 mil turistas a la isla. En las partes medias del listado se encuentran países del este de Europa, así como algunos otros de América Latina y el sureste asiático. Lo anterior denota que la importancia turística de Cuba no sólo es regional, sino que atrae turistas de diversas partes del mundo.

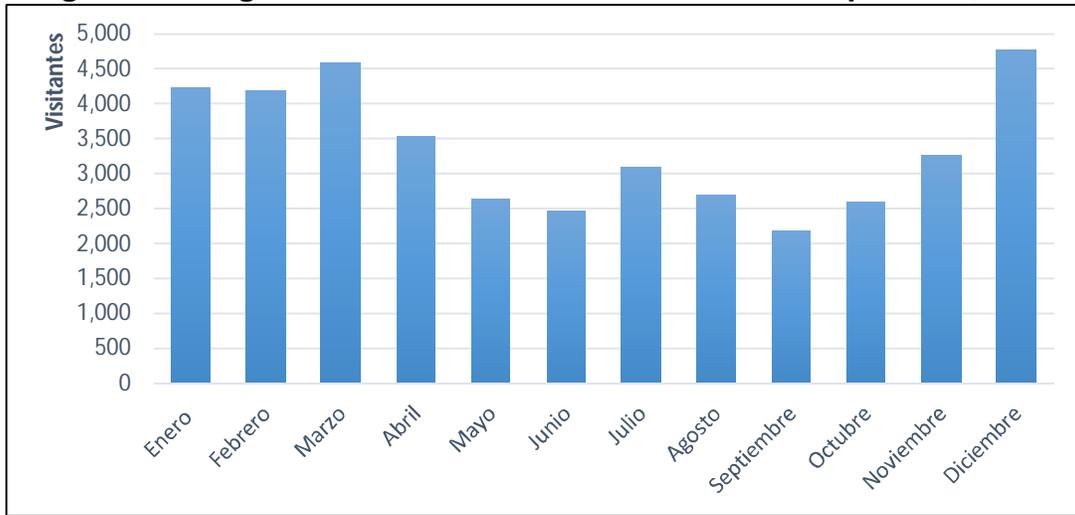
La llegada de turistas a Cuba no mantiene los mismos niveles durante todo el año; existen periodos en los que la afluencia de visitantes se incrementa. Es durante los meses de diciembre a marzo cuando las llegadas aumentan en comparación con las demás épocas del año (Figura 2.4).

Figura 2.3. Cuba: regiones turísticas



Fuente: elaborado con base en Norman, 2010.

Figura 2.4 Llegada de turistas internacionales a Cuba por mes, 2016



Fuente: elaborado con datos de ONEI, 2017.

Debido a que los principales países emisores se localizan en latitudes altas, en donde el clima durante este periodo del año es frío, los turistas buscan un clima tropical más cálido y agradable por lo que eligen este tiempo para realizar las visitas. Durante este periodo el arribo no está por debajo de los 400,000 visitantes que acuden a distintas zonas de la isla, aunque principalmente a la capital cubana y a las zonas de playa.

El número de turistas que emiten los distintos países hacia Cuba no es el mismo durante todos los años; esto debido a diversos escenarios económicos, sociales y políticos, además de la presencia de una mayor oferta turística y diversificación de esta en otras partes del mundo. De esta forma, el comportamiento de las llegadas de turistas se puede identificar en cuatro rangos en función del incremento del turismo desde el año 2008 al año 2017.

Al fraccionar el número de turistas recibidos en Cuba durante el año 2017 entre los que arribaron a la isla en 2008, temporalidad en la que se puede identificar cambios en las tendencias internacionales, se obtiene una cifra que funciona como indicador del incremento que tuvo el turismo de cada país hacia la isla en este periodo. Los números que arroja el cálculo se dividen en cuatro rangos con una ponderación que va del mayor a 5 al 1.

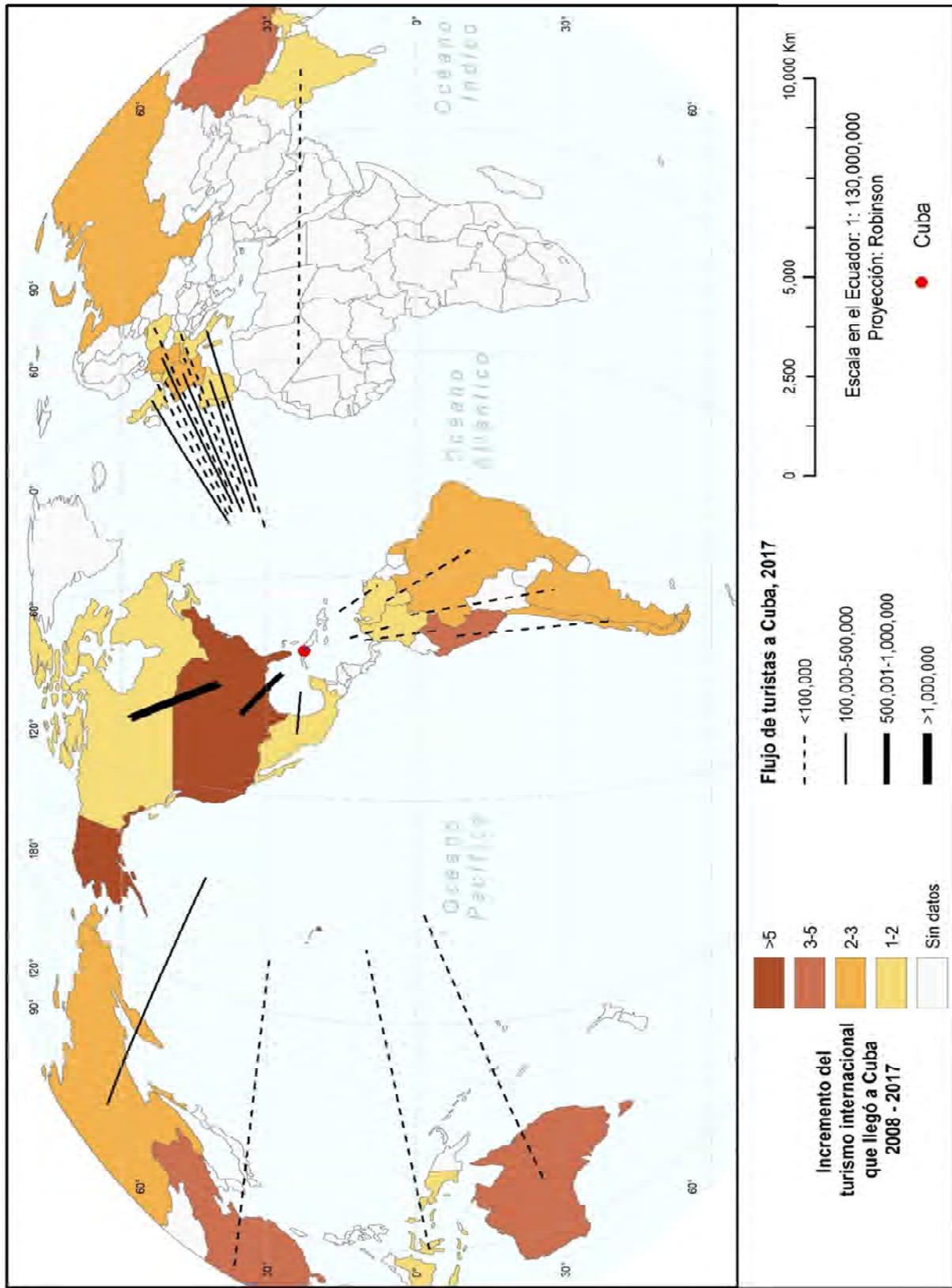
Se observa que Estados Unidos tuvo un incremento sin igual a cualquier otro país en el mundo. Lo anterior debido a que las relaciones económicas y diplomáticas entre ambas naciones se han vuelto más cercanos desde diciembre de 2014, cuando aún gobernaba Barack Obama, lo que terminó con años de separación económica y política. Asimismo, uno de los factores que potencian la llegada de turismo estadounidense es el aumento de los viajes en crucero a la isla los cuales no se habían efectuado en cincuenta años, hasta mayo de 2016, cuando la empresa *Carnival* anunció la reapertura de la ruta con un crucero que zarpó desde la ciudad de Miami, en Florida, hacia la capital cubana y otros destinos como Cienfuegos y Santiago de Cuba (Barbero, 2016).

También se encuentran países cuyo nivel de atracción hacia Cuba ha aumentado, pero no con la relevancia de Estados Unidos, entre ellos China y Australia, que se ven favorecidos por las modalidades de vuelos combinados con escalas, y Perú, que gracias a su proximidad geográfica aumenta su relación con Cuba. En el siguiente nivel están países que han mantenido cifras constantes en la preferencia por visitar Cuba. Principalmente se encuentran aquellos que se localizan en latitudes altas del planeta como Rusia, Francia, Italia y Argentina. También se halla Brasil, cuya preferencia aumenta de manera discreta.

Finalmente, se tiene a los países que visitan Cuba de manera continua por lo que no presentan un incremento notable en sus visitas. También, en este escaño se muestran países como India e Indonesia, los cuales comienzan a tener un notable flujo de turistas a la isla el cual no se contemplaba en años anteriores.

Por otra parte, se presentan los flujos de turistas que arribaron a Cuba en 2017, año en que Canadá presenta el mayor número, tendencia que ha mantenido en tiempos recientes, seguido de Estados Unidos que, como se explica anteriormente, registra un aumento significativo en las llegadas a la isla gracias al turismo de cruceros. Asimismo, se presentan los flujos menores, pero constantes, de viajeros que visitan la isla, provenientes de Europa, las naciones de América del Sur y algunos países de Asia e incluso Australia (Figura 2.5).

Figura 2.5. Cuba: Procedencia geográfica de los turistas 2008 - 2017



Fuente: elaborado con base en ONEI, 2018.

2.2. Contexto histórico y regional del turismo en Cuba

El turismo en Cuba se ha desarrollado a través de diferentes épocas en la historia de la isla, las cuales van desde su aparición en formal en los años veinte del siglo pasado, hasta la actualidad, cuando se ha convertido en una actividad económica consolidada y altamente relevante para la economía, en la que participan diversas instituciones y capitales tanto gubernamentales como privados.

El desarrollo turístico de Cuba ha transitado por diferentes etapas, las cuales pueden delimitarse en cuatro, en función del número de llegadas por parte de visitantes tanto nacionales como internacionales, además de otras consideraciones más complejas como procesos históricos, socioeconómicos y políticos. Casanova (2002), expone las principales características de cada etapa, mismas que se describen a continuación:

Primera etapa. Periodo anterior a 1959

Esta etapa se caracteriza por una dependencia casi total del mercado proveniente de Estados Unidos. Durante este periodo, se realizan discretas inversiones al sector turístico, sobre todo en la Habana y Varadero. Los recursos turísticos y las capacidades hoteleras eran destinados casi en su totalidad a los turistas extranjeros y a la burguesía nacional. El aumento en el arribo de turistas se vio favorecido, fundamentalmente, entre los años 1925 y 1928, esto como resultado de la aplicación de la Ley Seca, que prohibía el mercado y consumo de bebidas alcohólicas en Estados Unidos.

Posteriormente, en los años treinta, e incluso en la primera mitad de los cuarenta, se produce un decremento en el número de turistas a Cuba; el año 1943 registró la cifra más baja. Fue hasta 1946, una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, que se produce un crecimiento progresivo de la demanda turística y los ingresos asociados. Entre 1950 y 1959, visitaron Cuba alrededor de dos millones de turistas, de los cuales el 85% procedía de Estados Unidos, mientras que el 15% restante se repartía entre

países y regiones como Canadá, Europa, América del Sur, América Central y El Caribe.

En 1957, se alcanza la cifra más alta de la época prerrevolucionaria, cuando llegaron 280,000 turistas y se captaron ingresos por más de 62 millones de dólares. De esta manera la isla llegó a ocupar un lugar privilegiado dentro del mercado turístico caribeño con el 23% del turismo total de esta región. Durante el periodo prerrevolucionario la actividad turística se convirtió en la segunda fuente de ingresos del país, por encima de otros sectores tradicionales, como la agricultura del tabaco, y superada únicamente por la agroindustria azucarera y sus exportaciones.

Segunda etapa. De 1959 hacia 1973

En el transcurso de esta fase comienza el bloqueo económico por parte de Estados Unidos, por lo que el turismo proveniente de este país entra en un notable decremento, así como la inversión al sector y, en consecuencia, el flujo de visitantes en la región se ve prácticamente cerrado, así como las comunicaciones aéreas y marítimas.

Debido a esta situación y a la abrupta caída en el número de llegadas, el gobierno cubano desaceleró el crecimiento de la infraestructura turística ya que el turismo ya no constituía una opción estratégica para el desarrollo económico de la nación. En 1960, la afluencia de turistas a Cuba decrece considerablemente llegando a un 30.8% respecto a lo obtenido en 1957.

Posteriormente, con el triunfo de la revolución en 1959 y sumado a la situación del turismo internacional, se comenzó a desarrollar una política turística encaminada a la satisfacción de necesidades de las masas populares. De esta forma, la infraestructura hotelera existente paso a ser disfrutados por el pueblo cubano lo que logró un auge en el turismo nacional. La oferta del turismo fue reorientada al turismo interior ya que había que priorizar otros objetivos sociales y económicos; incluso durante los años sesentas y primeros años de los setentas, no fue acometida ningún tipo de inversión significativa al turismo; por lo tanto, la capacidad hotelera se redujo hasta en un 50%.

Fue hasta 1973 cuando comienzan a rescatarse las ideas del desarrollo turístico como un incentivo para la economía, sobre todo luego de aumentar el turismo internacional por parte de países pertenecientes al bloque socialista. Así, comienza el desarrollo de políticas de expansión del turismo internacional aparejada con un importante plan de inversión para ampliar la red hotelera.

Tercera etapa. De 1974 a 1986

En este lapso están presentes una serie de factores en el ámbito internacional y nacional que favorecen el desarrollo del turismo internacional en Cuba. En 1975; se da un cambio en las condiciones internacionales porque la Organización de Estados Americanos llega a un acuerdo en el que se dictamina que los países miembros de esta organización puedan decidir de manera autónoma su relación con Cuba y en Estados Unidos se permite a los cubanos residentes en este país viajar a la isla de manera libre.

Esta etapa se caracteriza también por presentar altos ritmos de crecimientos en las llegadas de turistas e ingresos de capitales extranjeros en divisas. A partir de 1976, se comienza a enfatizar y promover las ventajas comparativas de Cuba como un mercado favorable para el turismo y como un lugar seguro para vacacionar con un potencial económico capaz de aportar beneficios importantes.

Durante este periodo jugó un papel importante en la obtención de resultados favorables la creación del Instituto Nacional del Turismo (INTUR), en 1976. Este organismo estaba especializado y dedicado al turismo tanto nacional como internacional. A este instituto se le complementan una serie de empresas turísticas en diferentes ramos como Transtur para transporte, Gran Caribe en el ramo hotelero, Marlín dirigida a las actividades acuáticas, la cadena de tiendas Caracol, y la agencia de viajes Cubanacan, entre otras, que favorecen el aumento en las llegadas de turistas.

La etapa actual del desarrollo del turismo en Cuba se identifica a partir de 1987, cuando se reconoce que esta actividad es capaz de generar crecimiento rápido y constituir una fuente importante de entrada de divisas para el país. Comienza así un proceso de reordenación y explotación del producto como una oferta competitiva a nivel mundial.

Durante este tiempo, se registran crecimientos en la recepción de turistas e ingresos. Desde 1987 el arribo de visitantes a Cuba ha mantenido un crecimiento sostenido. Asimismo, se ha diversificado la oferta del turismo en la isla; la modalidad de sol y playa se ha mantenido como la más practicada, aunque otras modalidades, como el cultural, de salud, cruceros o de naturaleza, han potencializado las características turísticas de Cuba. Se han realizado importantes proyectos de inversión en la infraestructura turística y en las vías de comunicación que articulan la actividad, como lo son carreteras, aeropuertos y puertos marítimos, entre otros. También, el sistema empresarial se ha mejorado de manera sustancial para garantizar el desarrollo sostenido del turismo.

2.3. Contexto histórico territorial de Varadero

Para llegar a convertirse en uno de los polos turísticos más importantes de Cuba, el Caribe y América, Varadero ha atravesado por una evolución histórica desde su descubrimiento y primeros intentos de urbanización, hasta los grandes *resorts* e infraestructura hotelera que se conocen en la actualidad. A continuación, se presenta el proceso por el cual transitó Varadero para convertirse en el principal destino de sol y playa de Cuba.

El primer registro de pobladores en la península de Hicacos data de alrededor de tres mil años antes de la llegada de Colón a América; corresponde a tribus de una civilización conocida como arahuacos, los cuales se distribuyeron en la zona que, en la actualidad, ocupan Florida y las Antillas (Llarramendi, 2004).

En las grutas de la península permanecen los vestigios de aquella civilización, quienes sobrevivían de la recolección de frutos y la pesca ribereña, mediante primitivos dibujos y caracteres plasmados en colores superpuestos de negro y rojo, de los cuales la Cueva de Ambrosio es un ejemplo (Núñez, 1985).

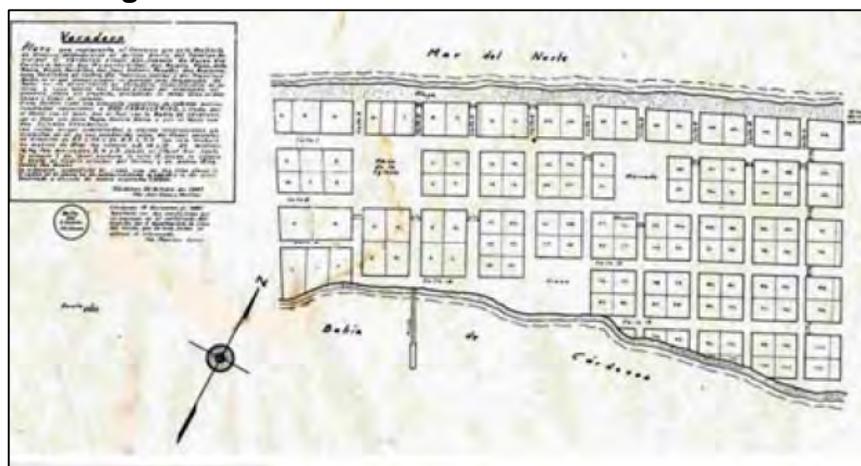
Por otra parte, los primeros hispanos que pudieron reconocer directamente la riqueza natural de Varadero fueron Sebastián de Ocampo y sus acompañantes quienes en 1509 llegaron a estos parajes al navegar a la isla de Cuba. Derivado de estas expediciones, en 1555, apareció un mapa en el que se asentó geográficamente a la actual península de Hicacos, y que forma parte de una carta del Atlas Universal de Guillermo Le Testu quien, en ese entonces, lo nombró como *Pta. De Icacos* (Llarramendi, *op. cit.*).

La zona que, en la actualidad, es un balneario, en tiempos pasados fue una extraordinaria productora de sal que llegó a satisfacer las múltiples necesidades de las flotas españolas que llegaban a Cuba. La primera noticia histórica es relación con la península de Hicacos corresponde a 1583, según documentos que se hallan en el Archivo General de Cuba. En ese año, las salinas, que pertenecían a Pedro Camacho y cuya producción llegaba a los 250,000 sacos anuales, satisfacían las necesidades de Cuba y de las flotas hispanas que anclaban en La Habana. La producción de sal se mantuvo hasta 1961 (Núñez, 1985 y Llarramendi, *op. cit.*).

La sal que se obtenía era utilizada principalmente para salar las carnes y así lograr su conservación durante el viaje transatlántico a las costas europeas. A principios del siglo XX, inició la decadencia de esta actividad, hasta el cierre de las salineras en 1931. Fue entonces, con el fin de las salinas, que los hacendados de la villa de Cárdenas, enriquecidos con el negocio de la agroindustria azucarera, vieron a Varadero como un lugar adecuado para el descanso debido a su bajo potencial agrícola y la alongada forma de la península (*Ibid.*).

En 1887 el ayuntamiento de Cárdenas aprobó los planes para un proyecto urbanizador de Varadero. Para ello, se contó con la contribución de diez familias cardenienses asociadas bajo la denominación de Los Decenviros. El 5 de diciembre del mismo año se considera la fecha de fundación del pueblo, el hecho fue oficializado por Francisco Comás, quien en aquel entonces era alcalde municipal de Cárdenas; dicho proyecto se componía por 40 manzanas divididas en 105 solares (Figura 2.6). Fue así cuando los paisajes marinos que hasta la fecha habían sido poblados por pescadores, carboneros y cazadores, se comienzan a ocupar por vacacionistas, lo que inició el desarrollo de Varadero (*Ibid.*).

Figura 2.6. Plano de urbanización de Varadero



Fuente: Recondo, 2010.

Entre 1911 y 1915, se desarrollaron obras de infraestructura pública que fomentaron el crecimiento de este poblado, como la carretera Cárdenas-Varadero, la construcción de un hotel con todas las comodidades, la primera mesa telefónica y, posteriormente, el alumbrado público. Durante este periodo, Varadero comenzó a recibir visitantes relacionados con la celebración de regatas (Recondo, 2010).

Durante los años veinte se edificaron casas como la de John Fitzgerald y la célebre Mansión Xanadú, de Irene Dupont de Neumors, la cual es considerada, actualmente, una de las Siete Maravillas de arquitectura en Matanzas (Figura 2.7). Diez años

después, se declaró urbano el poblado de Varadero y se comenzó la construcción de un club-hotel denominado “*Kawama Beach Club*”, compuesto de edificaciones independientes que fungían como oficinas, comedor, viviendas de verano y otros servicios lo cual marcó el parteaguas en una nueva manera de hospedaje (*Ibid.*).

Figura 2.7. Mansión Xanadú



Fuente: trabajo de campo, 2019

Las primeras construcciones con las que se inició el proceso de urbanización en la Península de Hicacos datan de los años cuarenta, cuando descendientes de Bernardo Carrillo de Albornoz, propietario de la mayoría de las haciendas ubicadas en los actuales territorios de Cárdenas y Varadero, levantaron un discreto caserío conocido más tarde como el “Varadero viejo”, el cual estaba constituido, principalmente, por casas de madera y techos de guano y adobe, algunas otras construidas con tejas españolas (Recondo, 2010).

Para 1952, la península contaba con diecisiete hoteles, alrededor de treinta centros nocturnos, dieciocho casas de huéspedes reconocidas, diecisiete restaurantes de importancia y un aeropuerto reformado con una pista de aterrizaje modernizada y líneas regulares de vuelos entre la ciudad de Miami y Varadero. Para finales del decenio, las instalaciones aumentan, y se incluyen en los nuevos planes de urbanización turística los terrenos de la costa sur, los cuales anteriormente eran destinados a las viviendas de pescadores y trabajadores del turismo (Recondo, *op. cit.*).

Entre los años 1959 y 1990, tras el triunfo de la revolución cubana, las instalaciones turísticas pasaron a ser propiedad del Estado y el turismo en Varadero se orientó al mercado nacional y a pequeños grupos de turistas provenientes de países socialistas de Europa y se estableció el libre acceso de todas las personas a la playa. En este tiempo, no hubo grandes desarrollos a la infraestructura y servicios para el turismo, pero se establecieron bases del crecimiento a futuro con la redacción, en 1977, del Esquema de Desarrollo de Varadero 2000 (Remond-Roa, 2015).

En los inicios de las ochenta del siglo pasado, se fomenta un nuevo poblado, identificado por sus habitantes como el “Varadero Nuevo”. Ya en este tiempo, el interés por los recursos turísticos y naturales promovieron un movimiento cultural espontáneo que llegaba desde Cárdenas por carretera (Llarramendi, *op. cit.*).

Actividades como el servicio de fonda y posada, y la regulación del transporte pasajeros provenientes de las cercanías de Cárdenas, son nuevos renglones que promueven visitas y estancias de interesados en la recreación en las aguas de la península, por lo que Varadero obtiene el título de haber sido el primer balneario cubano donde se practicó el baño al aire libre con ropa ligera (Recondo, 2010 y Núñez, 1985).

A partir de 1990, comienza la última etapa de desarrollo de la península, en ella se consolida la estructura urbana actual y la tipología de destino turístico tal y como se le conoce en la actualidad. Parte importante de los desarrollos turísticos y urbanísticos está relacionada con una desatacada actividad planificadora. Desde mediados de los setenta, Varadero ha aprobado tres planes urbanos y territoriales los cuales son: Plan Director para el Desarrollo Integral de Varadero (1988), Plan Director Urbano (1996) y Plan de Ordenamiento Territorial y del Urbanismo del polo turístico de Varadero (2011). El sistema de planeamiento es complejo, jerarquizado y, en general, bien organizado (*Ibid.*).

Los planes territoriales se convirtieron en instrumentos muy valiosos para Varadero, han actuado como canalizadores de las inversiones y ponen a disposición mucho suelo urbano en el mercado turístico. Por otra parte, han centrado sus objetivos en proteger

determinadas áreas de alto valor natural, y otorgan una valoración residual al suelo restante y, por último, se planifica el desarrollo de Varadero bajo la concepción de un territorio para su uso recreativo y turístico (*Ibid.*).

2.4. Aspectos geográfico-físicos

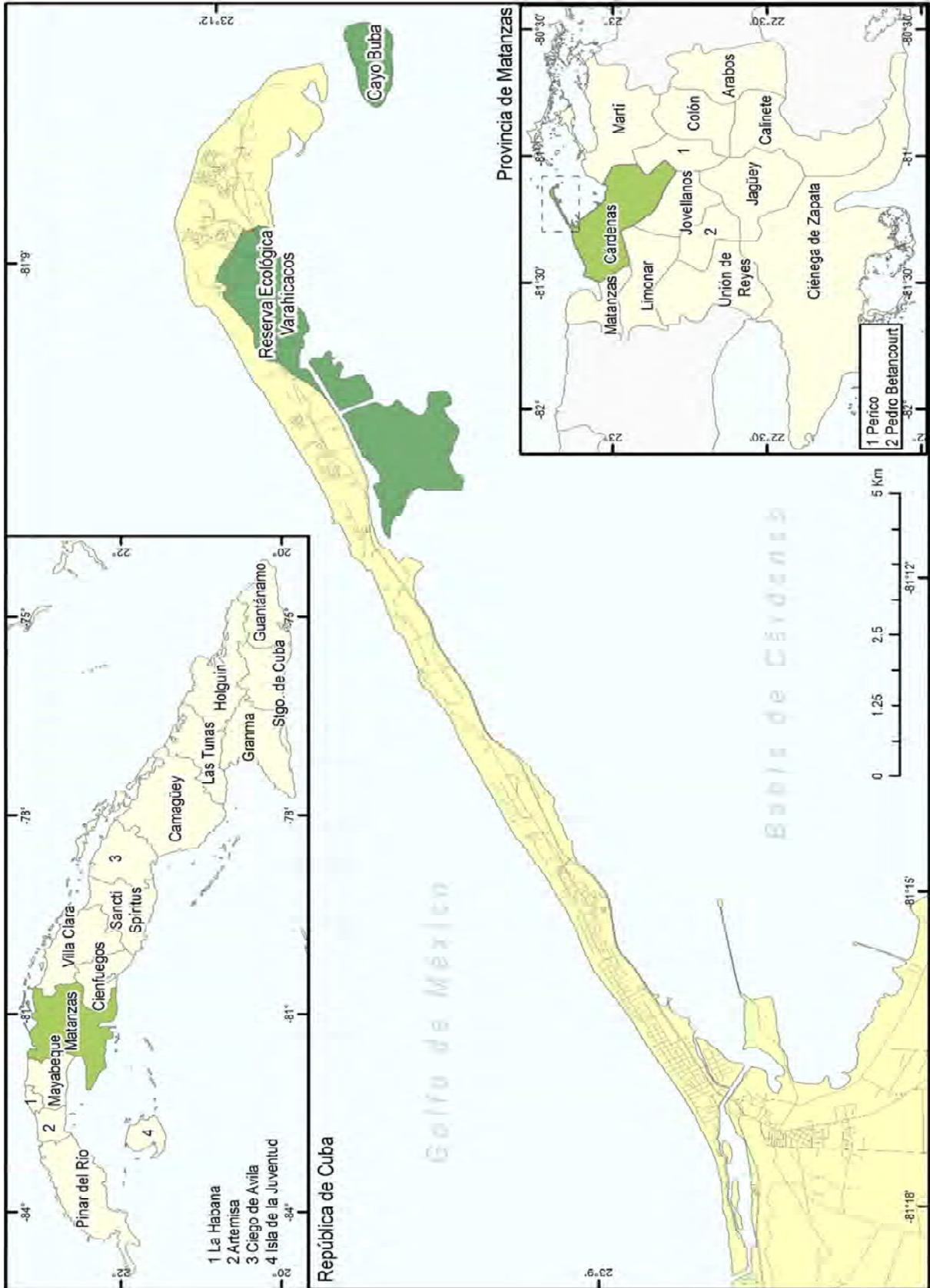
2.4.1. Localización geográfica

Varadero se localiza en la península de Hicacos, que se encuentra en el municipio de Cárdenas, perteneciente a la provincia de Matanzas, a 142 kilómetros al este de la ciudad de La Habana. Colinda al noreste con el Golfo de México, al este con los cayos de Sabana Camagüey y al sureste con la Bahía de Cárdenas. Sus coordenadas extremas son 23°10' N y 81°13' W; en Varadero Golf Club, que se ubica en la porción central de la península (Figura 2.8) (Nuevo Atlas Nacional de Cuba, 1989).

La península de Hicacos posee una morfología de flecha resultante de los procesos morfo tectónicos y la acción acumulativa del oleaje. Tiene una longitud de 18.6 kilómetros, los cuales se miden desde el puente basculante de la Laguna de Paso Malo hasta la Punta de Molas, y un área de 22 kilómetros cuadrados (Llarramendi, 2004). Su anchura promedio es de 700 metros siendo la mayor de 1.2 kilómetros entre la Punta de Hicacos y el Estero de Clark. Su eje longitudinal está orientado de suroeste a noreste. Punta de Hicacos, el extremo nororiental de la península, es el lugar más septentrional de la isla de Cuba y dista 211 kilómetros de territorio estadounidense (Núñez, 1985 y Gutiérrez, 2001).

Cárdenas, municipio en el cual se circunscribe Varadero, es uno de los trece que componen la provincia de Matanzas, localizada en la porción occidental de la isla de Cuba. Cuenta con una superficie de 577.88 kilómetros cuadrados. Al oeste limita con el municipio de Matanzas, al norte con el estrecho de la Florida, al este con el municipio de Martí y al sur con los municipios de Jovellanos y Limonar (Nuevo Atlas Nacional de Cuba, *op. cit.*).

Figura 2.8. Localización geográfica de Varadero



Fuente: elaborado con base en Nuevo Atlas Nacional de Cuba, 1989.

La península recibe su nombre de la vegetación propia de la zona: la planta de hicacos, la cual es abundante en esta península, cuyo fruto sirve para hacer vinos y dulces que son una auténtica tradición del lugar. Por otro lado, el nombre de Varadero está asociado con el poco calado de las aguas ya que la profundidad, en los primeros 70 metros de playa en promedio, no rebasa los 1.80 metros de altura. En tiempos coloniales y cuando la actividad minera de las salinas se encontraba en auge, los barcos varaban en este lugar para recibir mantenimiento y protegerse de los temporales (Llarramendi, *op. cit.*).

Varadero se encuentra zonificado en seis sectores turísticos que fueron determinados según el Esquema de Desarrollo de Varadero, promulgado en el año 2000 (Figura 2.9). Dichos sectores corresponden a las distintas etapas históricas de urbanización de la península y se distribuyen en el “Varadero Viejo” y el “Varadero Nuevo”, los cuales se enlistan continuación (Remond-Roa, *op. cit.*):

Varadero Viejo

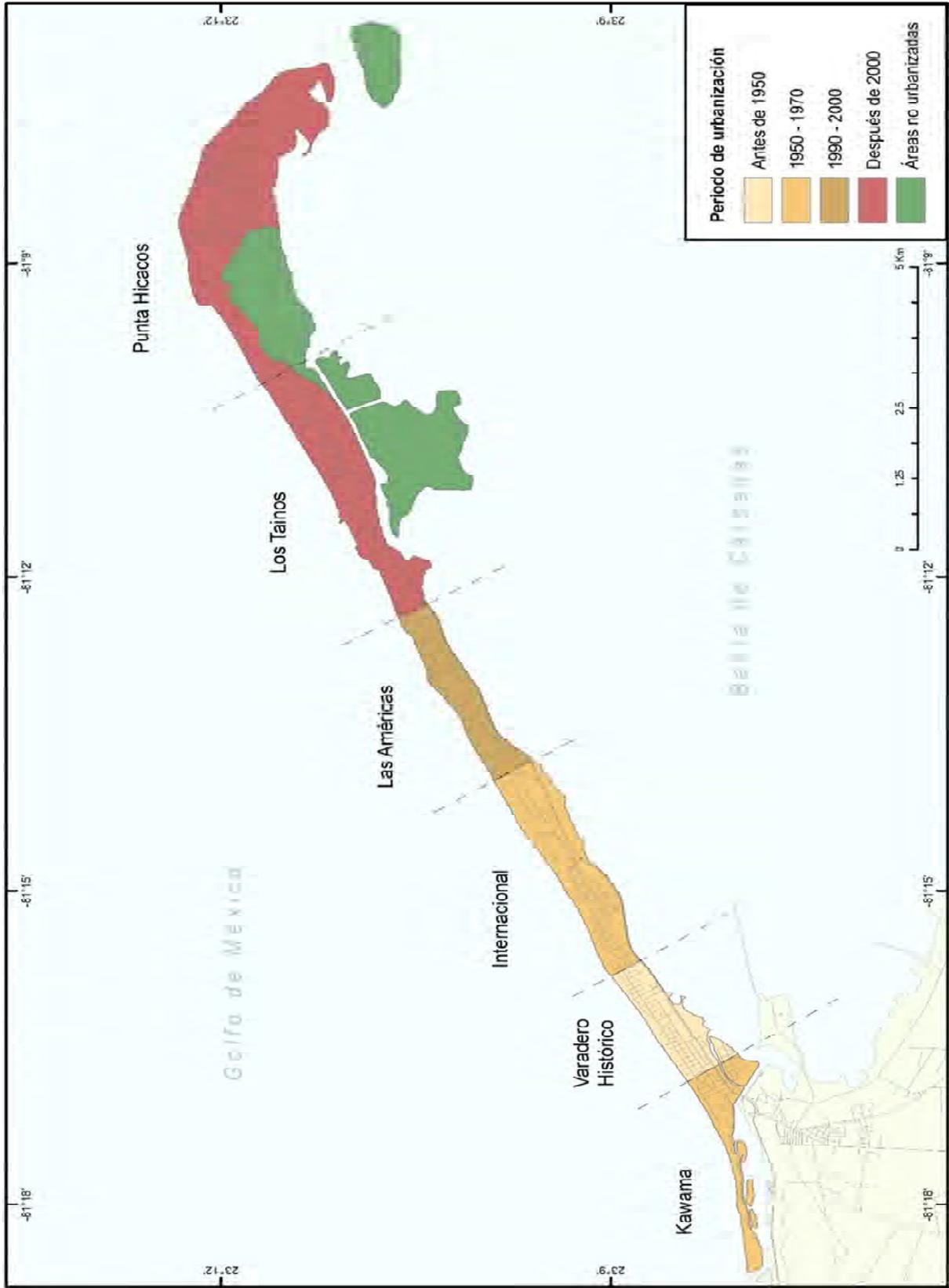
- Kawama
- Varadero Histórico
- Internacional

Nuevo Varadero

- Las Américas
- Los Tainos
- Punta Hicacos

El desarrollo urbano de Varadero comenzó en las secciones más próximas a las ciudades de Matanzas y Cárdenas debido a la cercanía con el resto de la isla. Los primeros vacacionistas del lugar fueron acaudalados empresarios residentes de esta ciudad, por lo que buscaban recorrer menores distancias. Ulteriormente, cuando el desarrollo urbano dio lugar al desarrollo turístico, las empresas hoteleras se interesaron por lugares más alejados con respecto al pueblo tradicional con nuevos espacios para la instauración de hoteles y servicios; de esta manera Varadero se consolidó como un destino más exclusivo.

Figura 2.9. Varadero: División por sectores



Fuente: elaboración propia con base en Remond-Roa, 2015.

2.4.2. Relieve

El relieve de la península de Hicacos constituye un territorio con una pendiente sub horizontal y poco diseccionado en la mayoría de su superficie. El terreno no presenta elevaciones pronunciadas, en promedio la altura es de diez metros, y la máxima de 27 metros. Destaca la heterogeneidad de sus costas, por una parte, la playa es de tipo abrasivo-acumulativa en el sector oeste debido al proceso de deposición de arenas que se ve favorecido por el oleaje y procesos tectónicos; mientras que el sector este, la playa es de carácter erosivo a causa de distintos tipos de oleaje (Núñez, 1985).

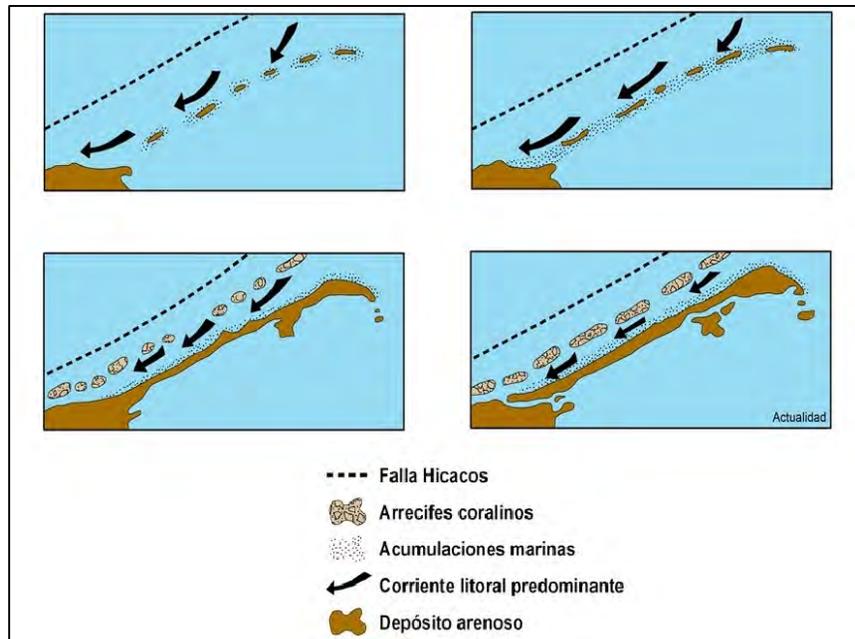
La formación y orientación de la península de Hicacos ha estado condicionada por el control tectónico de la falla Hicacos, de dirección noreste y de extensión regional, puesto que atraviesa diagonalmente, hacia el suroeste, la porción centro-oriental de la provincia de La Habana, que configura el eje de la bahía de Matanzas. Este notable elemento tectónico determina el diseño del pie del talud insular, del borde de la plataforma y de las líneas costeras antiguas y actual de la península (Hernández, 2002).

La falla Hicacos ha experimentado diversos movimientos tectónicos verticales desde el periodo Cuaternario, los cuales determinaron contrastes geomorfológicos en los elementos del relieve submarino de la plataforma insular lo que decantó en la formación alineada de pequeños cayos e islas en su sector frontal los cuales durante la etapa pleistocénica tardía y holocénica de la evolución fueron unidos a la isla de Cuba por procesos acumulativos marinos (*Ibid.*). La dinámica de los elementos submarinos, como los arrecifes coralinos condicionados por la acción tectónica fue responsable de los movimientos de ascenso y descenso de la plataforma insular. Este hecho favoreció la deposición de sedimentos y la creación de la barra arenosa de Varadero.

El diseño longitudinal y diagonal noreste del relieve de la península, controlado tectónicamente por la falla Hicacos, determina una zonificación geomorfológica, de dirección NW a SE para casi todo el territorio de la península: sector de playa, sector

de cadenas de dunas y superficie pantanosa de llanura palustre. Dicho esquema geomorfológico cambia en aquellos lugares donde los ascensos tectónicos del pleistoceno se dieron de manera más intensa, de lo que destaca un espectro más amplio de llanuras, terrazas y sus fragmentos tal como se presentan en el sector Punta Hicacos (*Ibid.*) (Figura 2.10).

Figura 2.10. Formación de la península de Hicacos



Fuente: elaborado con base en Hernández, 2002.

El análisis fundamenta la consolidación de la península bajo la influencia diferenciada de los movimientos tectónicos cuaternarios tardíos y la acción de los procesos de acumulación marinos durante el Holoceno. La dinámica transgresiva del mar contribuyó, tanto a la unión entre los promontorios abrasivos como al desarrollo de llanuras abrasivo-acumulativas alrededor de ellos, lo que sucedió en la formación de la barra de Varadero (*Ibid.*).

Dada la reciente edad del sustrato geológico y del espectro geomorfológico de superficies marinas y palustres, se encuentran como categorías básicas del relieve sólo las llanuras más jóvenes, las cuales poseen una génesis abrasiva y abrasivo-acumulativa marina, y acumulativas marina y palustre (*Ibid.*).

A lo largo de la península, se presentan formaciones aisladas con altura discreta, de morfología acantilada y estratigrafía cruzada, además de cimas prácticamente planas a manera de mesetas pequeñas las cuales se separan entre sí por arenales o pantanos cubiertos por manglares en las cuales se abren múltiples grutas de origen kárstico. Estas alturas deben su origen a dunas antiguas asociadas con la Formación Santa Fe, cuya edad oscila los 80,000 años de antigüedad (Núñez, *op. cit.*).

El hecho de que tales acantilados presenten vestigios de erosión por la acción mecánica marina a pocos metros sobre su actual nivel oceánico es un indicador de la operación tectónica que ha causado el ascenso del terreno. Frente a la Península de Hicacos y hacia el estrecho de la Florida, se extiende la plataforma insular, la cual es una región emergida de Cuba que, en la actualidad, se encuentra bajo las aguas debido al último gran deshielo, que causó el crecimiento del volumen de los océanos, y, por tanto, alzó el nivel del mar (*Ibid.*).

En general, el relieve de la península de Hicacos es muy joven, con edades que fluctúan entre el Pleistoceno superior y el Holoceno, lo cual indica su reciente consolidación y elevada fragilidad. Por su notable juventud, su relieve se puede identificar por la categoría básica de llanuras con una génesis típica de morfoestructuras insulares como la abrasión y acumulación marina en la que también aportan materiales la acción eólica y factores biogénicos (Hernández, 2002 y Núñez, 1985).

Cabe mencionar que la playa de Varadero presenta una importante tendencia a la erosión, causada, principalmente, por las corrientes de deriva, la acción antrópica de la infraestructura y por la extracción de la plataforma continental, que durante el periodo entre 1968 y 1978 fue de aproximadamente 990,000 metros cúbicos (m³) de arena retirados para las actividades constructivas. En promedio, la playa presenta un déficit de 50,000 m³ de arena al año lo que supone una regeneración artificial de los distintos sectores que han realizado en dos momentos principales: entre 1987 y 1997 con el vertimiento de 763,000 m³ de arenas; y en 1998, cuando se realizó el depósito de 1,098,835 m³ de material a lo largo de doce kilómetros de playa (Hernández, 2002).

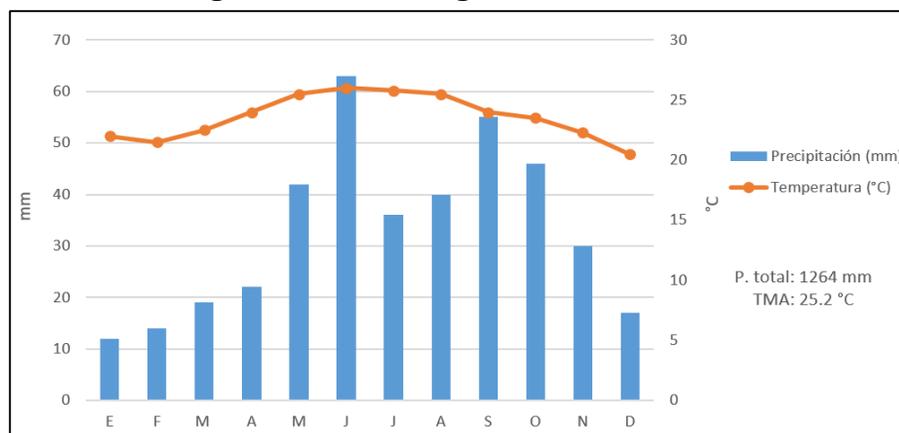
2.4.3. Clima

Según la clasificación de Köppen, en la mayor parte de Cuba, el clima predominante es del tipo cálido tropical, con la estación lluviosa en verano. En general, se puede decir que el clima de Cuba es tropical, estacionalmente húmedo con influencia marítima y rasgos de semicontinentalidad. Por su posición geográfica, Cuba se encuentra situada en una latitud muy próxima al Trópico de Cáncer, lo que condiciona la recepción de altos valores de radiación solar durante todo el año, lo que determina el carácter cálido de su clima (Rubiera *et. al.*, 1997).

Además, se halla entre las zonas de circulación tropical y extra tropical, por lo que recibe la influencia de ambas con carácter estacional. En la temporada que va de noviembre a abril, en la cual la afluencia de turistas es mayor en la isla, las variaciones del clima se hacen más notables, con cambios bruscos en el tiempo diario, asociados con el paso de sistemas frontales, la influencia anticiclónica de origen continental y centros de bajas presiones extra tropicales (*Ibid.*).

La localización septentrional de Varadero, le confiere características que no difieren en gran parte de las condiciones climáticas del resto de la isla. Su clima es del tipo Aw (tropical con lluvias en verano) aunque, como se menciona anteriormente, presenta precipitaciones en los meses de la época otoñal e invernal a causa de fenómenos meteorológicos, como frentes fríos o huracanes (Figura 2.11).

Figura 2.11. Climograma de Varadero



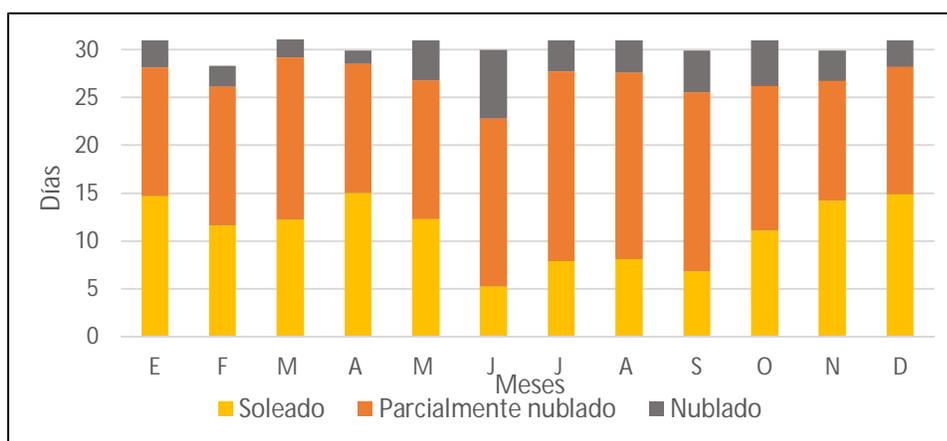
Fuente: elaborado con base en datos de INSMET, 2018.

Varadero posee condiciones climáticas favorables para llevar a cabo actividades propias del turismo de sol y playa. Las temperaturas durante el año son mayores a los 20°C y su temperatura media anual oscila los 25.2°C, en junio se presenta la temperatura más alta, de 25.3°C, mientras que la menor corresponde a diciembre, que registra 20°C.

En cuanto al régimen de precipitación, Varadero recibió un total de 1,264 milímetros de precipitación en el año 2014. Durante los meses de mayo a octubre es cuando se presentan las mayores precipitaciones que son superiores a 30 milímetros mensuales, siendo junio el de mayor captación con 65 milímetros de lluvia. En la temporada invernal, de noviembre a abril, las precipitaciones no superan los 30 milímetros y se registra la menor precipitación en el mes de enero con 13 milímetros.

Además de una temperatura alta, el disfrute de las actividades propias del turismo de sol y playa requieren de condiciones atmosféricas favorables como cielo despejado o con nubosidades escasas y una cantidad adecuada de horas de sol. Se considera como días soleados a aquellos que presentan menos del 20% de cobertura de nubes, mientras que los días parcialmente nublados poseen entre 20% hasta un 80% de nubosidad, y aquellos que sobrepasan el 80% se consideran días nublados (Figura 2.12).

Figura 2.12. Condiciones generales del cielo, Varadero Cuba



Fuente: elaborado con base en datos de weatherspark.com, 2018.

Las circunstancias atmosféricas de Varadero son óptimas para el desarrollo del turismo de litorales. Durante la mayor parte del año las condiciones generales del cielo presentan días soleados y con una aparición moderada de nubes. Los meses de enero, abril y diciembre presentan la mayor cantidad de días con cielos despejados en combinación con días parcialmente nublados y una cantidad mínima de días nublados.

Por otra parte, los meses correspondientes a la época veraniega y cuya cuota de precipitación es mayor, presentan una menor cantidad de días soleados compartidos con parcialmente nublados; en junio, se produce la mayor cantidad de días nublados que no favorecen el disfrute de las actividades en la zona costera o en los primeros metros de la plataforma marina.

Varadero recibe una insolación media anual de ocho horas de sol diarias, con la mayor duración, superior a las nueve horas, en los meses de marzo y abril, mientras que las más bajas suceden en el mes de diciembre, las cuales son de aproximadamente siete horas por día (Llarramendi, *op. cit.*). Durante la temporada con mayor aparición de turistas en Varadero, el periodo comprendido entre los meses de diciembre a marzo, los visitantes encuentran condiciones climáticas agradables con lluvias esporádicas y temperaturas cálidas, además de una óptima cantidad de días soleados que permiten ejercer un turismo de sol y playa completo, pueden aprovecharse mejor los recursos y servicios para el turismo.

2.4.4. Hidrografía

En general, los ríos cubanos son cortos y de caudal escaso, esto debido a la presencia de sustrato de roca caliza que existe en la mayor parte de la isla, por lo que muchos tienen cauces subterráneos, lo que potencia su irregularidad. Los ríos más importantes se encuentran en la porción oriental; el Cauto, el más largo de la isla con 370 kilómetros de longitud, en la provincia de Granma y el Toa, el más caudaloso, que se localiza en la provincia de Guantánamo (Nuevo Atlas Nacional de Cuba, *op. cit.*).

En el caso de la península de Hicacos, la morfología alargada y estrecha, la pendiente subhorizontal en la mayoría del territorio y la ausencia de elevaciones importantes no favorece la presencia de corrientes hidrográficas en su territorio por lo que las grandes masas de agua que tiene esta península están asociadas a la entrada de aguas salinas oceánicas como ocurre en la Laguna de Paso Malo al suroeste de la península.

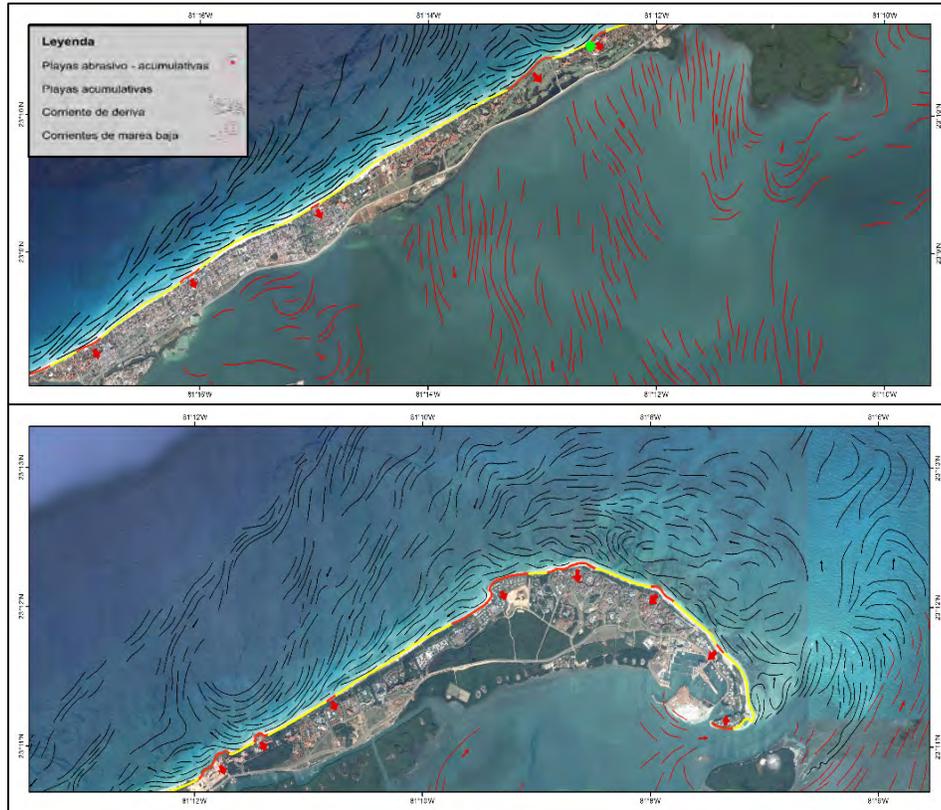
Por otra parte, el mar, presenta un conjunto de características que favorecen el desarrollo de la actividad turística. Debido a las condiciones del relieve analizadas anteriormente, el mar no posee grandes profundidades o descensos abruptos, al menos en los primeros 200 metros de playa, por lo que la radiación solar puede penetrar el agua de manera óptima y, de esta forma, el mar es cálido. En promedio, la temperatura en la parte superficial del mar de Varadero, al medio día, es de 21°C durante el año (INSMET, 2015), lo que resulta favorable para las actividades de recreo en el mar.

En otro sentido, se puede decir que el mar es apto para las actividades de recreo como nadar, juegos acuáticos y deportes náuticos, ya que el oleaje de la playa no excede los 1.3 metros de altura y en las zonas próximas a la línea de costa es menor a los 50 centímetros, a excepción de las épocas del año en donde se tiene la presencia de fenómenos atmosféricos como frentes fríos o huracanes, en las cuales puede rebasar los 1.5 metros (*Ibid.*). Cabe señalar, que la playa de Varadero presenta una importante influencia de corrientes de deriva provenientes del Estrecho de la Florida, lo que efectúa el desplazamiento de las masas de agua en dirección SW, así como de las arenas depositadas en la playa, por lo que es necesario el aporte artificial de materiales provenientes de otras zonas de la isla.

Dichas corrientes de deriva se presentan en la porción norte de Varadero, mientras que al sur de la barra existen corrientes de marea baja con dirección norte y noreste, las cuales poseen una dinámica diferente ya que, al encontrarse de manera perpendicular con la costa de sur de la barra, erosionan la costa de forma acelerada, además, al estar influenciadas por la Bahía de Cárdenas la manera en la que los sedimentos se depositan en el fondo, es diferente y aumenta la turbidez en el agua, a

diferencia de la porción norte de la barra, en donde la dinámica de mar abierto facilita la circulación de las masas de agua y materiales (Hernández, 2002 y Baena, 2016) (Figura 2.13).

Figura 2.13. Dinámica litoral de Varadero



Fuente: Baena, 2016.

Otra de las distinciones más importantes del mar, y que permite a Varadero competir con los demás destinos de la región caribeña, es la tonalidad azul turquesa que presenta en la porción norte de la península. Esta característica está asociada con el relieve submarino, ya que, como se ha explicado anteriormente, la poca profundidad permite que los rayos del sol no se descompongan en una gama de tonos de azul oscuro, como sucede en zonas de mayor profundidad, y, en conjunto con el fondo marino de arenas claras, reflejan la luz y permiten azules claros y turquesas.

2.4.5. Biodiversidad

La península de Hicacos posee condiciones geográficas favorables para el desarrollo de un ecosistema costero tropical con una importante diversidad de flora y fauna, tanto terrestre como marina. Una de las más importantes áreas de vida de la península es la Reserva Ecológica de Varahicacos la cual comprende los sectores de Los Tainos y Punta Hicacos, denominada así desde 1974; es una de las más importantes de Cuba puesto que conserva gran variedad de caracteres originales de flora y fauna de la isla (Llarramendi, *op. cit.*).

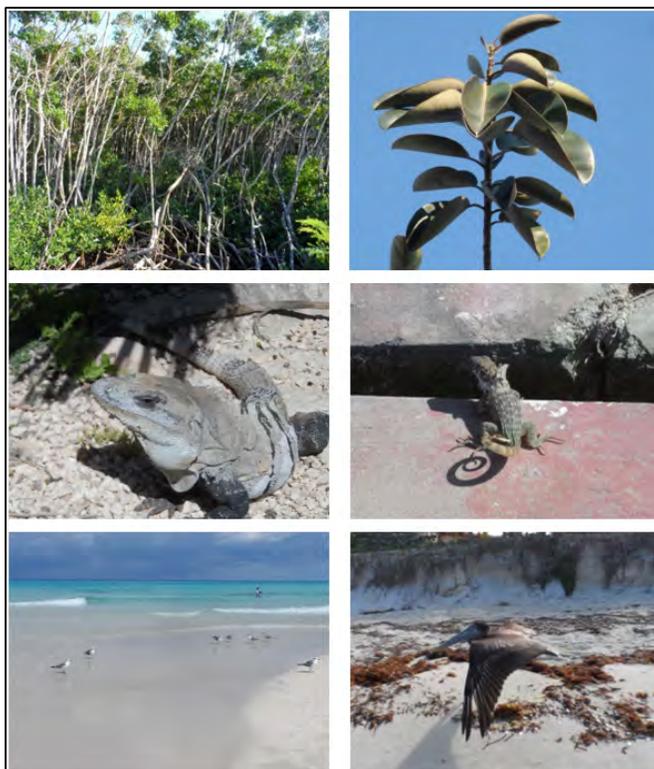
En la península de Hicacos encuentran su hábitat una gran cantidad de especies vegetales y animales; de esto destaca que más del 20% de la flora es endémica, como los cactus arborescentes de la especie *Dendrocereus nudiflorus* cuya edad excede los 500 años (*Ibid.*), así como arboles de mangle blanco (*Laguncularia racemosa*) y el árbol de hicacos (*Chrysobalanus icaco*), entre otras.

Asociada con las especies vegetales, se tiene una fauna con alrededor de 24 especies de reptiles (*Ibid.*). Entre estos destacan las iguanas (*Cyclura nubila nubila*), lagartijas de las arenas (*Leiocephalus rviceps*), culebras (*Ameiva auberi*) y un reptil conocido como perrito de costa (*Leiocephalus carinatus*).

En este tipo de paisajes costeros son comunes las aves pertenecientes a la familia *Laridae*; gaviotas y gallegos, así como las de la familia *Scolopacidae*, como los zarapicos. En Varadero, se identifican diecinueve especies migratorias y doce residentes las cuales habitan principalmente en la Laguna Mangón y en las zonas de playa (*Ibid.*).

La fauna acuática incluye lenguados, mojarras blancas, sardinas, crustáceos y moluscos, entre otros. Habitan también especies de quelonios como la tortuga de carey y caguama. Asimismo, en las zonas de cayos y arrecifes coralinos aledañas a Varadero, los cuales se asocian con las características tectónicas antes mencionadas, convergen múltiples tipos de corales y pólipos, además de peces tropicales propios de estos ecosistemas (*Ibid.*) (Figura 2.14).

Figura 2.14. Diversidad biológica de Varadero



Fuente: trabajo de campo, 2019.

Superior izquierda: *Mangle blanco* (*Laguncularia racemosa*). Superior derecha: Árbol de hicacos (*Chrysobalanus icaco*). Medio izquierda: Iguana (*Cyclura nubila nubila*). Medio derecha: Perrito de costa (*Leiocephalus carinatus*). Inferior izquierda: Gaviotas (*Laridae*). Inferior derecha: Pelicano (*Scolopacidae*).

2.5. Características socioeconómicas de la población del municipio de Cárdenas

La población de Cárdenas, municipio al que pertenece Varadero, registró 151,960 habitantes en el año 2016, lo que representa el 21.4% de la población total de la provincia de Matanzas (709,707 habitantes) (ONEI, 2017). Este municipio es el segundo más poblado, superado por el municipio homónimo de la provincia, que contó con 158,999 habitantes en el mismo año.

Los municipios de Cárdenas y Matanzas concentran poco menos de la mitad de los residentes totales de la provincia, además de ser los que cuentan con la mayor

densidad de población (274 hab/km² y 429 hab/km² respectivamente). En este sentido, una importante proporción de habitantes de Matanzas reside en la periferia de Varadero o en ciudades que tienen una relevancia turística significativa en donde las fuentes de empleo son más numerosas.

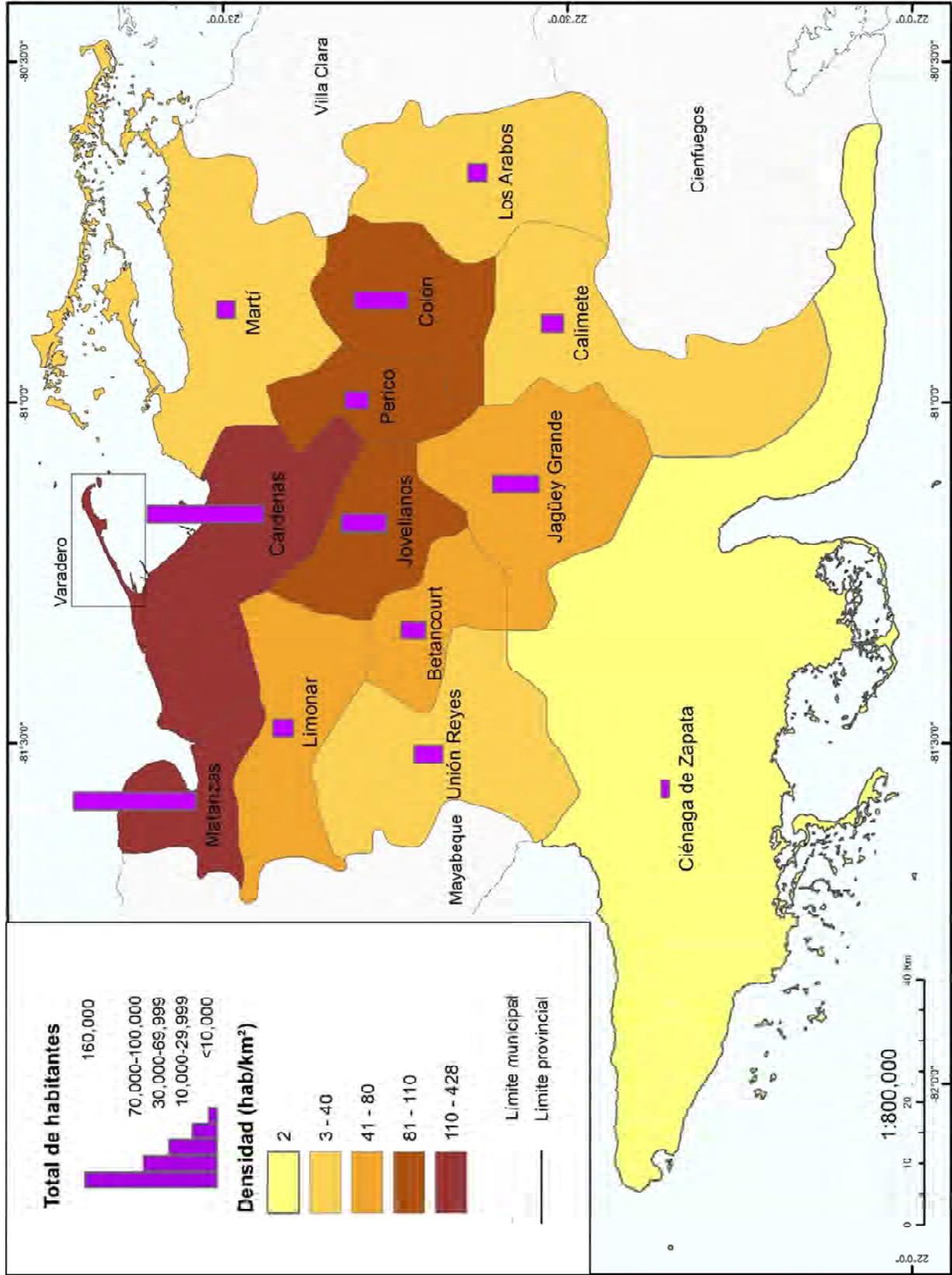
Cárdenas es el municipio cubano que más crece en población; desde el año 2006, ha aumentado un promedio de 1.36% de manera anual, en su mayoría motivado por el proceso migratorio interno. Los migrantes provienen de diversas zonas de Cuba atraídos por las oportunidades laborales que ofrecen los sectores de turismo, petróleo y construcción. También optan por laborar en industrias estatales o el progresivo sector privado. En estos rubros los trabajadores perciben salarios que superan los 24 dólares (USD) que es el promedio nacional (González, 2016).

Por otra parte, dichos municipios son los que se localizan de manera más cercana a la capital cubana; también, a través de ellos existe un constante flujo de personas y productos por la carretera Vía Blanca, principal canal de articulación terrestre entre la ciudad de La Habana y Varadero. Asimismo, la presencia de la industria petroquímica en Matanzas atrae trabajadores de otras provincias.

Municipios con una menor cantidad de población, como Los Arabos (24,274 hab.), Martí (22,425 hab.) y Ciénega de Zapata (9,755 hab.) (ONEI, 2017), se encuentran en zonas relativamente más alejadas del balneario o de la capital, por tanto, su población se ocupa principalmente en actividades relacionadas con el sector primario y secundario a diferencia de los más poblados que muestran una orientación hacia los servicios (Figura 2.15).

La población del municipio de Cárdenas se reparte prácticamente de manera equitativa, cuenta con una ligera mayoría en la existencia de mujeres: 76,103, lo que representa el 50.08%, mientras que la población masculina es de 75, 857, el 49.92% (ONEI, 2017). Lo anterior tiene implicaciones económicas importantes para la provincia, y en especial para el ramo del turismo, ya que el hecho de que haya una existencia suficiente tanto de hombres y mujeres puede diversificar la participación de ambos géneros en las distintas actividades económicas.

Figura 2.15. Matanzas: Densidad y población total, 2016

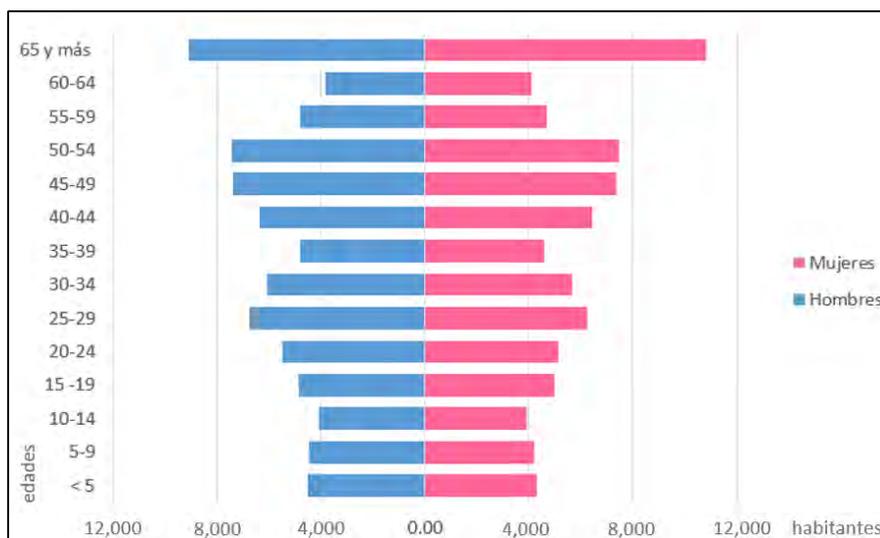


Fuente: elaborado con base en ONEI, 2017.

Otro factor significativo para tomar en cuenta es la composición de la población. Las edades de la población residentes del municipio se distribuyen de la siguiente manera (Figura 2.16).

- 0 a 4 años: representa el 5.5% del total de la población.
- De 5 a 14 años conjuga el 10.3%.
- 15 a 19 representan el 6.1% del total.
- La población en edad productiva, es decir de 20 a 59 años, concentra el 60.4% de los habitantes.
- 60 a 64 años constituye el 4.9% de pobladores
- 65 años y más significa el 12.4%.

Figura 2.16. Cárdenas: pirámide poblacional, 2016



Fuente: elaborado con base en ONEI, 2017.

Los pobladores del municipio son en su mayoría adultos jóvenes y adultos en plenitud, destaca que los estratos con una población en etapa de niñez y en la adolescencia no poseen una cantidad importante, solo constituyen el 15.9% del total, lo que se relaciona con una merma en la natalidad de la población cubana en general.

En otro sentido, una característica importante que resalta de la población de Cárdenas es el elevado número de personas mayores a los 60 años, que asciende a 26,485 habitantes (17.4%). En general, Cuba tiene un alto número de personas en este rango

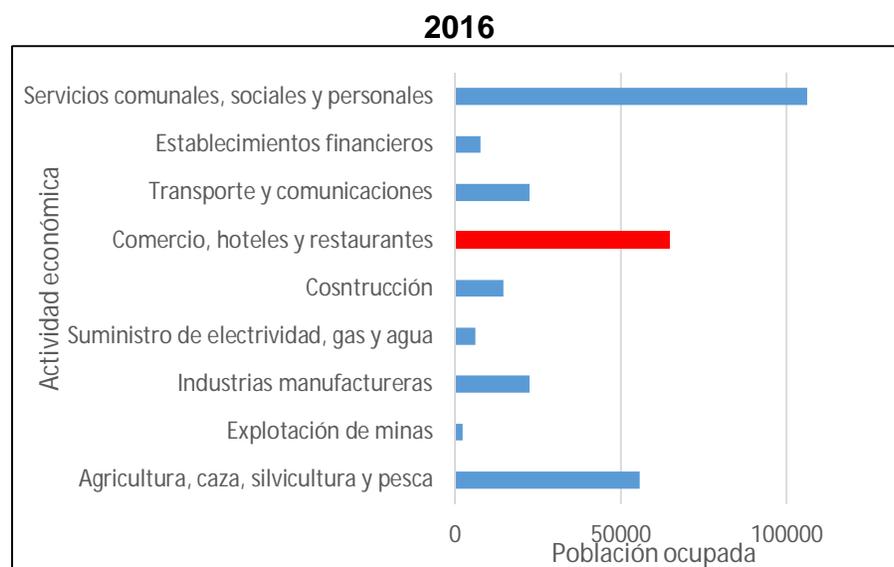
de edad (18.3%) (ONEI, 2018) lo que representa uno de los mayores inconvenientes demográficos de la isla. Se espera que la población adulta mayor en Cuba sea del 25% en 2025, lo que convertiría a este país en el de mayor población en vejez de América Latina (Naranjo, 2015).

A pesar de que la tendencia en la población cardeniense tiende disminuir en la cantidad de Población Económicamente Activa (PEA) en los próximos años, la constante inmigración que recibe la provincia a las distintas áreas de oportunidad económica, como el turismo y la agricultura, puede ser suficiente para atender la oferta de empleos tanto en el sector privado, como Varadero en donde el arribo de turistas va en aumento, como en los servicios estatales.

En lo que concierne a la tasa de ocupación de la PEA, la provincia de Matanzas tiene uno de los porcentajes más altos de Cuba, superado por La Habana, ya que el 66.2% de la PEA se encuentra en labores y tan solo el 1% de desocupación laboral (ONEI, 2017); lo que es también el porcentaje de desocupación más bajo de la provincia en el periodo 2011 – 2016.

Dicha población ocupada se divide en los sectores siguientes (Figura 2.17).

Figura 2.17. Matanzas: Población ocupada por clase de actividad económica,



Fuente: elaborado con base en ONEI, 2017.

Entre las actividades económicas de Matanzas destacan los servicios comunales (como los servicios educacionales y de salud o tareas relacionadas con la administración para el Estado) con 106,142 ocupados. Cabe señalar que estas actividades son administradas por el sistema político-social que impera en el Estado cubano, el cual tiene obligación de emplear a su población en este tipo de labores, y en el que las percepciones económicas no son altas, sino que se adaptan a una medida salarial impuesta por el gobierno.

Por otra parte, el sector económico de mayor relevancia en la provincia es el relacionado con el turismo actividades como la hotelería, comercios y servicios de restauración, los cuales se señalan en la gráfica anterior. Dicho sector emplea a 64,487 personas en los diferentes destinos turísticos especialmente en Varadero. Es de mencionar, que las actividades económicas relacionadas con el turismo atraen a mucha de la población en edad productiva, esto debido a que los sueldos y las propinas que se pagan en hoteles, sobre todo de cadenas internacionales, son mayores a los ingresos que se podrían obtener en otras actividades, como los servicios comunales y sociales.

Asimismo, otro de los sectores que posee una participación relevante en la economía es el de las actividades primarias, donde se emplean 55,578 habitantes los cuales se encuentran en las zonas sur y este de la provincia, principalmente en áreas ocupadas por la agroindustria azucarera.

Las características socioeconómicas de la población reflejan la importancia que tienen las actividades relacionadas con el ramo turístico tanto en el municipio de Cárdenas como en la provincia de Matanzas. Las labores asociadas con el sector de los servicios constituyen un importante atractivo para la inmigración foránea y también establecen la mayor oferta de empleos fuera de las actividades estatales.

En concreto, Varadero dispone de una cantidad importante de recursos y características, tanto naturales como sociales, que favorecen la implantación y el desarrollo del turismo, y en gran parte, la intervención de los capitales extranjeros, no solo en la infraestructura turística, sino también en la variedad de servicios y

actividades recreativas, lo ha beneficiado a tal nivel que se ha consolidado como el principal destino de sol y playa en toda la isla. Los caracteres sociales y culturales con los que cuenta la isla de Cuba le permiten atraer a visitantes de distintas partes del mundo y le otorgan ventajas comparativas con relación a otros destinos del Golfo de México y El Caribe.

CAPITULO III. DIMENSIÓN TERRITORIAL DEL TURISMO DE SOL Y PLAYA EN VARADERO, CUBA

En este apartado se presentan las características esenciales de la estructura territorial del turismo en Varadero, obtenidas a través del trabajo investigativo, tanto en gabinete como en campo. Para ello, se describe la secuencia metodológica aplicada en la investigación, para después explicar los recursos turísticos culturales y naturales con los que cuenta este destino. Posteriormente, se analiza la infraestructura hotelera y de servicios que favorece la actividad turística. En seguida se aborda el uso de suelo de Varadero, y finalmente, se revelan los núcleos turísticos, su alcance geográfico y los canales espaciales de acceso y articulación.

3.1. Estrategias metodológicas

Con el propósito de revelar la estructura territorial del turismo de sol y playa en Varadero, el presente capítulo se sustentó en el proceso metodológico que se enuncia a continuación:

1. Trabajo de campo. Se llevaron a cabo dos etapas de trabajo de campo: el primero de ellos se efectuó en el marco de la práctica conjunta de Geografía Económica y Geomorfología de Cuba 2016, en la cual alumnos del Colegio de Geografía de la UNAM efectuaron trabajo de investigación en diversos temas, como agricultura cañera de azúcar y de tabaco, turismo, dinámica litoral y geomorfología kárstica del relieve, entre otros. Esta primera experiencia funcionó para consolidar los objetivos del tema de investigación. Posteriormente, se realizó una segunda visita a las ciudades de La Habana y Varadero, del 13 al 22 de enero de 2019, con el fin de obtener mayor número de información bibliográfica y efectuar recorridos en la zona de estudio para identificar los recursos naturales para el turismo de sol y playa, la infraestructura pública y los servicios como hoteles, restaurantes, medios de transporte,

agencias de viajes, bancos, centros de información turística, entre otros. En La Habana se indagó sobre información bibliográfica en librerías, bibliotecas, como la de la Universidad de La Habana, y se investigó la situación de la oferta turística desde la capital cubana hacia Varadero en hoteles y agencias de viajes. Además, en Varadero se efectuaron recorridos en bicicleta y autobús turístico a lo largo de toda la península de Hicacos, desde el sector Oasis hasta Punta Hicacos, con el objetivo de conocer el uso de suelo y el contexto natural-social que se genera por el turismo.

2. Consulta y recopilación de datos estadísticos. Para la realización de este apartado fue necesaria la información estadística oficial, por lo que se consultaron, vía electrónica, las bases de datos y anuarios estadísticos publicados en la Oficina Nacional de Estadística e Información de Cuba (ONEI), dependencia de gobierno encargada de la elaboración de información estadística relacionada con la población, empleo, economía y turismo, entre otros, a nivel municipal, provincial y nacional. Para conocer datos sobre la dinámica del turismo local, se consultó información del Ministerio de Turismo (MINTUR) que provee datos sobre los recursos turísticos en Cuba, flujos turísticos e infraestructura, entre otros. Por otra parte, para referir el turismo cubano y propiamente el de Varadero en el contexto internacional, y su comparación con respecto a otros destinos de la región caribeña y el mundo, se consultaron bases de datos de organizaciones internacionales como la Organización Mundial del Turismo (OMT) y el Banco Mundial (BM).
3. Elaboración de cartografía temática especializada. A partir de la información bibliográfica y estadística recopilada, tanto en gabinete como en el trabajo de campo, se elaboraron mapas relacionados con la dinámica turística en Cuba, los flujos turísticos internacionales, la distribución de los recursos turísticos, la infraestructura, servicios, y la estructura territorial del turismo, mapa que es el resultado final de esta investigación.

3.2. Recursos para el turismo

Varadero cuenta con una variedad importante de recursos turísticos que le ha significado ser un destino destacado en la región del Golfo de México. Los recursos naturales sostienen el desarrollo de la mayor parte de las actividades turísticas, como las playas, áreas naturales, cavernas y arrecifes, entre otros. Sin embargo, la variedad y oferta de servicios turísticos, así como actividades deportivas y recreativas tienen una alta relevancia, lo que diversifica la oferta.

- Recursos naturales

En Varadero, la playa constituye el principal recurso natural que se oferta para el turismo y también la primera motivación de los turistas para visitar el balneario. En función de los intereses de los visitantes, se pueden realizar diferentes actividades como nadar, practicar deportes de playa y acuáticos o descansar sobre la arena (Figura 3.1).

Figura 3.1. Playa de Varadero



Fuente: trabajo de campo, 2019.

La zona de playa que favorece la actividad turística se extiende a lo largo del flanco norte de la península, en donde las corrientes marinas y los procesos morfo tectónicos antes mencionados, favorecen la acumulación de arena y materiales. En contraste, la

zona de playa dispuesta en el flanco sur presenta características erosivas, por tanto, no favorece la actividad turística debido a la presencia de *beach rock* en el suelo y además por las condiciones de turbidez en el agua.

La playa y la zona habitacional se encuentran divididas por una franja continua de vegetación la cual, además de retener las dunas de arena formadas por la acción eólica, otorgan elementos estéticos al paisaje costero, así como se constituye en albergue para especies animales residentes y migratorias.

Aunado a las actividades que se pueden realizar en la franja costera, se promociona la visita a las zonas de arrecifes coralinos en los cayos cercanos a Varadero para la observación de fauna marina. Asimismo, se ofrecen caminatas y excursiones a la Reserva Varahicacos o, también, los recorridos a través de los canales o hasta la bahía de Cárdenas a bordo de pequeñas embarcaciones o motos acuáticas.

Figura 3.2. Agencia privada para buceo



Fuente: trabajo de campo, 2019.

- Recursos culturales

El proceso histórico por el cual ha atravesado Varadero desde tiempos coloniales le otorga una importancia cultural relevante. Su conformación urbana en distintas etapas se asocia a la existencia de recursos culturales como la iglesia de Santa Elvira, el museo municipal y parques, entre otros, que se concentran en el sector de Varadero Histórico.

Figura 3.3. Iglesia de Santa Elvira



Fuente: trabajo de campo, 2019.

Además, en esta parte habitan los pobladores originales y, por tanto, se facilita el intercambio cultural. En este sector puede encontrarse una amplia oferta de centros nocturnos, restaurantes y tiendas que son frecuentados tanto por locales como por turistas, en los que pueden adquirirse productos en moneda nacional (CUP). Otra de las características que se observan en este sector, especialmente por la Avenida 1era y la Autopista Sur, son los automóviles de los años cincuenta, icono cubano. Éstos funcionan, actualmente, junto con las carretas impulsadas por caballos, como taxis para realizar recorridos guiados a lo largo de la península o como servicio privado de transporte (Figura 3.2).

Figura 3.4. Automóviles turísticos de Varadero



Fuente: trabajo de campo, 2019.

3.3. Infraestructura turística y de servicios

El turismo en Varadero se ha desarrollado gracias a los recursos naturales existentes, como el mar poco profundo, el bajo oleaje, la playa y agradables condiciones climáticas. Actualmente, los factores geográficos continúan como la principal motivación de los turistas para visitar Varadero, pero no son los únicos; la oferta turística se basa también en atractivos culturales y es alrededor de ellos que se desarrolla la infraestructura y servicios que favorecen el turismo.

a) Infraestructura hotelera

La infraestructura de alojamiento es fundamental en cualquier destino turístico. Cuando se observan sus características, su ubicación y la distribución que tienen en el espacio, se puede distinguir la variedad en cuanto a calidad y precio.

A pesar de que Varadero es una localidad pequeña y con una morfología que restringe la construcción de hoteles en algunas zonas, como en el flanco sur con características

erosivas, cuenta con una oferta hotelera extensa y diversa. Los hoteles están concentrados en la zona de playa e incluyen aquellos que van de 5 estrellas y hoteles tipo *resorts* a los alojamientos que se ofrecen en casas particulares con permisos del Estado, los cuales se encuentran en el sector Varadero Histórico.

El precio de los alojamientos es variado, y está en función del tipo, la categoría, los servicios con los que cuenta, y su ubicación. Los hoteles que cuenten con servicios y actividades recreativas tendrán un precio más elevado en comparación con los que ofrecen menos atractivos y servicios para los turistas. Por otra parte, el precio de las habitaciones aumenta conforme más alejados estén con respecto al sector Varadero Histórico ya que hay turistas que buscan exclusividad, y evitar el ruido y tumultos que puede haber en dicho sector por ser el de mayor población.

Para analizar la distribución de la infraestructura hotelera es conveniente dividir la península en dos partes; la primera desde el sector Kawama hasta el sector Internacional, y la segunda desde el sector Las Américas a Punta Hicacos (Figura 3.5).

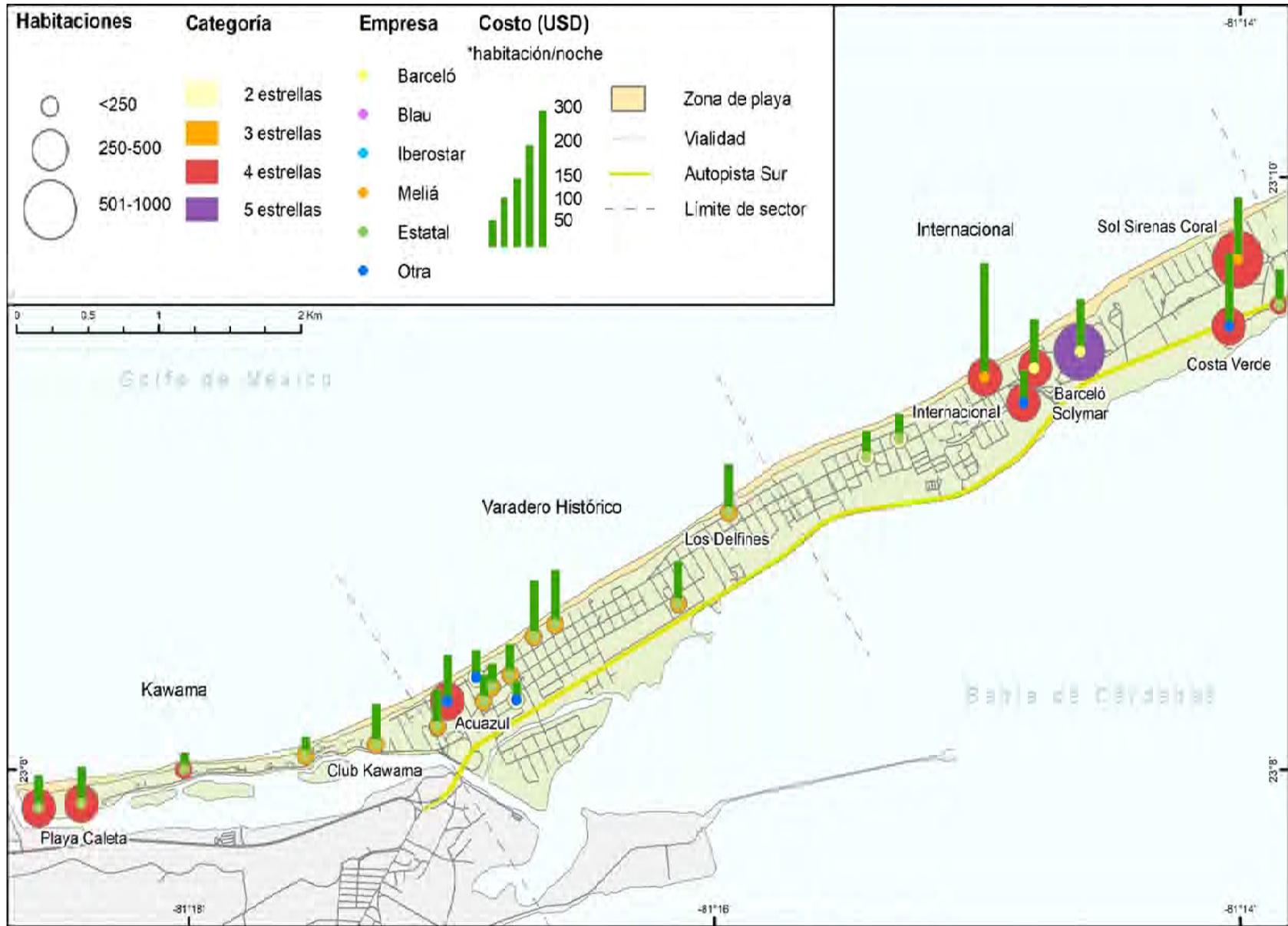
El sector Kawama, cuya urbanización comienza en la segunda parte del siglo XX, presenta un total de doce hoteles, cuyas categorías que van de las dos a cuatro estrellas. Asimismo, sólo tres hoteles cuentan con más de 250 habitaciones y con categoría de cuatro estrellas. Los alojamientos en este sector son propiedad, principalmente, de las cadenas estatales “Islazul” y “Gran Caribe”, las cuales se encargan de su gestión (Figura 3.6).

En este sector también se pueden encontrar hospedajes tipo villas, las cuales son más pequeñas en relación con un hotel y están dirigidas a turistas que buscan tener una mayor privacidad y atención en su estancia vacacional.

La concentración de los establecimientos es mayor en la zona más cercana al sector Varadero Histórico, principalmente junto al puente basculante que une a la península de Hicacos con el resto del municipio de Cárdenas y que se puede considerar como la entrada a Varadero.

El costo promedio del hospedaje en este sector es de 76.5 dólares estadounidenses (USD), por noche, lo que significa el menor precio en comparación con los otros sectores de Varadero, en cuanto a hoteles se refiere. Lo anterior debido a que se ubica cerca del poblado de Varadero, pero no cuenta con la misma cantidad de servicios como restaurantes o tiendas.

Figura 3.5. Varadero, infraestructura hotelera sector suroeste



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2016 y 2019, y www.booking.com, 2019.

Figura 3.6. Hotel Puntarena, sector Kawama



Fuente: trabajo de campo, 2019.

El siguiente sector es el de Varadero Histórico, el cual fue primero en ser urbanizado en toda la península de Hicacos. En éste, sólo se encuentran cuatro hoteles que tienen menos de 250 habitaciones y son propiedad de empresas estatales con una categoría de tres estrellas. En estos hoteles el turista puede elegir el tipo de alojamiento que prefiere en función del precio tendrá acceso a servicios como alimentos y bebidas a libre demanda, acceso a actividades recreativas dentro del hotel y uso de equipo para deportes acuáticos, entre otros.

La infraestructura hotelera en este sector no se caracteriza por una gran altura en las construcciones, sino que son desarrollos horizontales, además de ser complejos compuestos por condominios anexos y, en ocasiones, los turistas deben cruzar calles para tener acceso a otras partes del hotel.

Existe otro tipo de alojamientos en este sector, como hostales y casas particulares, que rentan habitaciones libres a los turistas a precios más bajos en comparación a un hotel; operan con permisos especiales que otorga el Estado cubano. Aunque el costo es mucho más bajo en comparación con una habitación de hotel, en su mayoría no es posible realizar una reservación a distancia vía electrónica; además, en muchos casos, el pago debe efectuarse en efectivo al propietario.

A pesar de que este sector es uno de los más concurridos, no cuenta con una amplia variedad de hoteles ya que, en general, el uso de suelo es habitacional y cuenta con establecimientos relacionados con ese tipo como escuelas, edificios de gobierno, parques públicos y tiendas. También existe la mayor cantidad de servicios de toda la península: centros comerciales, tiendas y restaurantes, entre otros.

En Varadero Histórico, el hospedaje tiene un costo promedio de 110 dólares por noche. Es un sector sumamente favorable para la actividad turística ya que en él se concentran la mayor cantidad de servicios, también cuenta con una buena oferta de medios de transporte y comunicación, además que el intercambio cultural con los locales es mayor que el que se tendría en otros sectores de la península.

Más al noreste, se encuentra el sector Internacional, que tuvo un desarrollo urbano paralelo al sector Kawama. Se cuentan nueve hoteles, los cuales son más especializados y con la modalidad todo incluido, lo que resulta más atractivo para los turistas que no desean salir del hotel y buscan mayor exclusividad, además de alejarse del ajetreo de la zona urbana de la península.

En este sector comienza a haber hoteles que son propiedad de grandes cadenas internacionales, como el Internacional de la cadena Meliá y el Solymar, propiedad de la empresa Barceló. También hay hoteles de dos a cinco estrellas, además de un par de establecimientos que cuentan con más de 500 cuartos y *suites* de lujo; asimismo, estos alojamientos ofrecen servicios como música en vivo, centros nocturnos privados con espectáculos y deportes de playa, entre otros (Figura 3.7).

Figura 3.7. Hotel Meliá, sector Internacional

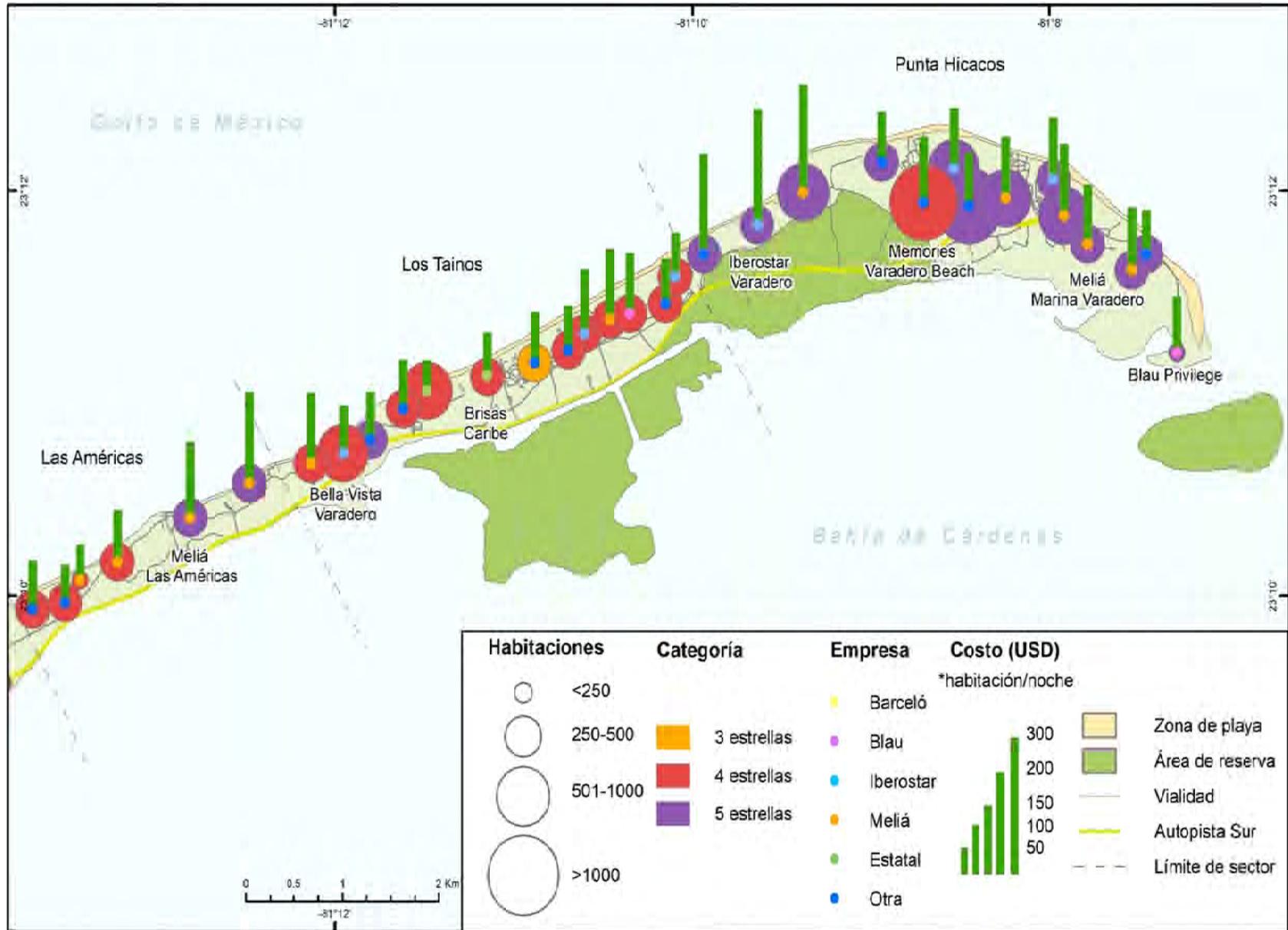


Fuente: trabajo de campo, 2019.

El sector Internacional promedia un costo por habitación de 120 dólares; aquellos hoteles que son de menor categoría se ubican en la parte más cercana a Varadero Histórico, en donde la zona urbana se ha extendido y se tiene una dinámica similar a la del sector Varadero Histórico, por lo tanto, los turistas con mayor poder adquisitivo prefieren aquellos más alejados del centro urbano.

La segunda parte de la península de Hicacos, que comprende los sectores Las Américas, Los Tainos y Punta Hicacos posee establecimientos que, en su gran mayoría, son operados por cadenas internacionales y de alta categoría enfocados en un turismo de mayor poder adquisitivo (Figura 3.8).

Figura 3.8. Varadero, infraestructura hotelera, sector noreste



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2016 y 2019 y www.booking.com, 2019.

Sector Las Américas se inserta en la porción más angosta de la península, lo que condiciona estrictamente la cantidad y ubicación de la infraestructura hotelera. Este sector sólo cuenta con hoteles de cuatro y cinco estrellas; además; todos son propiedad de cadenas hoteleras ajenas al Estado cubano. Casi todos los hoteles de esta zona tienen más de 250 habitaciones (Figura 3.11).

Este sector se ve favorecido por la presencia del centro de convenciones y centro comercial del mismo nombre. Este establecimiento favorece el flujo de turistas hacia esta zona lo que incentiva la ocupación de los hoteles. Otros de los sitios de interés en este sector son el Campo de Golf Varadero y la Mansión Xanadú, que atraen a turistas con alto poder adquisitivo.

En este punto es notorio el aumento del precio de los hoteles, ya que comienza a ser más elevado en comparación con todos los sectores anteriores. En promedio, el hospedaje tiene un costo aproximado de 115 dólares por noche y son los hoteles de la cadena Meliá los más costosos por ser aquellos que ofrecen mejores servicios.

Los Tainos es uno de los sectores más recientes y con mayor concentración de la infraestructura hotelera de la península. La mayoría de ellos es de alta categoría, principalmente de cuatro y cinco estrellas y con más de 250 habitaciones, e incluso un par con cabida mayor a los 500 cuartos, como el Iberostar Bella Vista Varadero, y el Occidental Allegro Varadero, y son propiedad de cadenas hoteleras internacionales como Iberostar y Meliá. Los establecimientos de este sector poseen diseños arquitectónicos llamativos, exóticos y elegantes, además de tener altura mayor a los diez pisos (Figura 3.9).

Figura 3.9. Hotel Blau Varadero, sector Los Tainos



Fuente, trabajo de campo, 2019.

Otra de las características notorias en este sector es la privacidad de las áreas hoteleras. Para ingresar a los hoteles es necesario transporte privado y, de igual forma, sólo se permite la entrada a los huéspedes que acrediten su estancia en los hoteles, además, algunos de ellos, como el Iberostar Tainos, Blau Varadero y Meliá Las Antillas, entre otros, cuentan con playas privadas que tienen acceso controlado.

La cercanía con la Reserva Ecológica de Varahicacos confiere a esta sección una buena cantidad de actividades recreativas como deportes acuáticos y senderismo dentro de la misma, además de centros de buceo y servicios de restauración con vistas al flanco sur donde las condiciones de la playa erosiva no favorecen el turismo de sol y playa. Asimismo, este sector posee un pequeño parque de diversiones que incluye un delfinario atractivo para los turistas.

Dado que, en su mayoría, los hoteles son de categoría superior, el costo promedio de hospedaje en Los Tainos es de 140 dólares, aunque en algunos casos puede rebasar los 150 e, incluso, duplicarse en función del tipo de alojamiento y el paquete que se contrate, como es el caso de las suites familiares en hoteles como Iberostar Deep Blue y Royal Hicacos, o los condominios privados que se ofertan en hoteles como Paradisus Varadero.

Finalmente, se encuentra el sector Punta Hicacos que, como su nombre lo dice, se ubica al final de la península, en la parte más septentrional de la isla de Cuba. Es la zona más exclusiva de todo Varadero y cuenta con catorce establecimientos hoteleros,

que lo hacen ser el sector con la mayor concentración de infraestructura hotelera en toda la península, de los cuales, casi todos ellos, son de categoría cinco estrellas e, incluso, existen dos alojamientos que poseen más de 1,000 cuartos, el *Memories Varadero Beach* y el *Grand Memories Varadero*, y son en su totalidad operados por cadenas internacionales (Figura 3.10).

3.10. Hotel Meliá Marina Varadero, sector Punta Hicacos



Fuente: trabajo de campo, 2019.

Una de las características más importantes de los hospedajes en este sector es su disposición y la manera en la que se construyeron; a diferencia de otros sectores que cuentan con altos edificios, en este sector se pueden notar condominios privados de poca altura y que ocupan extensas áreas, los cuales cuentan con albercas y zonas recreativas privadas. La playa, en casi todos los establecimientos, también es privada y la infraestructura pública, como las zonas peatonales y la autopista, cuentan con adecuaciones especiales, como ciclovías, áreas verdes, señalamientos y una caseta con vigilancia para controlar el acceso.

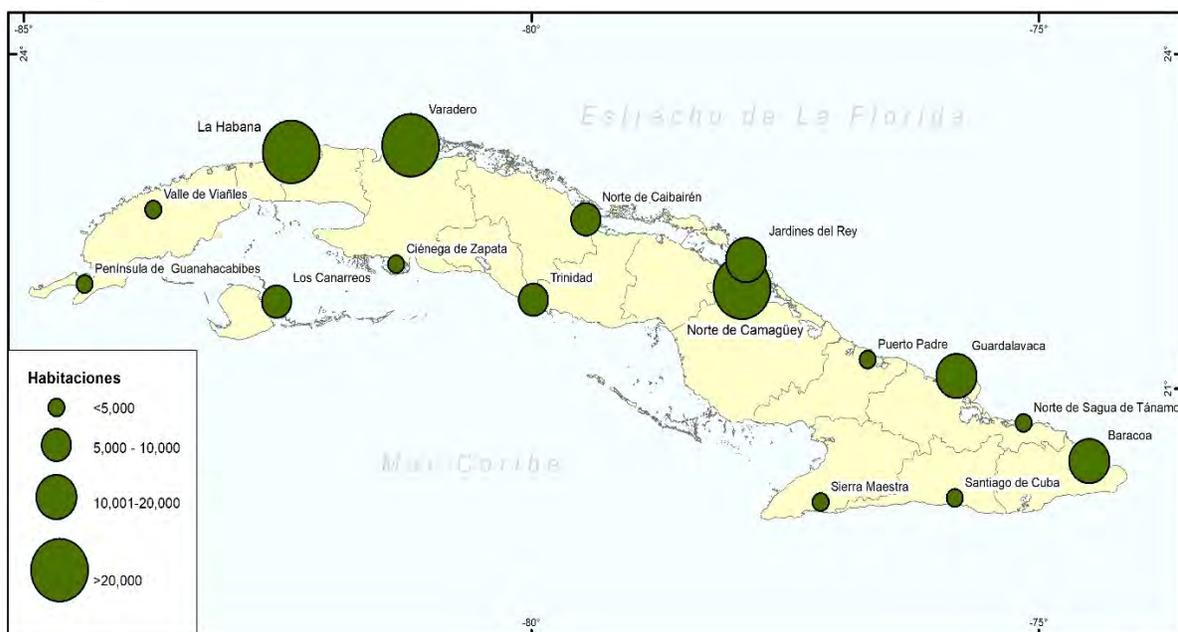
Al final del sector se encuentra un centro comercial que cuenta con tiendas *boutique* de marcas internacionales, centros nocturnos, restaurantes de cocina internacional, cafeterías y heladerías, entre otros servicios. Igualmente existe una marina equipada de muelles con capacidad para veleros y pequeñas embarcaciones privadas, así como un malecón para recorrer la zona. Al ser el sector más exclusivo y el más alejado del poblado de Varadero, el precio promedio por habitación es también el más elevado de

la península, con un precio que ronda los 190 dólares. Punta Hicacos alberga también el hotel Iberostar Varadero cuyo precio, de 274 dólares por noche, lo que le confiere el título como el de mayor costo de toda la península.

En síntesis, se puede decir que los hoteles de Varadero se localizan, en su mayoría, en el flanco norte, en una franja paralela a la playa, y que se extiende a lo largo de la península para aprovechar los recursos naturales para el turismo, como la playa y el litoral., así como para favorecer las actividades recreativas. Por otra parte, y como se refleja en el resultado final de la investigación, los hoteles se encuentran ubicados a una distancia mayor a los 400 metros con respecto a la costa, lo que facilita el acceso de los turistas al mar sin recorrer amplias distancias. La incidencia del capital internacional y privado en la península ha favorecido el crecimiento de la infraestructura hotelera en la península de Hicacos, además que el destino continúa con un aumento en el número de llegadas de manera sostenida.

En la actualidad, la capital cubana continúa como el principal polo turístico de Cuba, y de igual forma cuenta con el mayor número de establecimientos hoteleros, sin embargo, en cuanto a la cantidad de habitaciones totales, Varadero ya ha superado a la capital cubana. Dado lo anterior, La Habana contó, en 2017, con 86 hoteles, ubicados preferentemente en la Habana Vieja, y con 11, 307 habitaciones, mientras que Varadero cuenta con 62 hoteles oficiales, pero que en conjunto suman 21,159 cuartos, lo que significa que en este destino se concentra el 31% las capacidades hoteleras de todo el país. Cabe destacar que la presencia de alojamientos particulares, como *rent room*, van en aumento en ambos destinos y se convierte en una opción popular de alojamiento entre los turistas de corta estancia o *back packers* (ONEI, 2018) (Figura 3.11).

Figura 3.11. Cuba: Cantidad de habitaciones de hotel por destino, 2017



Fuente: elaborado con base en ONEI, 2018.

b) Comercios

Varadero cuenta con una variada y extensa oferta de establecimientos comerciales, los cuales complementan la actividad turística y contribuyen a la generación de empleo y a la economía local. En total existen 32 comercios en donde se pueden adquirir productos variados, principalmente los relacionados con las actividades recreativas, por ejemplo, trajes de baño, juguetes para la playa y artículos para natación, entre otros; además hay tiendas de artesanías y *souvenirs* (Figura 3.12).

Existen cuatro supermercados que cuentan con productos de marcas internacionales para la venta al público. En estos establecimientos únicamente puede pagarse en peso convertible (CUC), e incluso en algunos de ellos puede pagarse con euros, ya que están dirigidos a los turistas y no a los residentes; en este sentido, existe una tienda por la cual el Estado cubano provee a los pobladores los productos de alimentación y de uso básico, pero su oferta poco variada es insuficiente, incluso para la población local.

Figura 3.12. Mercado de artesanías, sector Varadero Histórico



Fuente: trabajo de campo, 2019.

Destacan tres centros comerciales los cuales reúnen restaurantes, bares, actividades recreativas, oficinas de turismo, pero principalmente tiendas con oferta de múltiples productos relacionados con la actividad turística como juguetes de playa, prendas y artículos de natación y buceo, entre otros (Figura 3.13).

Figura 3.13. Centro comercial Las Américas, sector Las Américas



Fuente: trabajo de campo, 2019.

c) Restaurantes y bares

La oferta de restauración en Varadero es sumamente amplia. Se pueden encontrar restaurantes de comida típica cubana que se acompañan de números musicales en vivo y establecimientos de cocina internacional, principalmente china, italiana, mexicana y española. Cabe señalar que casi todos los hoteles cuentan con servicio de restaurante, que también puede ser contratado de manera separada del hospedaje por los turistas.

Al realizar un recorrido a lo largo de la Avenida 1era y las principales avenidas y calles del sector Kawama, Varadero Histórico y las primeras calles del sector Internacional, se pudieron identificar al menos 59 restaurantes, bares y cafeterías (Figura 3.14.).

Además, hay nueve restaurantes que se localizan a lo largo de la península repartidos en las marinas y centros comerciales de los sectores más alejados, algunos de los cuales funcionan como centros nocturnos.

Existe también una oferta informal de bares ambulantes, pero con permisos estatales de venta, que son atendidos por la población local en donde los turistas pueden adquirir cocteles exóticos y bebidas típicas cubanas, elaboradas principalmente a base de ron, por precios más bajos que en lugares establecidos.

Figura 3.14. Restaurante Casa del Chocolate, sector Internacional



Fuente: trabajo de campo, 2019.

d) Servicios

Al igual que los restaurantes y bares, los servicios en la península se concentran en el sector Varadero Histórico, principalmente sobre la Avenida 1era, donde convergen 45 establecimientos y seis más dispersos a lo largo de la península, en los cuales se ofrecen servicios que favorecen la actividad turística, como la renta de automóviles, motocicletas y bicicletas. También, bancos y casas de cambio de divisas, y entidades donde se pueden realizar llamadas internacionales, además de puntos de información turística en los que se pueden contratar paquetes de paseos en Varadero y en otras partes de la provincia de Matanzas y Cuba.

Uno de los servicios más importantes lo proporciona la empresa estatal ETECSA. Dicha compañía es la encargada de expedir tarjetas que funcionan para tener acceso a internet en lugares públicos como plazas, la recepción de algunos hoteles y centros comerciales. El acceso a internet en Cuba es reducido y limitado, por lo que los puntos de venta de tarjetas son de los más concurridos y, en ocasiones, los turistas deben hacer largas filas para poder adquirirlas.

Cada tarjeta tiene un costo de 1 CUC y con ella el usuario puede tener acceso a la red durante una hora. Dado que la demanda es muy alta, es común la oferta no autorizada de tarjetas en la vía pública realizada por pobladores locales, quienes suelen aumentar el precio hasta cinco veces más para obtener ganancias. También pueden encontrarse en la recepción de algunos hoteles de cadena estatal por el doble del precio original. Además de la recepción en hoteles, la península de Hicacos cuenta con tres lugares públicos, como parques en donde se puede tener acceso a internet.

e) Actividades recreativas

La oferta de actividades recreativas en Varadero es variada, por lo que se pueden atender en diferentes rubros; a continuación, se describen las más relevantes:

Actividades acuáticas. En Varadero las actividades recreativas que involucran las zonas de playas y las masas de agua son las más populares y demandadas por los

vacacionistas. Un buen número de hoteles cuentan con servicio de renta de tablas de surf, paracaídas y esquíes acuáticos, flotadores y embarcaciones pequeñas como lanchas, veleros y algunas adecuadas especialmente para niños (Figura 3.15).

Figura 3.15. Embarcaciones para deportes acuáticos



Fuente: trabajo de campo, 2019.

Asimismo, agencias privadas ofertan actividades que se realizan en partes más alejadas de la playa como el *snorkel* y buceo en las zonas de arrecifes coralinos cercanas a Varadero, así como excursiones a los cayeros adyacentes. Se pueden contratar varios tipos de tour y clases de buceo; estas últimas tienen un costo de entre 70 y 100 CUC, lo cual varía en función de la zona en donde se realiza la actividad, con transporte y equipo incluido, con duración mínima de 40 minutos dentro del agua.

Algunas agencias ofertan el uso de motos acuáticas para recorrer el flanco sur de la península y, sobre todo, los esteros de la Reserva Ecológica de Varahicacos, o el servicio de lanchas rápidas a zonas más alejadas como la Bahía de Cárdenas o la Bahía de Matanzas para admirar el puente de Bacunayagua.

Actividades deportivas. Varadero cuenta con una buena oferta de actividades deportivas, las cuales pueden realizarse en la zona de u otras áreas de la península. Al igual que las actividades acuáticas, algunos hoteles cuentan con instalaciones

deportivas dentro de los complejos como canchas de tenis, basquetbol y futbol, entre otras. Además, se utilizan las zonas de playa frente a ellos para montar redes de voleibol y de futbol de playa, y otros deportes y actividades con pelota.

En la zona del poblado de Varadero hay un pequeño campo de béisbol que usan los pobladores locales para practicar ese deporte, el cual es el más popular en la isla de Cuba, aunque también algunos turistas lo utilizan sin costo, pero deben adquirir el equipo necesario, que se vende en comercios de artesanías.

De todos los recintos deportivos que se ubican en la península el más destacado es el *Varadero Golf Club*, uno de los centros deportivos más exclusivos de toda la isla de Cuba. Se encuentra en el sector Las Américas y posee 61 hectáreas de extensión, de las cuales 13.4 son lagunas. Cabe señalar que el terreno ha tenido importantes intervenciones antrópicas como la nivelación del terreno y el trasplante de césped especial que pueda adaptarse a las condiciones climáticas propias de Cuba, sin perder las características de calidad para el servicio al que está destinado.

El campo de golf posee una pista de 3.5 kilómetros que integra dieciocho hoyos, la cual sólo puede ser utilizada por turistas que cuenten con una membresía que puede ser adquirida directamente en la mansión Xanadú o vía electrónica. El costo por utilizar el campo de golf es de 100 CUC y además de 53 CUC por rentar el equipo complementario como carrito de golf, cadí, palos y pelotas (Figura 3.16).

Figura 3.16. Club de Golf Varadero



Fuente: trabajo de campo, 2019.

Tours. Existen distintos tipos de tours que pueden llevarse a cabo dentro de Varadero. Uno de ellos es el recorrido del sector más antiguo de la península en carreta tirada por caballo, el cual se puede contratar en cualquier parte de la Avenida 1era, y el costo y tiempo debe negociarse directamente con el propietario del vehículo. También pueden contratarse paseos en automóviles clásicos en los que el conductor también funciona como guía y puede recorrer toda la península. Igualmente, el costo y trayecto deben acordarse previamente con el operador, aunque por lo general oscila entre 35 y 50 CUC, debido al modelo del vehículo (véase Figura 3.4).

Uno de los paseos más populares es el que se realiza a bordo de un autobús panorámico de doble nivel, cuyo recorrido comprende toda la península e incluye un guía en español e inglés. Es el tour más contratado ya que es cómodo para los turistas y se tiene una vista extensa de las calles y sitios del lugar. Su costo es de 10 CUC y se puede descender y ascender de él en las paradas establecidas, las veces que sean necesarias, durante todo un día.

Se promocionan, también, los tours hacia la zona de reserva ecológica en la península a bordo de vehículos todoterreno en los que se llevan cabo actividades como senderismo y avistamiento de múltiples especies de flora y fauna. Dicho recorrido

puede incluir la visita a las cuevas de Ambrosio y Los Musulmanes, así como la visita del cactus “El Patriarca”, según sean las preferencias de los turistas. El costo es variado en función de la agencia con la que se contrate y debe ser reservado con anticipación, además de reunir una cuota mínima de paseantes.

Hacia otras partes del municipio de Cárdenas y de la provincia en general, se proponen visitas hacia la ciudad de Matanzas, opción muy popular entre los turistas que tienen una estancia prolongada en Varadero y desean conocer más lugares cercanos. El tour se puede contratar en las agencias de viaje como Cubatur e Infotur con un precio que va de los 10 a 15 CUC.

Actividades de recreo. Además de la oferta antes mencionada, Varadero cuenta con un centro acuático ubicado en el sector Los Tainos, el cual tiene una pequeña granja en donde se puede interactuar con animales de corral y fauna exótica, así como tomar un paseo a caballo o camello. El establecimiento tiene algunos juegos mecánicos dirigidos a niños, pero, sobre todo, destaca el delfinario propio de este parque.

El delfinario ofrece dos espectáculos diarios en los que se exhiben acrobacias realizadas por los animales, también es posible acercarse a ellos y tomar fotografías; además, es posible nadar con los delfines acompañado por un instructor. El costo por mirar el espectáculo es de 15 CUC para adultos y 5 CUC para niños, mientras que el nado con delfines tiene un precio de 93 CUC y de 73 CUC, respectivamente, y puede llevarse a cabo en cuatro horarios distintos.

Otro sitio para este tipo de actividades es el parque Josone, localizado en el sector Internacional. Al igual que la mansión Xanadú, este parque fue construido por un acaudalado empresario que forjó su fortuna al comercializar ron durante el periodo de la prohibición en Estados Unidos (Llarramendi, *op. cit.*). En su interior posee un lago artificial con lanchas de remos y pedales, puentes de madera desde los que se puede admirar el parque, así como restaurantes y una pista para pasear en bicicleta y hacer actividades de campo, entre otras.

3.4. Uso de suelo

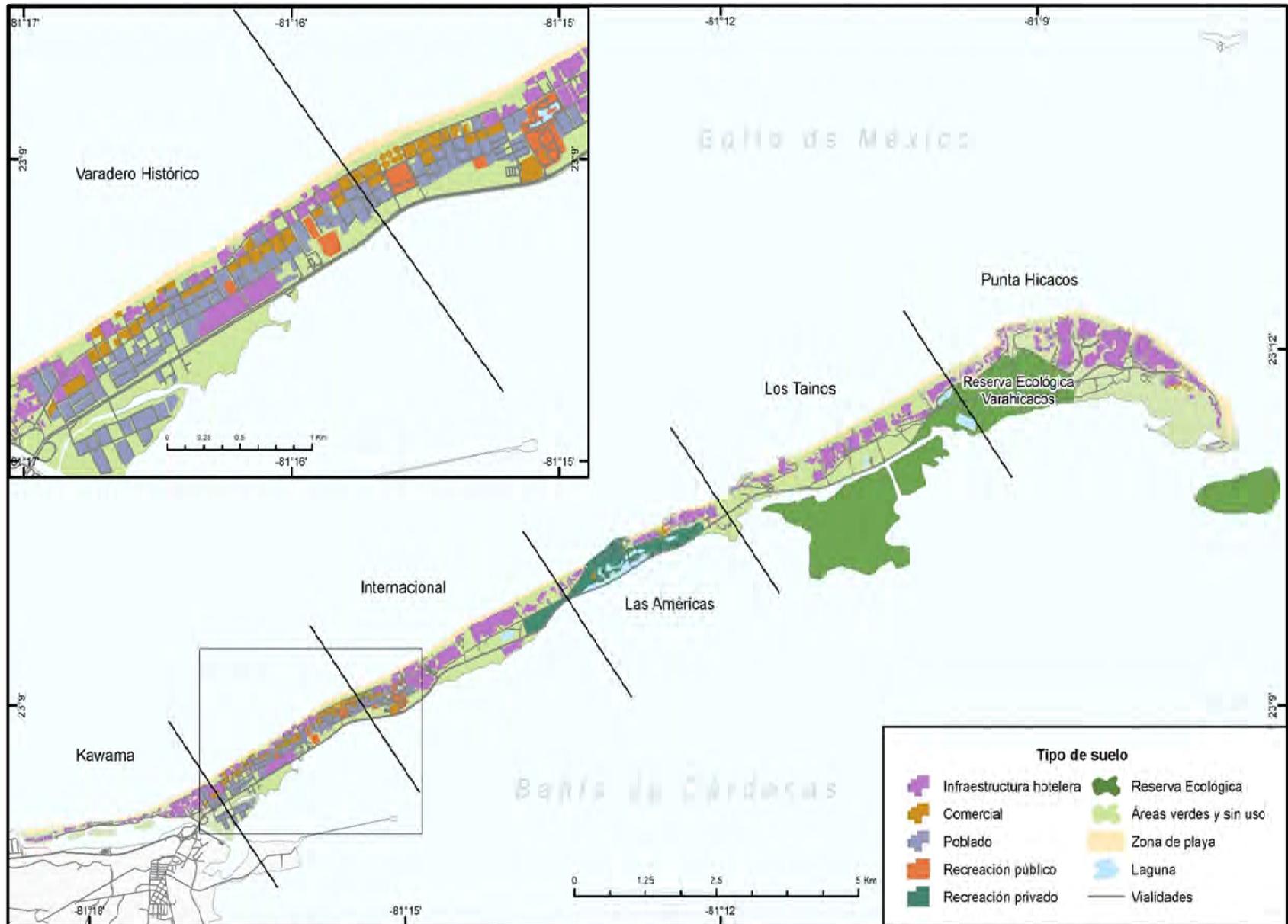
La dinámica económica suscitada por la actividad turística es el principal factor en la construcción del uso actual del suelo en la zona de estudio. Aunque Varadero tiene una adecuada articulación espacial con los poblados aledaños, principalmente Cárdenas y Matanzas, la disposición de la infraestructura turística no está determinada por ello, sino que se encuentra definida en función de los recursos naturales que favorecen el turismo (Figura 3.17).

Según Ashworth y Tunbridge (1990 en Remmond-Roa, 2014), la distribución de los alojamientos se lleva a cabo en función de cinco variables: accesibilidad, precios del suelo, servicios medioambientales, inercia histórica y planeación urbana. Al ser Varadero un polo turístico que fue creado expresamente para soportar una actividad de ese tipo, el uso de suelo se dedica casi exclusivamente a ello y, en particular, el caso de Varadero se puede entender como un enclave turístico aislado que sustituyó la base económica predominante antes de su llegada.

Con base en los recorridos realizados en campo, y apoyado en la revisión de información turística, se observa que la infraestructura hotelera se encuentra en el flanco norte de la península y en contacto directo a la zona de playa, en función de las variables mencionadas anteriormente. La Autopista Sur articula, de manera eficiente, toda la península y funciona como un corredor vial que conecta todos los hoteles. Su ubicación, en la parte contraria a la franja hotelera y la zona de playa, no interfiere con las actividades de ocio, recreación, ni con el descanso en los hoteles, y favorece el turismo ya que los visitantes tienen contacto directo con el litoral sin el obstáculo que representa una vialidad.

Figura 3.17. Varadero, Uso de suelo

110

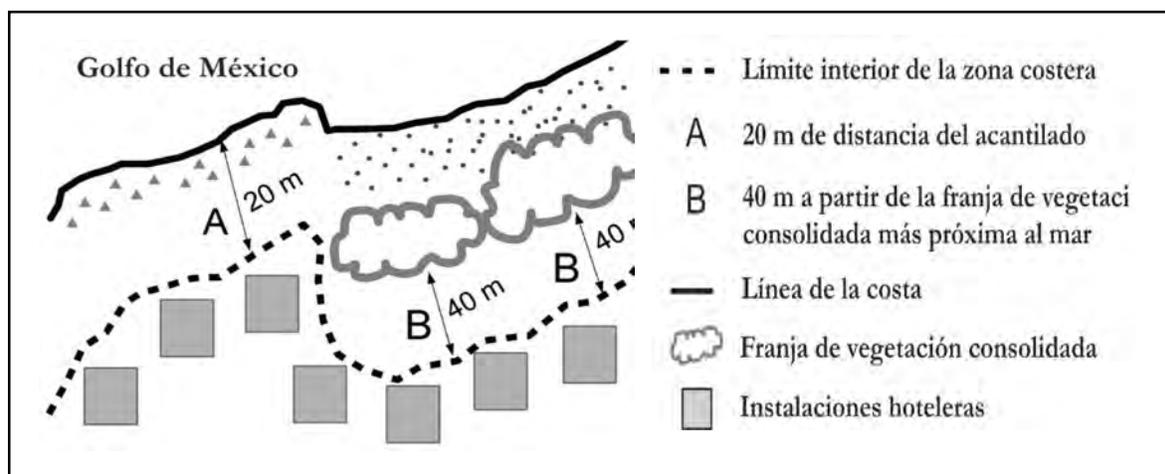


Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2019.

Por otra parte, como ya se ha mencionado, el precio del suelo no es igual en todos los sectores de Varadero, éste y la antigüedad de los sectores guardan una relación directamente proporcional: es decir, entre más reciente sea la consolidación del suelo urbano mayor costo tendrá. Asimismo, aquellos hoteles que ocupan una mayor superficie corresponden a los establecimientos de cadena internacional y de tipo *resort*, localizados en los sectores más alejados del poblado, mientras que las construcciones más pequeñas o con un desarrollo vertical menos perfeccionado se localizan en los sectores más antiguos.

En otro orden de ideas, según el Decreto-Ley No. 212, que hace referencia al uso, manejo y protección de los recursos marinos de los cuales forma parte la zona de playa, las instalaciones hoteleras de Varadero deben situarse a una distancia mínima de veinte metros con respecto a la línea de costa, y apartarse 40 metros de las zonas con vegetación consolidada. Asimismo, el polígono del perímetro total que compone la parcela hotelera debe cumplir con dichas especificaciones (Remond-Roa, 2014) (Figura 3.18).

Figura 3.18. Delimitación hotelera con respecto a la zona costera



Fuente: Remmond-Roa, 2014.

Cabe destacar, que no todos los hoteles cumplen con el Decreto-Ley No. 212 en cuanto a la ocupación del suelo. Treinta y tres complejos hoteleros tienen al menos una parte de sus parcelas ubicadas dentro de la zona costera, en rangos que van de los 10,000 metros cuadrados hasta los 50,000, e incluso siete de ellos superan esta

cifra. Esta problemática se presenta, en mayor medida, en los sectores Internacional y Las Américas, en donde todos los hoteles, a excepción de Barceló Solymar y Allegro Palma Real, infringen la normatividad mencionada (*Ibid.*).

También, es necesario considerar, que prácticamente todos los hoteles que violan la normativa como el Playa Varadero, Sol Meliá e Islazul Villa Cuba, entre otros, fueron construidos entre las décadas de 1930 a 1950 durante los años de entrada de capital estadounidense a Cuba, y antes de 1997, año en que fue proclamado el Decreto-Ley, mientras que aquellos complejos construidos después de esta fecha, localizados en los sectores Los Tainos y Punta Hicacos, respetan la orden estatal, a excepción de dos complejos Paradisus y Barceló Marina Palace (*Ibid.*).

Los polígonos urbanos presentan morfologías de cuadrantes, ya que se delimitan por las avenidas y calles, principalmente la Avenida de la Playa, en el flanco norte, y por la Autopista Sur, en el flanco sur. El tipo de construcción en la zona del poblado es de baja altura; en su mayoría, las casas sólo son de una planta, aunque hay algunos edificios pequeños con tres niveles. Cabe resaltar que son inmuebles con poco mantenimiento y, en muchos casos, en condiciones de deterioro, a diferencia de la infraestructura hotelera, que cuenta con mejores niveles de conservación.

En cuanto a las zonas de uso comercial y de servicios, se concentran a lo largo de la Avenida 1era, donde se presentan los mayores flujos tanto de turistas como de vehículos. Esta avenida permite el recorrido de personas y vehículos, como autobuses turísticos; comienza en el puente basculante, entrada de la península, y favorece al turismo debido a que posee infraestructura pública adecuada, como banquetas y señalamientos, además de no ser de alta velocidad como la autopista.

3.5. Articulación territorial de la actividad turística

Las vías de comunicación y medios de transporte son elementos fundamentales para que pueda realizarse la actividad turística, ya que de ellos depende que el turista pueda llegar y desplazarse en el destino. La manera en que se articula el destino turístico con

el resto del país es fundamental para el acceso adecuado y el desarrollo de la actividad turística.

En Varadero se cuenta con dos vínculos de articulación principales: terrestres y aéreos.

- Vínculos terrestres

La estructura de carreteras y vialidades hacia Varadero es limitada, ya que prácticamente sólo se puede llegar a este destino por medio de la Vía Blanca, carretera que conecta la capital cubana con la ciudad de Matanzas. Esta vialidad, de 138 kilómetros, articula las zonas costeras de la zona norte de las provincias de La Habana, Mayabeque y Matanzas, como Playas del Este y, sobre todo, Varadero.

La Vía Blanca es la manera más eficiente para llegar a Varadero desde la ciudad de La Habana. Si se pretendiera arribar a este destino desde las partes centrales de la isla o de la misma provincia de Matanzas, el trayecto se debería realizar de manera indirecta por medio de la carretera número 101 que entronca con la Vía Blanca en el poblado de Cárdenas. Asimismo, llegar a Varadero desde la parte oriental de la isla implica el trayecto desde la carretera José Martí, que adopta el mismo nombre al encontrarse con la ciudad de Matanzas.

Esta autopista tiene un trayecto paralelo a la costa norte de Cuba, prácticamente recorre toda la isla, pero su nombre cambia a medida que se intersecta con ciudades o al traspasar los límites provinciales. Al llegar a Varadero, bordea el aeropuerto Juan Gualberto Gómez en su porción noreste, y antes de la entrada a Varadero por el puente basculante, su rumbo cambia en dirección sureste y continua hacia Cárdenas, mientras que al entrar a Varadero su nombre cambia a Autopista Sur, la cual recorre toda la península, en ambos sentidos, hasta el sector Punta Hicacos.

El acceso por carretera al destino es preferido por un gran número de turistas quienes deciden recorrer varias partes de la isla de Cuba y no visitar Varadero, por lo que sus trayectos suelen ser por este medio desde otras ciudades con interés turístico como

La Habana, Cienfuegos, Matanzas e incluso el Valle de Viñales. La oferta de transporte terrestre en Varadero ofrece varios tipos de servicio, como el ómnibus, el cual tiene varias corridas diarias hacia distintas ciudades y viceversa. Este servicio debe ser reservado con días de anticipación, ya que la demanda es alta en función de la ruta y el horario, además de ser la opción menos costosa.

Además de los recorridos en autobús público, a Varadero llegan grupos de turistas internacionales que contratan servicios privados de autobús de las empresas estatales “Transtur” y “Transgaviota” o mediante turoperadoras que incluyen el transporte del aeropuerto al hotel y del hotel hacia otros destinos, en un mismo paquete de viaje (Figura 3. 19).

Figura 3.19. Varadero, vínculos terrestres



115

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo, 2019 y ONEI,

Otra de las maneras por las que se puede llegar a Varadero es mediante la contratación de transporte privado o taxi. Durante el recorrido en campo se contrató este servicio desde la zona de El Vedado, en la ciudad de La Habana hacia el hotel Los Delfines, en el sector Varadero Histórico, por un costo de 80 CUC en un trayecto aproximadamente de 1.5 horas.

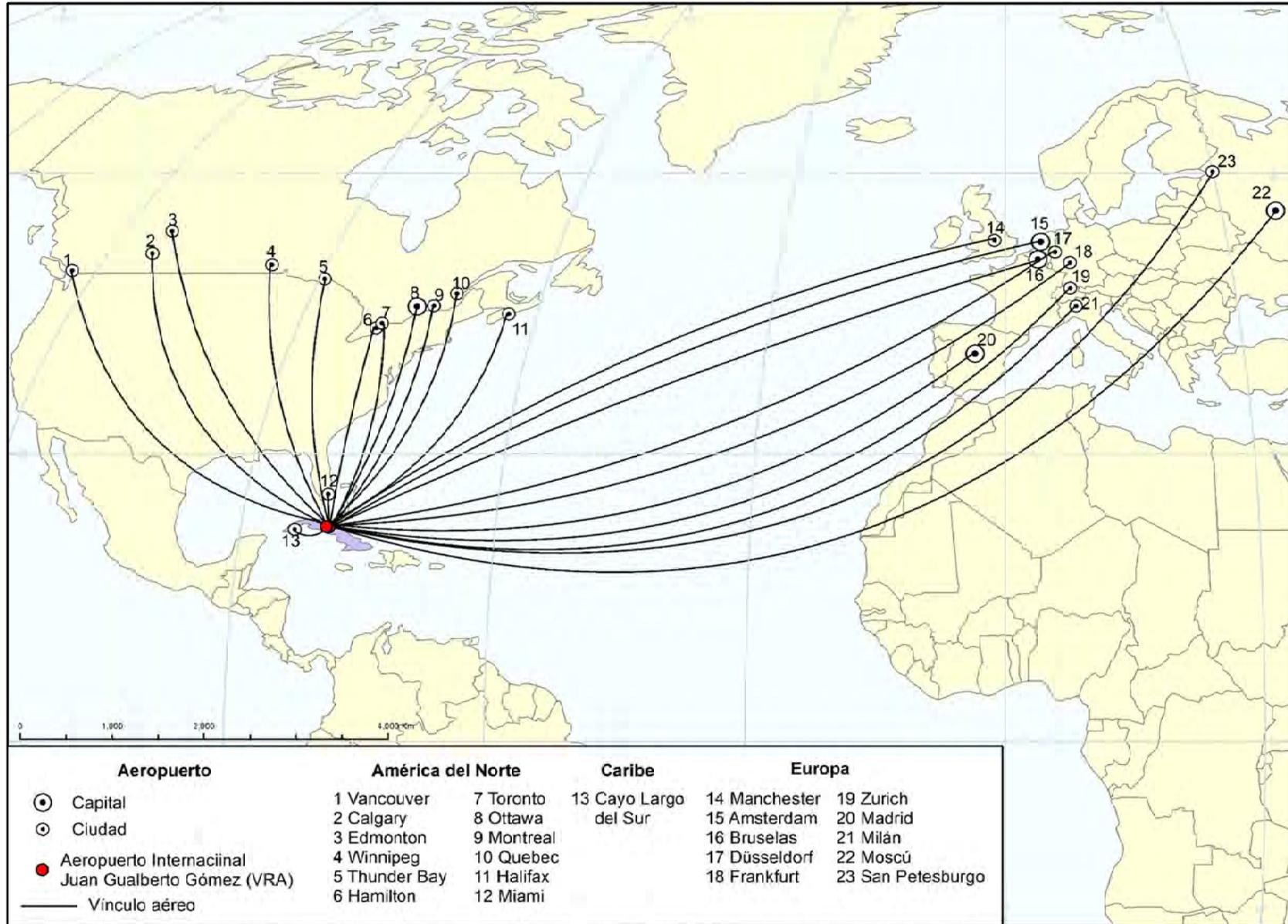
En Varadero existe un servicio de transporte público interno que circula sobre la Avenida 1era a través de los sectores Varadero Histórico e Internacional donde existe población local, pero no funciona para comunicar el resto de los hoteles en sectores más alejados. El servicio es gestionado por la Empresa Provincial de Transporte de Matanzas y prácticamente sólo es utilizado por los pobladores locales en trayectos hacia los poblados al sureste de la península y a la ciudad de Cárdenas. Al ser destinado para la población residente, su costo es de dos pesos cubanos (CUP), equivalentes a 0.038 dólares.

- Vínculos aéreos

Varadero cuenta con el aeropuerto internacional Juan Gualberto Pérez (VRA), el segundo más importante en operaciones de Cuba, con un arribo de 1,275,000 pasajeros, en 2017, superado sólo por el aeropuerto internacional José Martí de La Habana (HAV) que, en el mismo periodo, registró la llegada de 5,713,859 visitantes (The Caribbean, 2017). Los mayores vínculos aéreos de este aeropuerto son con el país de donde procede la mayor cantidad de turismo hacia Varadero, y Cuba en general: como lo es Canadá, cuyos vuelos llegan a Varadero procedentes de once ciudades distintas, y, además, de países europeos. (Figura 3.20).

El aeropuerto Juan Gualberto Gómez recibe, en promedio, ocho vuelos diarios, cuatro de ellos tienen origen en ciudades canadienses como Montreal y Toronto, además de un vuelo diario procedente de Miami, Florida, única ciudad estadounidense que tiene ruta directa hacia Varadero. Asimismo, diariamente recibe un vuelo procedente del balneario Cayo Largo del Sur, ubicado al sur de la provincia de Matanzas.

Figura 3.20. Varadero, vínculos aéreos



Fuente: elaboración propia con base en flightradar24.com, 2019.

Los países restantes también presentan flujos considerables hacia este destino. En este orden de ideas, destaca el importante arribo de ciudadanos estadounidenses a esta plaza, los cuales pueden viajar directamente desde Miami, o en su mayoría, deben realizar escalas en Canadá u otro para tener un acceso más fácil ya que las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, en este momento, son inestables.

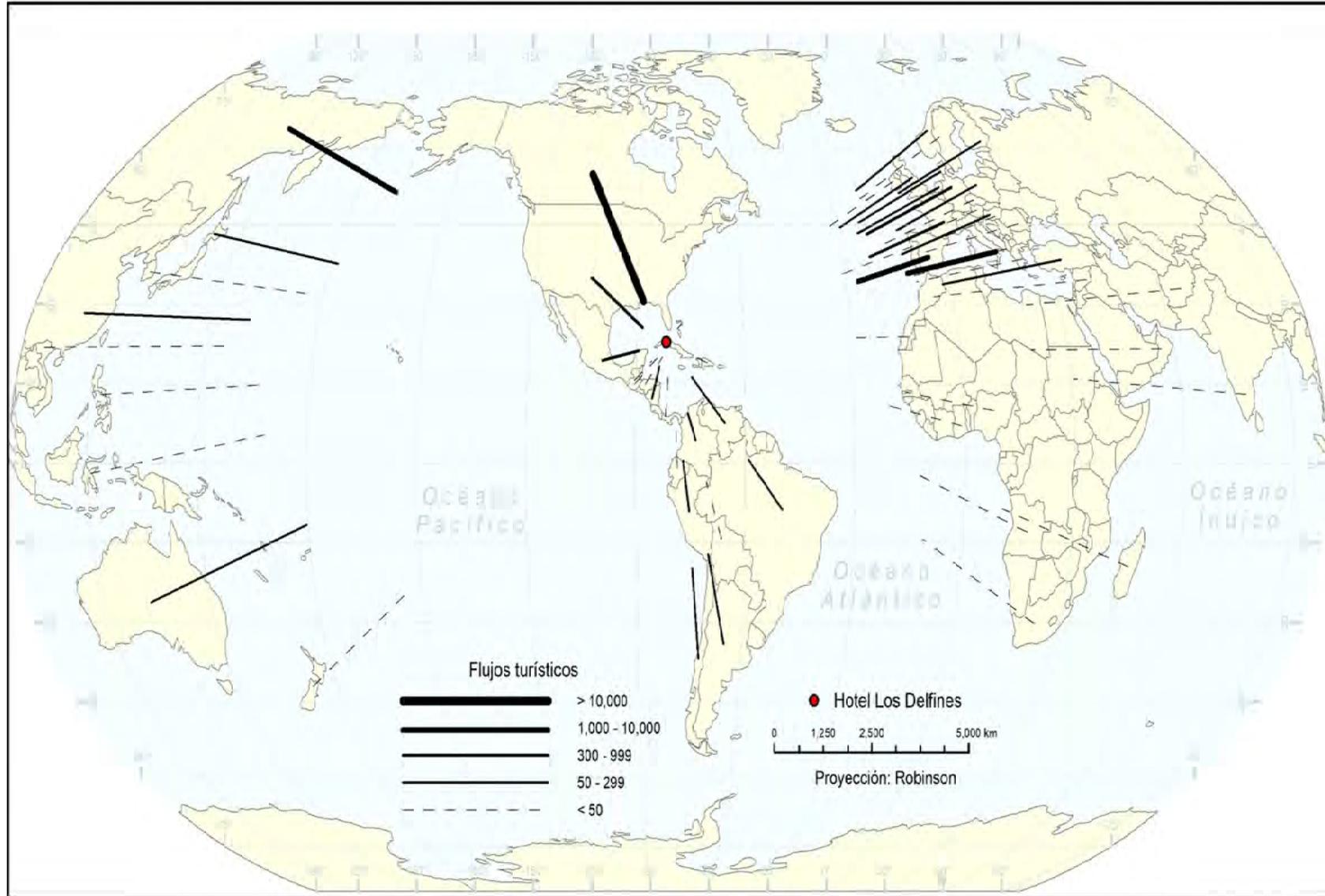
Hacia Varadero viaja también un número importante de turistas provenientes de América Central y del Sur, los cuales aprovechan su proximidad geográfica o su relativa cercanía. Tal es el caso de naciones como Argentina, Brasil, Colombia y Chile, entre otras. Cabe señalar que a Varadero no arriba directamente ningún vuelo procedente de los países antes mencionados, por lo que se intuye que los viajeros deben arribar primero a otro país con conexión antes de llegar al destino final.

Presenta una gran cantidad de flujos originados en la mayoría de los países europeos, entre los que destacan Alemania, Francia, y sobre todo España, de donde proviene el mayor número de visitantes de ese continente producto de las relaciones históricas entre estas naciones. Cabe señalar, que Varadero recibe un número considerable de viajeros provenientes de países que pertenecieron al bloque socialista, como Polonia, Hungría, Rumania y sobre todo Rusia, con los cuales Cuba aún conserva sólidas relaciones económicas, sociales y políticas. En el caso de estos países, el aeropuerto VRA posee conexiones directas y estacionales con la mayoría de ellos.

Varadero recibe un menor número de viajeros procedentes de algunos países de la costa del Pacífico asiático, como China, Indonesia y Vietnam, así como de India. En lo que respecta a Oceanía, Australia tiene un moderado envío de turistas, entre otros factores, debido a su lejanía y a que el turismo en el sureste asiático compite fuertemente con el caribeño.

En un nivel menor, Varadero recibe personas provenientes de países de la costa atlántica de África, como Nigeria, Angola y Togo, entre otros, con los que también existe un vínculo histórico con Cuba. De igual forma, flujos de naciones pertenecientes a la Liga Árabe y Asia suroccidental como Marruecos, Emiratos Árabes Unidos, Siria y Afganistán, entre otros (Figura 3.21).

Figura 3.21. Varadero: procedencia geográfica de los turistas que se hospedaron en el hotel Los Delfines, 2018



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2019.

3.6. Estructura territorial del turismo en Varadero

La estructura territorial de alguna actividad económica, como el turismo, se conforma principalmente sobre tres pilares, el primero es referente a las zonas núcleo. En el caso de esta investigación se identificaron tres núcleos distintos: el primero de ellos es la zona de playa que representa el principal recurso turístico. Dicha zona se extiende a lo largo de toda la península en el flanco norte. En segundo plano, se encuentran las zonas de concentración de la infraestructura hotelera, las cuales se localizan de manera paralela a la zona de playa y dispuestas a lo largo de la península, sin ocupar los sectores Varadero Histórico e Internacional. El tercer núcleo corresponde a la zona de congregación de servicios para la actividad turística, como las tiendas, restaurantes y comercios, que se localiza en la zona de Varadero Histórico e Internacional, donde la presencia hotelera no aparece en gran medida. Los establecimientos comerciales y de servicios se ubican en mayor número sobre la Avenida 1era y la Avenida de la Playa, en donde el ancho de las avenidas y su cercanía con la playa favorecen el tránsito de turistas a pie y en otros medios de transporte.

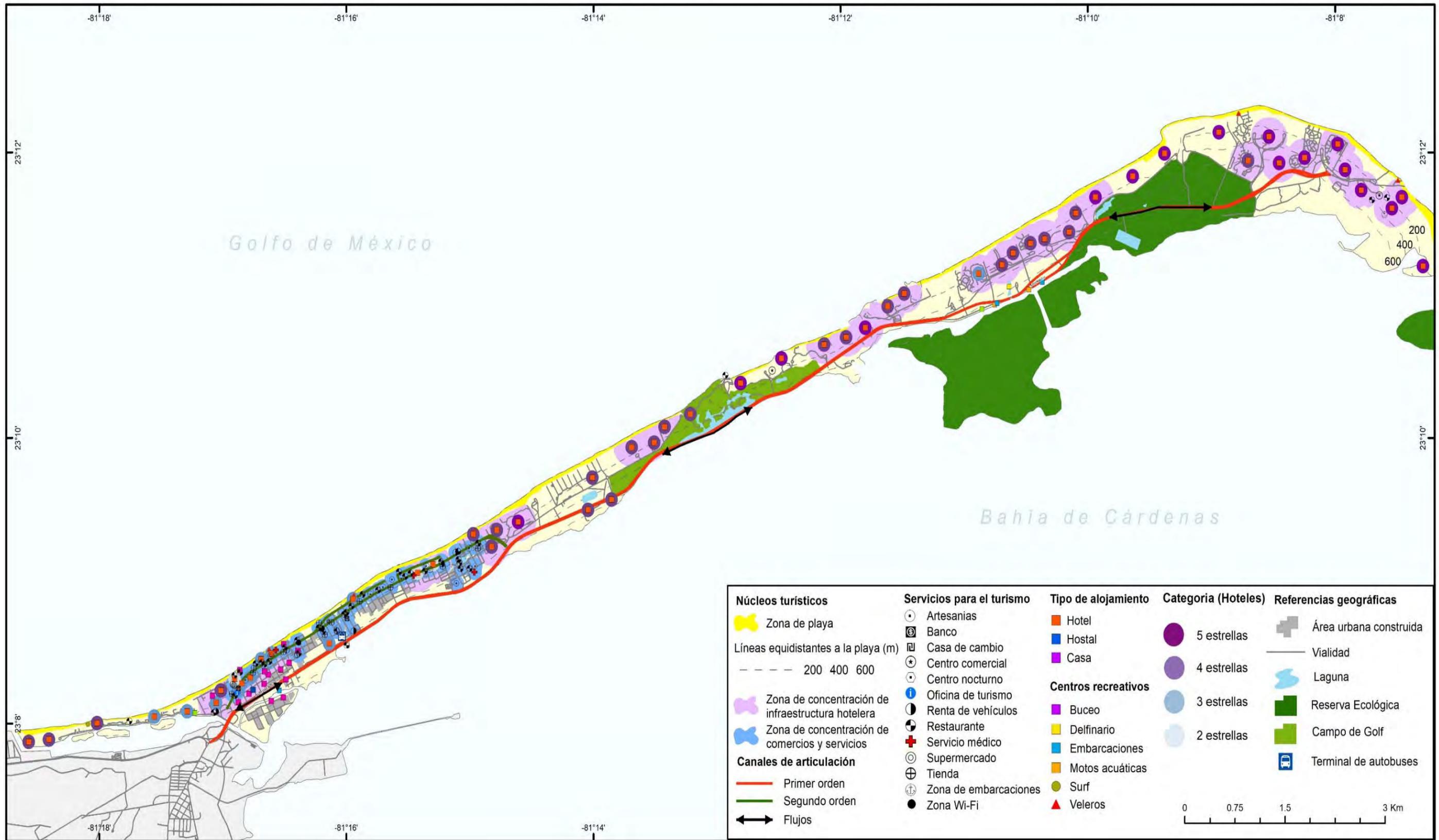
El segundo elemento para revelar la estructura territorial son los canales espaciales de articulación, los cuales permiten tanto la llegada de turistas al destino como el desplazamiento dentro de él y los núcleos turísticos. En este estudio, se identificaron dos tipos de canales: el de primer orden, la Autopista Sur, por el cual los turistas arriban a Varadero desde otras zonas de Cuba y que permite el traslado de turistas desde la zona núcleo de servicios, en los sectores más antiguos de la península de Hicacos, hacia las zonas de concentración de infraestructura hotelera, ubicadas más al noreste. También, se identificaron los canales de segundo orden por donde transitan los turistas dentro de la zona núcleo de servicios.

El tercer elemento se refiere a las interacciones y desplazamientos que llevan a cabo los turistas dentro del espacio turístico. Tales movimientos son bidireccionales y se dan hacia el noreste y al suroeste. El primero de ellos lo realizan los turistas que se hospedan en las zonas más alejadas de la península y deben recorrer la Autopista Sur para llegar a sus alojamientos, de la misma forma realizan este movimiento los turistas

que se dirigen hacia el delfinario, el campo de golf o la Marina Varadero, y realizan el movimiento en dirección opuesta al desplazarse a otras zonas de Varadero cercanas a la isla de Cuba.

Otro de los flujos es el que realizan los turistas dentro de la zona de concentración de servicios y comercios, en donde el movimiento es también bidireccional debido a que los establecimientos se localizan en ambos sentidos de las vialidades, lo que anima a los turistas a recorrer las avenidas antes mencionadas en ambas direcciones (Figura 3.22).

Figura 3.22. Estructura territorial del turismo de sol y playa en Varadero, Cuba



Fuente: elaborado con base en trabajo de campo, 2016 y 2019.

CONCLUSIONES

El turismo de sol y playa es la modalidad turística más practicada y con mayor antigüedad en todo el mundo. Las características climáticas, geográficas y las condiciones de insularidad presentes en la cuenca caribeña, así como el mosaico histórico y cultural, le conceden a esta zona ser una de las más populares para llevar a cabo este tipo de turismo.

Dicha actividad se ha posicionado como el pilar económico más importante de la isla de Cuba, y de la mayoría de las naciones del Caribe. La derrama económica que genera en los múltiples destinos de este país ha superado a actividades tradicionales como el cultivo de caña de azúcar, y se plantea que su desarrollo vaya en aumento, según las tendencias que se han manifestado en los últimos años.

Cuba posee una amplia oferta de productos turísticos, tanto naturales como culturales, lo cual se traduce en una importante variedad de destinos y tipos; como el de sol y playa, cultural, de naturaleza y de salud, principalmente, por lo que el turismo se ha convertido en una actividad rentable para lo que el gobierno y el sector privado han intervenido de manera favorable.

El acomodo de la infraestructura hotelera, adaptado a la morfología del relieve costero, es suficiente para albergar a los visitantes que arriban a este destino, además de que los hoteles se ven relacionados de forma adecuada con la oferta de comercios, servicios y actividades que integran el turismo en esta plaza. La infraestructura destinada al turismo se distribuye de manera heterogénea a lo largo de la costa; en forma dispersa en algunos sectores y concentrada en otros, sobre todo los que se ubican en la zona septentrional de la península.

Factores como el aumento de inversión para este destino, que se observa en el continuo desarrollo de infraestructura hotelera y turística, aunado al mantenimiento de lo ya existente, puede avalar que Varadero continuará perfilado como un destino de sol y playa preferencial en la región. Además, se prevé que, en los años siguientes, la llegada de turistas a Varadero, y a la isla, continúe en aumento de manera sostenida,

situación que se verá acentuada con la baja en los precios de las brechas aéreas y la proliferación de los paquetes todo incluido.

La estructura territorial de la actividad turística en Varadero se han desarrollado a partir de los recursos naturales disponibles en la zona y la infraestructura que se ha instalado a lo largo del tiempo en esta localidad gracias a la inversión de capital extranjero, lo que permite la generación de flujos turísticos regionales e internacionales. De esta manera, los recursos turísticos, así como la infraestructura disponible favorecen la presencia de la actividad turística.

La infraestructura pública permite la adecuada articulación entre las zonas de concentración de servicios, las cuales se encuentran a lo largo de la Avenida 1era y la Avenida de la Playa en los sectores más antiguos de la península, y las de concentración de infraestructura hotelera ubicados en la parte más septentrional de la península por medio de la Autopista Sur.

Finalmente, con base en los extractos e ideas esgrimidas a lo largo de esta investigación, se puede aseverar que los resultados obtenidos en este trabajo condujeron a la comprobación de la hipótesis planteada, ya que se comprueba la existencia de zonas de concentración tanto de servicios como de infraestructura hotelera, en la cual la se desarrolla la actividad turística. Asimismo, se evidencia la existencia de una adecuada articulación de los bienes y servicios complementarios, a través de los canales espaciales de articulación, mismos que, a su vez, permiten el flujo de mercancías, información y los turistas dentro de las zonas de concentración mencionadas, además de una adecuada conexión con otros puntos dentro de la isla de Cuba y fuera de ella.

BIBLIOGRAFÍA

- Aeropuerto Juan Gualberto Gómez (VRA) (2019) *Vuelos hacia y desde VRA*. Sitio web Flight Radar 24 disponible en: www.flightradar24.com/airport/vra
- Almirón, A. (2004) "Turismo y Espacio. Aportes para otra Geografía del Turismo". *GEOSUP- Espaço e Tempo*, São Paulo, No. 16.
- Álvarez, E. (2008) *Varadero: De caserío a centro turístico (1883-1958)*. Matanzas. Cuba.
- Artigues, A. (2001) *Turismo en espacios litorales e insulares*. Geografía mundial del turismo. Síntesis. Madrid. España.
- Ayala, H. *et. al.*, (2003) El turismo de sol y playa en el siglo XXI. Convención de Turismo Cuba, (paper).
- Baena, S. (2016) "Geomorfología y dinámica litoral de Varadero". *Memorias del XXIV Coloquio de Geografía de Campo 2016 "Geomorfología y Geografía Económica de Cuba"*. Instituto de Geografía. UNAM. México.
- Balderas, G. (2010) *Organización territorial del turismo en la ciudad de Chihuahua, Chihuahua*. Tesis de licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Banco Mundial, (2014). *Turismo internacional número de arribos* [base de datos en línea] <http://datos.bancomundial.org/indicador/ST.INT.ARVL>
- Benítez, J. (2007) "El turismo en el Caribe. ¿Economía de enclave? El caso de México y Cuba". En: Romero, R. y Arriaga, J. (coords.). *Turismo, medio ambiente y cooperación internacional en El Caribe, una aproximación situacional*. pp. 81-94.
- Barbero, L. (2 de mayo de 2016) Llega a La Habana el primer crucero proveniente de EEUU en medio siglo. El País. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2016/05/02/actualidad/1462200403_268149.html
- Benseny, G. (2006) "El espacio turístico litoral". *Aportes y Transferencias*, Vol. 10, Núm. 2 Universidad Nacional de Mar de Plata. Argentina.
- Buch-Hanson, M. y Nielson, B. (1977) "Marxist Geography and the concept of Territorial Structure", *Antipode*, vol. 17, núm. 2-3. pp. 50-59.
- Bukart, A. y Medlink, S. (1981) *Tourism: past, present and future*. Heinemann, London.
- Caballero, F. (2009) *Estructura territorial del turismo en el Parque Nacional Arenal, Costa Rica*. Tesis de licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

- Callizo, J. (1991) *Aproximación a la geografía del turismo*. Madrid.
- Casanova, A. (2002) *Estructura económica de Cuba*, Tomo II. Editorial Félix Varela, La Habana.
- Coll-Hurtado, A. y Morales, J. (2016) Espacio y ocio: el turismo en México, (Colección: Temas Selectos de Geografía de México I. Textos monográficos, 5. Economía), Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 168. *Investigaciones geográficas*, vol. 93.
- Córdoba, J. y García, A. (2003) "Turismo, globalización y medio ambiente en el Caribe mexicano" *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía*, Núm. 52. pp. 117-136.
- Domínguez, M. (2012) *Estructura territorial del turismo en el Parque Nacional Volcán Pacaya, Guatemala*. Tesis de maestría. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Fernández, L. (1991) *Historia general del turismo de masas*. Editorial Alianza. Madrid.
- Figueras, M. y Pérez, y. (2015) Competitividad del destino turístico Cuba: impacto económico. *Economía y Desarrollo*. Vol. 153, Sup. I, pp. 178.189.
- García, A. (1970) "Clasificación de los recursos turísticos". *Boletín del Instituto de Geografía*, vol. III. Universidad Nacional Autónoma de México.
- García, J., Moreno, M. y Diéguez, E. (2004) "Varadero: Situación actual y proyecciones". *Retos Turísticos*. pp. 1-18.
- Garibay, J. (2014) *Estructura territorial del turismo en el Parque Nacional volcán Irazú, Costa Rica*. Tesis de licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Gilbert, D. (1990) "Conceptual issues in the meaning of tourism", en Cooper, C.P. (ed.), *Progress in Tourism, Recreation and Hospitality Management*, vol. 2. Pitman Publishing, Londres.
- Getino, O. (2002) *Turismo. Entre el ocio y el negocio. Identidad cultural y desarrollo económico para América Latina y el Mercosur*. Ediciones CICCUS-La Crujia.
- González, I. (19 de febrero de 2016) Cárdenas, un raro municipio donde hay un boom poblacional. *Inter Press Service Agencia de Noticias*. Recuperado de: <http://www.ipsnoticias.net/2016/02/cardenas-un-raro-municipio-cubano-donde-hay-un-boom-poblacional/>
- González, L. y Castañeda, R. (2012) "¿Geografía turística o geografía del turismo?", en López, A., Andrade, E., Chávez, R. y Espinoza, R. (coords.). *Lo global y el turismo*. Academia Mexicana de Investigación Turística A.C. México, pp. 54-73.
- Hall, M. y Page, S. (2005) *The geography of tourism and Recreation enviroment, place and space*. 3rd. Edition. London.

- Hernández, J. y Reyes, R. (2002) *Playa de Varadero, península de Hicacos, Cuba: Formación y evolución de su relieve y experiencias ambientales de su regeneración artificial*. Instituto de Geografía. UNAM. México. Instituto de Geografía Tropical, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. La Habana. Cuba. Pp. 46-51.
- Hiernaux, D. (1989) "El espacio reticular del turismo en México". *Geografía y Desarrollo*. 2-3. Colegio de Geógrafos Posgraduados. México.
- (1989a) "La dimensión territorial de las actividades turísticas". En *Teoría y praxis del espacio turístico*. UAM. México, pp. 57-73.
- Instituto de Meteorología de la República de Cuba (INSMET) (2018) Varadero Características del Mes, La Habana. Recuperado de: <http://www.insmet.cu/asp/genesis.asp?TB0=PLANTILLAS&TB1=ccCLIMA&TB2=/clima/CC/CCDiciembre2018.htm&TB3=2018>
- Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba (1988) *Nuevo Atlas Nacional de Cuba*. La Habana. Cuba.
- Jaime, D. (2012) "Turismo y cultura en la posmodernidad. Dificultades y nuevos rumbos desde una lectura de la ética aplicada". *Investigación turística. Hallazgos y aportaciones*. Secretaría de Turismo, Centro de Estudios Superiores de Turismo, Universidad Autónoma del Estado de México, UNAM.
- Kostrowicki, J. (1986) *Un concepto clave: organización espacial*". Instituto de Geografía, UNAM. México.
- Llarramendi, J. (2004) *Varadero*. Editorial José Martí. La Habana, Cuba.
- López, A. (2001) *Análisis de la organización territorial del turismo de playa en México, 1970-1976. El caso de Los Cabos, Baja California Sur*. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Lozato-Giotart, J. (1990) *Geografía del turismo: del espacio contemplado al espacio consumido*. Editorial Masson. Barcelona, España.
- Martín. P., Pulido, J. y Sáez, A. (coord.) (2010) *Estructura económica del turismo*. Editorial Síntesis. España.
- Martínez, J. (2016) "Zonificación turística en Varadero". *Memorias del XXIV Coloquio de Geografía de Campo 2016 "Geomorfología y Geografía Económica de Cuba"*. Instituto de Geografía. UNAM. México.
- Méndez, R. (1997) *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Editorial Ariel, Barcelona, España.
- Mesplier, A. (2000) *Geografía del turismo en el mundo*. Síntesis. Madrid.
- Michaud, J. (1981) *Ordenación de las zonas litorales*. Instituto de Administración Local. Madrid, España.

- Mollinedo, G. (2014) *Organización territorial de la economía turística en Guatemala*. Tesis de maestría. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Moreira, B. y Miranda, P. (2015) De la Geografía del turismo al análisis territorial del turismo: El Rastro en Costa Rica. *Revista Geográfica de América Central*, Vol. 1, núm. 54, 15-43.
- Muñoz, F. (2014). La resistible complejidad del turismo. En: Monterrubio, J. y López, A. (Coord.) *De la dimensión teórica al abordaje empírico del turismo en México. Perspectivas multidisciplinares*. pp. 21 – 36. Instituto de Geografía. México.
- Naranjo, Y., Figueroa, M. y Canizares, R. (2015) *Envejecimiento poblacional en Cuba*. *Gac. Méd. Espirit*, vol. 17, No. 3, pp. 223-233.
- Norman, J., et. al., (2010) *Productos turísticos: Desarrollo y comercialización*. Ediciones Balcón. La Habana, Cuba.
- Núñez, A. (1985) *Varadero y su entorno maravilloso*. Instituto Nacional de Turismo de Cuba. La Habana, Cuba.
- Oficina Económica y Comercial de España en La Habana (2016) *Informe económico y comercial: Cuba*. Ministerio de Economía. España.
- Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) (2017) “Matanzas” En: *Anuario estadístico de Cuba, 2016*. ONEI. Cuba.
- (2015) “Economía” En: *Anuario estadístico de Cuba, 2016*. ONEI. Cuba.
- (2018) “Turismo” En: *Anuario estadístico de Cuba, 2017*. ONEI. Cuba.
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (1995) *Concepts, definitions and classifications of tourism statistics: a technical manual*. Madrid. OMT.
- (2017) *Panorama OMT del turismo internacional*. Madrid. OMT.
- Ortega, M. (2018) *Estructura territorial del turismo y su asociación con el comercio de artesanías de Chichicastenango, Guatemala*. Tesis de licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Páramo, J. (2015) *Estructura territorial del turismo astronómico en la región de Coquimbo, Chile*. Tesis de licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Privalovskaya, G. (1983) *Organización territorial de la industria*. Archivo del Departamento de Geografía Económica, Instituto de Geografía, Academia de Ciencias de Cuba.
- Propin, E. (2003) *Teorías y métodos en Geografía Económica*. Temas selectos de Geografía de México. Instituto de Geografía. UNAM.
- Propin, E. y Sánchez, A. (2002). “Estructura regional del turismo en México”. *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, (59), pp. 386-394.

- Recondo, R. (2010) "Varadero, ayer y hoy". En: *Revista de Arquitectura e Ingeniería*, núm. 3, vol. 4.
- Ríos, V. (2014) *Estructura territorial del turismo en Jacó, Costa Rica*. Tesis de licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Rivas, J. (2003) *Estructura y economía del mercado turístico*. Escuela Universitaria de Turismo de Asturias, Universidad de Oviedo. Septem ediciones.
- Rodríguez, V., et. al., (2012) "Turismo en Cuba: desempeño reciente y evaluación de la participación extranjera". *Economía y desarrollo*, enero-junio vol. 147, núm. 1, pp. 185 – 212.
- Romero-Cuapio, O. (2016) *Estructura territorial del turismo cultural en la Ciudad de Lima, Perú*. Tesis de licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- Rubiera, J., Ballester, M. y García, O. (1997) Temporada ciclónica de 1996 en el Atlántico Norte. Departamento de Pronósticos, INSMET-CITMA. Aseguradora del Turismo, La isla S.A. pp. 20.
- Sáez, A. (2010) "La actividad turística: conceptos, clasificaciones y fuentes de información". En: *Estructura económica del turismo*. 1.
- Salinas, E. (2003) *Geografía y turismo. Aspectos territoriales del manejo y gestión del turismo*. Si-Mar, La Habana.
- Salinas, E. y Mundet, L. (2000) "El turismo en Cuba. Un análisis geográfico". En: *Geographicalia*. Número extraordinario 1. pp. 53-66.
- Sánchez, A. (2013) *Estructura territorial del turismo en el Volcán Parícutín, Michoacán*. Tesis de licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Sánchez, A. (2016) *Estructura territorial del turismo en Pachuca y Real de Monte, Hidalgo*. Tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Sánchez, A. y Propín, E. (1996) "Estructura territorial del turismo en la Riviera Mexicana a finales del siglo XX". *Memorias del IV Congreso Internacional de Ciencias de la Tierra*. Instituto de Geografía Militar. Santiago de Chile, Chile.
- Sánchez, A., Mollinedo, G., y Propin, E. (2012) "Estructura territorial del turismo en Guatemala". *Investigaciones Geográficas*, 78. Boletín del Instituto de Geografía. Instituto de Geografía. UNAM. México. pp. 104-121.
- Sánchez, A., Propin, E. y López, A. (2005) "Estructura territorial del turismo en la zona metropolitana de Monterrey". *Investigaciones Geográficas*, 58. Boletín del Instituto de Geografía. Instituto de Geografía. UNAM. México. pp. 80-105.
- Sánchez, A., Urbina, A. y Propin, E. (2008) "Rasgos territoriales del turismo en la isla de Ometepe". *Cuadernos de Turismo*. Núm. 21. Universidad de Murcia. España. pp. 159-179.

- Trauer, B. (2006) *“Conceptualizing special interest tourism – frameworks for analysis”*. *Tourism management*. University of Queensland. Australia.
- Vázquez, V. (2005) *Las dependencias regionales y globales de la economía turística en Bahías de Huatulco, Oaxaca*. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Vera, F. (1997) *Análisis territorial del Turismo: una nueva Geografía del Turismo*. Ariel. Barcelona, España.
- (2011) *Análisis territorial del Turismo y Planificación de destinos turísticos*. Tirant lo Blanch, Valencia, España.
- Williams, S. (2009) *Tourism Geography. A new synthesis*. Routledge. Nueva York, Estados Unidos de América.